



LA SEMANA SANTA

Es la semana que conmemora la pasión de Cristo. Se compone de dos partes: el final de la cuaresma (del domingo de ramos al miércoles santo) y el triduo pascual (jueves, viernes y sábado-domingo). Es el tiempo de más intensidad litúrgica de todo el año.

La semana santa es inaugurada por el domingo de ramos, en el que se celebran las dos caras centrales del misterio pascual: la vida o el triunfo, mediante la presentación de ramos en honor de Cristo-mesías-rey, y la muerte o el fracaso, siguiendo la lectura de la pasión en los evangelios y en las referencias proféticas y de las epístolas.

En las iglesias protestantes concentramos la conmemoración:

- **EN EL JUEVES SANTO**, generalmente dedicado a la Mesa del Señor, en un clima fraternal, íntimo y expectante. Podemos reunirnos en pequeñas mesas, en grupos celebrantes, con un guión común pero una oración compartida en cada grupo y cerrando con un cántico en círculo y compartiendo entre todos la bendición. También solemos evocar el lavamiento de los pies, no solamente por el celebrante sino también por distintos hermanos y hermanas de la comunidad...
- **EN EL VIERNES SANTO**, como un culto especial de celebración de la entrega de Jesucristo en la cruz, en algunos casos concentrándonos en un culto unido con iglesias cercanas. Rescatamos la sobriedad de los relatos de los evangelios sobre el sufrimiento y la muerte, destacando el protagonismo sencillo y al mismo tiempo majestuoso de Jesús... y
- **EN EL DOMINGO DE RESURRECCIÓN**, cuando recuperamos el saludo antiguo de las primeras comunidades cristianas:



¡Cristo ha resucitado!

¡Verdaderamente ha resucitado!

En algunas iglesias se celebra el llamado “Culto del Alba”, temprano, en un cementerio o al aire libre, siguiendo con un desayuno en alabanza y gratitud a Dios.

- **Y POR CIERTO, EL DOMINGO DE RAMOS** puede ser una ocasión festiva, con cánticos alegres y sin desdeñar el uso de los ramos, solamente que sin bendecir las hojas ni las varillas. Bendecimos o pedimos la bendición de Dios sobre la vida de la gente, no sobre las cosas, algo muy cercano a la magia o la superstición.
- **Y SI TENEMOS CELEBRACIÓN DE SÁBADO SANTO** evitemos aires funerarios o depresivos. Más bien festejamos el sábado de semana santa como “vigilia de Pascua”, espera y anticipo del triunfo del Resucitado, en fe y en esperanza. Y así como sugerimos adoptar el rojo, no el morado, para el culto de Resurrección, fiesta de la pasión, de la entrega de amor; así también sugerimos marcar el sábado con el blanco de la espera.

LA PRESENCIA DE CRISTO EN EL CULTO

Jesucristo instituyó el culto de la Iglesia en la santa cena. Al partir el pan, dijo: “Este es mi cuerpo”, y afirmó que el cáliz de la nueva alianza era su sangre. Además, prometió estar con los suyos (Mt 28.20) hasta el fin del mundo, y de estar con ellos cuando dos o tres se reunieran en su nombre.

La Iglesia no vive de ilusión cuando se reúne en el nombre de Cristo. Revive en el culto el milagro de la venida del resucitado entre los suyos. Y no hay alternativa entre una parte en la que se habla y otra en que se come: lo esencial es la venida, la presencia y la acción del resucitado. No ilusión, ni magia, sino una gracia.



Una gracia, porque la presencia de Cristo es salvífica. Pero se trata de una presencia “sacramental”. Quienes lo celebran reconocen que el Señor al que sirven no está a su disposición, sino que son sus servidores, y lo reconocen como Señor. La presencia del Señor es la gracia de una súplica atendida, nunca el resultado del ejercicio de ningún poder sacerdotal. Nunca un truco, siempre una gracia.

Jean Jacques von Allmen, pastor y teólogo reformado, en **El culto cristiano, su esencia y su celebración**. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1968, pp. 26-31.. Resumen de GB



7 de Abril 2019 – Quinto domingo de Cuaresma (Morado)



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 12.1-8: En Betania, con Lázaro a quien Jesús había resucitado, hacen una cena en honor al maestro, y María trae un perfume muy caro. Ella perfuma los pies de Jesús, la casa se llena del aroma. Judas reclama por ese valor, y Jesús dice que ella lo está guardando para el día de su muerte.

O bien, **Evangelio de Juan 8.1-11:** Los maestros de la ley y los fariseos sorprenden a una mujer en el acto del adulterio. La llevan a Jesús para que ratifique el apedreamiento. El que esté sin pecado, que tire la primera piedra... Tampoco yo te condeno, vete y no vuelvas a pecar.

Profeta Isaías 43.16-21: El Señor abrió un camino a través del mar, y ahora dice el Señor al pueblo que formó para proclamar su alabanza: "Ya no recuerdes el pasado, yo voy a hacer algo nuevo, voy a abrir un camino en el desierto..."

Carta a los Filipenses 3.8-14: Para mí el bien supremo es conocer a Cristo, todo lo demás lo considero basura. Quiero encontrarme unido a él en su muerte y en su resurrección, con su justicia que es por la fe.

Salmo 126: Cuando el Señor cambió el destino de Sion nos pareció un sueño, ¡el Señor había hecho grandes cosas con nosotros! Cambia nuestra suerte de nuevo, y volveremos cantando de alegría

Recursos para la predicación:

- **Recién había ocurrido la resurrección de Lázaro**, señal y anticipo de la resurrección definitiva, la de Jesús, en cuya vida nueva vivimos todos nosotros. María –una mujer común y corriente, laica, no sacerdotisa– hace un servicio litúrgico, simbólico, representativo, acto de amor y de adoración pero sin ninguna ceremonia ostentosa, sencillo, gratuito porque nada pide, y caro porque es cara la entrega de amor.
- **Estamos cerca del desenlace de Jerusalén.** Veamos los versículos precedentes y sintamos el olor a muerte, a asesinato de parte de la dirigencia religioso-política, y sintamos el ambiente familiar y cariñoso en la casa de Betania, sintamos el gesto de hipocresía de Judas respecto del valor del perfume, y el gesto de amor de María y sus hermanos.
- **O bien, el intento de asesinato de esa mujer**, femicidio con todos los colores, tan parecido a los de nuestra "cultura civilización", incluso con referencias a las Escrituras, muy mal citadas, como los fundamentalistas de hoy, y ni siquiera con alguna paja en el ojo de los acusadores, ni planteándose el problema de que, por lo visto, esa mujer estaba adulterando... sola!

- **Juan 12.1-8**

Esta perícopa anticipa un tema que tiene que ver con el final del evangelio, la unción del cuerpo de Jesús al ser sepultado (Juan 19.40). Por eso su recordación en este último domingo de cuaresma. La unción en Betania es un episodio de gran significación teológica y simbólica.

El suceso tiene lugar "seis días antes de la pascua" (v.1). Es probable que el autor de este evangelio esté indicando que empieza la *última semana* creacional, cuyo séptimo día será el de la glorificación (¡que Juan homologa con la crucifixión!). Hubo una primera semana creacional, desde el "en el principio" de 1.1 hasta la manifestación de la gloria de Jesús en 2.11 (recordar la expresión "al día siguiente" de 1.29,35,43 y "tres días después" de 2.1).

El gesto de María tiene algunos paralelos con el de la mujer pecadora de Lucas 7.36-50 (cf. el v.38), pero las personas nada tienen que ver entre sí.

María toma una gran cantidad de perfume de nardo (unos 330 gramos), unge los pies de Jesús y los seca con sus cabellos. En Mateo (26.7) y Marcos (14.3) la mujer (¡anónima!) unge



la cabeza. En Juan, el ungir los *pies* podría deberse al hecho de que, estando reclinado Jesús, los pies estaban más alejados de la cabeza y de la comida.

¡Qué gesto delicado y profundo el de María! ¿Sería por agradecimiento por la resurrección de su hermano Lázaro, allí presente en el encuentro? En la respuesta de Jesús sabremos algo más. En todo caso, todos debían estar impresionados, pues la casa se llenó del olor del perfume.

El único que “salta” escandalizado es Judas Iscariote. No porque se tratara de una mujer, ni porque el destinatario era su amigo Jesús, sino por su “preocupación por los pobres”. El autor aclara rápidamente que no era éste el problema para Judas sino su apetito por el dinero que se hubiera podido obtener de la venta del perfume (v.6).

Lo importante, de cualquier manera, es la frase lapidaria de Jesús: “Déjala, que lo guarde para el día de mi sepultura” (v.7). En cuanto a los pobres, siempre estarán; pero el paso de Jesús es un acontecimiento único, y merece todo lo que se puede hacer por él.

No es esperado que en ese momento Jesús hable de su sepultura. Ni hay reacción por parte de María, Marta o Lázaro. Es un dato que importa al autor del texto y, a través de él, a sus lectores oyentes. Y eso es lo que importa. Lo que harán Nicodemo y José de Arimatea en el momento real de la sepultura, María lo había anticipado figurativamente en aquella escena. En Marcos (14.8, “se ha anticipado a embalsamar mi cuerpo para la sepultura”) y Mateo (26.12b, “en vista de mi sepultura lo ha hecho”) este simbolismo está aclarado.

En Juan, significa que el gesto ya realizado tiene un valor anticipatorio de lo que hubiese hecho el día de la sepultura. Por eso María *no* está presente en esa ocasión. Enseñanza: Aparte de que todos los personajes quedan “evaluados” en esta escena, se destaca el valor insuperable del *momento* de la presencia de Jesús. Lo que normalmente se hace en un enterramiento, María lo adelantó en el Jesús vivo y presente. El gesto tiene otra dimensión.

Además, la enseñanza de que “los pobres los tenéis siempre con vosotros” es: lo mío, mi presencia, es una vez, y María hizo lo que correspondía; lo de los pobres es continuo, y vosotros debéis responder *en todo tiempo* a ellos. Cada cosa en su lugar, pero las dos.

Filipenses 3.4b-14

Dos conexiones posibles con el texto del evangelio. Por un lado, Pablo hace “opciones” entre las cosas que no valen y las que valen. Todos sus títulos anteriores, como judío y observante, “lo he juzgado una pérdida a causa de Cristo” (v.7). Por el otro, entre lo que Pablo ha ganado, está el haberse hecho semejante a Cristo *en su muerte*. Y si en la muerte, falta que llegue a serle semejante *en la resurrección*. En la perspectiva cristológica, sea la sepultura (Juan) o la muerte (Pablo) son anuncios de la resurrección. El optimismo de Pablo al final de esta lectura es ejemplar: “olvido lo que dejé atrás y me lanzo a lo que está por delante” (v.13b).

Salmo 126

El salmo recuerda la liberación del exilio de Babilonia, que tanta alegría había producido y que había provocado la alabanza a Yavé por sus “grandes cosas” (vv.1b-3, y véase la misma expresión en Hechos 2.11b).

En la segunda parte, transporta la alegría del pasado a la esperanza de una futura liberación también de las diásporas dispersas por todo el mundo (v.4).

La enseñanza final, extensa, es que si se siembra con lágrimas se cosecha con júbilo; si se siembra llorando, se vuelve de la cosecha entre gritos de júbilo (vv.5-6).

En total: el gesto de María que orienta a pensar en la muerte de Jesús, la esperanza de Pablo que de la experiencia de la muerte “corre” a la resurrección (Filipenses 3.14a), la promesa deuterisaiana de un nuevo éxodo, o la oración del Salmo 126, todos los textos de la Escritura de esta liturgia nos orientan a la Semana Santa que se avecina, pero que es solamente el portal para entrar en la experiencia de la resurrección y del gozo pascual.



Recursos para la acción pastoral:

- **La liturgia es lenguaje de gestos**, con los cuales se completa y se complementa el mensaje de la palabra. Durante muchos años los evangélicos hemos despreciado ese lenguaje de la liturgia, en clara reacción a un catolicismo antiguo sin Biblia y con un Jesucristo apenas insinuado, pero perdiendo mucha riqueza del evangelio que siempre habla en parábolas y símbolos, en gestos significativos y comunitarios, con olores y colores...
- **Valoramos nuestras pequeñas comunidades** como espacios de amor y de contención, de consuelo y de aliento mutuo. Por cierto que soñamos con más gente en nuestros cultos y comunidades, pero también es cierto que los pequeños grupos dan oportunidad para la oración y la ayuda, para estar atentos a las emergencias o peligros. Una clave para el crecimiento es cuidarnos mutuamente, no desperdigarnos ni quedarnos aislados.
- **Me han estremecido mujeres..., mujeres de fuego, mujeres de nieve**

(de una canción de Silvio Rodríguez).

El Día Internacional de la Mujer fue instituido en 1975 por las Naciones Unidas en homenaje a las 129 obreras textiles que el 8 de marzo de 1908 murieron carbonizadas en Nueva York cuando el dueño de una fábrica dictaminó incendiar el edificio antes que aceptar reclamos laborales. Y cada año se celebra, se reflexiona, se manifiesta en una jornada más de defensa de los derechos femeninos y de conquistas obtenidas en contra de la discriminación y de la violencia contra la mujer.

En todo este tiempo muchas cosas han cambiado, con grandes e impensados adelantos en ciencia y tecnología pero, lamentablemente, quedan muchas sendas por transitar en lo que tiene que ver con las relaciones de poder, en donde la violencia contra la mujer es una marca siniestra, que evidencia la estructura perversa de la sociedad patriarcal.

Conmemorar un nuevo 8 de marzo ha de ser una convocatoria a la reivindicación y la denuncia, a conmoverse e indignarse en busca de un tiempo más justo, como parte de una historia y memoria de luchas obreras, sociales y políticas en las cuales mujeres valientes y combativas no se resignaron ante la injusticia, la discriminación, el prejuicio, las negaciones y violaciones, y para hacernos avanzar a un futuro donde la práctica de justicia y la experiencia cotidiana de la gracia sean las expresiones de vivir según el Espíritu.

Solo la gracia de Dios ofrece espacios de libertad para convivir y celebrar la vida, espacios donde la inclusión de la diversidad interrumpe los mecanismos y lógicas de dominación y opresión. La gracia de Dios hace posible la vida plena y abundante, crea nuevas relaciones interhumanas orientadas por la gracia, nunca más por la dominación y la violencia. Solo la gracia de Dios puede afirmar con fe y coraje la vivificación de los cuerpos sufrientes de las mujeres desde ahora.

Hermanos, necesitamos dejar de ser el “Caín” de las demás y los demás, porque ser hermanos y hermanas de verdad es la única metáfora posible disponible para sobrevivir.

“No seamos como Caín, que mató a su hermano. Nosotros hemos pasado de la muerte a la vida, y lo sabemos porque amamos a nuestros hermanos, a nuestras hermanas. El que no ama, aún está muerto...” (De la primera Carta de Juan 3.12,14)

Hermanas, lo más valioso de nuestros cuerpos es su capacidad de vivir y aprender, amar y reencontrarnos a nosotros y nosotras junto a los otros y las otras en la vida.

Hermanidad querida, me despido con un pensamiento de Elsa Tamez: “Quiero imaginar la paz en nuestro mundo y nuestra casa como la corola de una flor que despide un olor a Dios. Olor que lleva a discernir su presencia en cada cosa creada, ya sea por Dios o por los humanos. Esto sería como el fin de toda violencia de humanos contra humanos y de humanos contra la naturaleza. Porque así como no puedo asir, agarrar con mis manos el olor para apoderarme de él, así tampoco puedo dominar a las personas y los pueblos: su olor a Dios me detiene. Es un olor de paz, de reconciliación, porque se respeta el olor de Dios en el otro”.

De la carta pastoral del obispo metodista argentino Américo Jara Reyes, con motivo del Día Internacional de la Mujer el 8 de marzo recién pasado. Resumen.



Recursos para la liturgia del culto comunitario:



Este domingo sugerimos reflexionar sobre las veces en que vivimos sin esperanza, frente a situaciones que nos toca vivir, personalmente o como comunidades, y somos incapaces de entender que Dios puede hacer "sendas en el desierto". Le pedimos a Dios que nos inunde el perfume de esperanza de su Reino, un Reino de amor y de vida plena.

Sería bueno poder ambientar nuestro templo con flores perfumadas, y comenzar nuestro tiempo de meditación cerrando los ojos y concentrándonos en el aroma...

- **Para la meditación silenciosa:**

Hermano, hermana, joven, Iglesia... ¿A qué huele tu vida? El ejemplo de María nos dice que todos tenemos algo de valor que ofrecerle a Jesús. Todos poseemos en nuestras vidas un frasco de perfume de nardo muy fino y carísimo que debemos derramar sobre los pies del maestro...

Ofrecer nuestro perfume es la aceptación de que, a pesar de nuestra inclinación al pecado, cada uno de nosotros posee algo bello, algo precioso que dar a los demás y a Dios...

No cabe que vendrán los Judas con sus ideas descabelladas. Rogándonos que guardemos en nuestro frasco el amor, el perdón y la armonía y en cambio ofrezcamos al mundo odio, violencia y más dolor. Mientras ellos dicen "ojo por ojo, diente por diente", Jesús nos reclama con autoridad "amad a vuestros enemigos". Sí, no cabe duda que es mucho lo que podemos hacer con nuestra bondad, con todos nuestros dones, con todo nuestro amor. Pero de todas las opciones la peor es guardarla egoístamente para nosotros, es confinarla a un frasco bonito...

¿De qué vale un perfume caro encerrado en un frasco si no perfuma? ¿De qué vale la sal si no sala? ¿Qué provecho tienen nuestras vidas si no nos dedicamos a sembrar la semilla preciosa del amor y del perdón, del arrepentimiento y de la armonía? Si no perfumamos la casa, ¿que nos queda? Nos queda un desagradable olor a muerte... ¿A qué huele tu vida?

De: ¿A qué huele tu vida? por Rvdo. Richard Henry Rojas
www.webselah.com - Adaptación LD

- **Color esperanza**

Sé que hay en tus ojos con solo mirar:
que estas cansado de andar y de andar,
y caminar girando siempre en un lugar.

Sé que las ventanas se pueden abrir,
cambiar el aire depende de ti.
Te ayudará, vale la pena, una vez más.

**Saber que se puede querer que se pueda,
quitarse los miedos, sacarlos afuera,
pintarse la cara color esperanza,
tentar al futuro con el corazón.**

Es mejor perderse que nunca embarcar,
mejor tentarse a dejar de intentar,
aunque ya ves, que no es tan fácil empezar.

Sé que lo imposible se puede lograr,
que la tristeza algún día se irá.
Y así será: la vida cambia y cambiará.

Sentirás que el alma vuela
por cantar una vez más.

Saber que se puede querer que se pueda...

Saber que se puede querer que se pueda...

Quitarse los miedos, sacarlos afuera,
pintarse la cara color esperanza,
tentar al futuro con el corazón.

Vale más poder brillar
Que solo buscar ver el sol.

Pintarse la cara color esperanza,
tentar al futuro con el corazón.

Saber que se puede querer que se pueda,
pintarse la cara color esperanza,
tentar al futuro con el corazón.

Compositores: Diego Torres / Gerardo Horacio
Lopez Von Linden / Roberto Fidel Ernesto
Sorokin.

- **Afirmación de fe:**

Señor, siempre nos has dado el pan del día siguiente.
Y, aunque hambrientos, hoy creemos.



Señor, siempre nos has dado lo que necesitamos.

Y, aunque débiles, hoy creemos.

Señor, siempre nos has cuidado del peligro.

Y, aunque en prueba, hoy creemos.

Señor, siempre nos has trazado el camino del día siguiente.

Y, aunque sea oculto, hoy creemos.

Señor, siempre iluminaste nuestras tinieblas.

Y, aunque en la noche, hoy creemos.

Señor, siempre nos has hablado cuando la hora era propicia.

Y aún en tu silencio, hoy creemos.

Lo afirmamos en el nombre de Jesús, que venció las tinieblas. Amén.

(Autor desconocido)

- **Canciones:**

- ✚ El amor (Una gota de rocío) – Bello, Perera – CyF 313
- ✚ El amor de Dios (Como la playa) – Frostenson, Lubndberg – CyF 207
- ✚ Zamba del grano de trigo – Mayol, Castiñeira de Dios – CyF 59

14 de Abril 2019 – Domingo de Ramos (Rojo)



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 19.28-40: Encontrarán un burro atado... porque el Señor lo necesita... Tendían sus capas por el camino y todos sus seguidores gritaban de alegría: ¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor! Reprende a tus discípulos, le dicen algunos fariseos: Si estos se callan, las piedras gritarán.

Profeta Isaías 50.4-9a: El Señor me ha instruido para dar a los cansados palabras alentadoras, para escuchar atentamente. Y yo no me resistí, por eso me mantengo firme como una roca. A mi lado está mi defensor, ¿quién podrá condenarme?

Carta a los Filipenses 2.5-11: Piensen como pensó Cristo Jesús que no se aferró a ser igual a Dios, y se humilló a sí mismo. Dios le dio el más alto honor, que todos lo reconozcan como Señor.

Salmo 118. 1, 4, 19-24: Den gracias al Señor porque él es bueno, y su amor es eterno. ¡Abran las puertas del templo! La piedra despreciada es ahora la piedra principal. ¡Estamos contentos!

Recursos para la predicación:

✚ **El Jesús de las orillas** del lago de Galilea, de pescadores y campesinos, de los pequeños poblados, entra a la gran ciudad (para su época, una gran ciudad). Allí realiza una ocupación simbólica de la ciudad y especialmente del templo, siguiendo esos signos proféticos de su sencillez y su renuncia al poder mundano.

✚ **¿Entramos con Jesús a nuestra ciudad?** ¿O dejaremos que sigan gritando las piedras? Más que poder alternativo, necesitamos ser comunidades alternativas, en medio de los poderes de la ciudad... Entre los conflictos de nuestra ciudad, estamos atentos a los que más escuchan los llamados de Jesús.

✚ **Lucas 19.28-40 - Llegada a Jerusalén ¿entronización?**

El episodio presente leído con 19.11-28 muestra que no hay entronización presente en Jerusalén sino más bien lamento (19.41-44). Lucas ha posicionado los vv 41-44 para reforzar el paralelismo entre los vv 11-28 y los vv 29-44. Irá a Jerusalén a morir y ser rechazado (ya en 13.34-35 se anuncia su desgracia por esta causa). La procesión irá al Templo.



Lucas vuelve ahora de nuevo a la sucesión de Marcos –aunque le hace pequeños arreglos editoriales–, pero interpretará esa llegada a Jerusalén agregando su propia comprensión con los vv. 39-44 que son exclusivos y que recuerdan tanto la incompreensión de los jerosolimitanos como la desgracia que sobrevendrá sobre la ciudad.

Jesús muestra una inexplicable perspicacia sobre: a) la locación del burro; b) que está atado; c) que todavía nadie lo ha montado; d) y que los discípulos –que son llamados enviados o apóstoles, delegados autorizados, palabras que sólo se encuentran en Lc– deben decir una palabras exactas para que los dueños del animal lo cedan (31). Son palabras que indican una autoridad en dirección cristológica y no cultural de clase en la sociedad o de poder secular.

El “nadie lo ha montado” se debe rastrear en la expresión septuagintal de Zac 9.9 que habla de un animal joven. Se puede interpretar igual que con la tumba nueva luego de su crucifixión porque no es propietario y además es rechazado. El requerimiento de un animal no utilizado igual que una tumba sin utilizar previamente apunta en dirección a un propósito sagrado (cf. Nm 19.2; Deut 21.3; I Sam 6.7) como prescribe la ley.

Lucas elimina el “hosanna” pero incorpora la expresión “rey”. Se agrega “Paz en el Cielo y gloria en lo alto” (cf. Sal 118.26 que en esta fecha es parte de la lectura o cántico del Salmo). Cf. 2.14. Lo que se celebra está orientado hacia el cielo y no a la tierra. La sección del Salmo es claramente una bienvenida ritualizada de los peregrinos que arriban a Jerusalén para adorar en el templo. Es sabido que el Salmo 118 se empleaba en las grandes fiestas de peregrinación (Pascua, Succoth, y quizás aún Pentecostés y Dedicación).

Los Fariseos han sido los que regularmente se han opuesto a Jesús según el Evangelio de Lucas y esta última aparición y su protesta aquí debe entenderse encapsulando todo lo ya ha sucedido. La redacción del v. 37 es propio y exclusivo de Lc. La explosión de alabanza viene de los que lo acompañan en la cresta del monte a la vista de Jerusalén.

Si los que han visto los portentos mesiánicos no gritan alabanza, son las piedras las que (re)clamarán (37, 40). Las alabanzas por los portentos mesiánicos representan una afirmación retrospectiva de todo el ministerio de Jesús (4.18-19; 7.22) acercándose ahora a su fin (incluso la multitud de los discípulos simbólicamente representan el fruto total de la actividad del hacer discípulos). Esta aclamación quizás se produce no porque Jesús lo requiera sino porque se hallaba cerca de Jerusalén y sus seguidores suponían que el reino de Dios iba a aparecer *inmediatamente*. Sin embargo, su entronización, al estilo Salomón, no se produciría ahora (Cf. 1 Rey. 1.33; 2 Rey 9.13). Para comprender qué significó la entronización de Salomón.

Las palabras sobre la entrada en Jerusalén que tiene Marcos (11.11) y que Mateo incluye (21.10) están ausentes de Lucas (se reproducen en 19.45 respecto de su entrada en el Templo). Las voces de júbilo son pronunciadas fuera del ámbito de la ciudad porque hasta ahora en el relato jamás se dice que Jesús ya entró. Las palabras celebratorias son del tipo de aquellas que se encuentran en relatos extrabíblicos sobre la entrada en una ciudad de una figura heroica que ha alcanzado previamente su triunfo.

Reflexión teológica

Toda la cuestión de la entronización del Mesías es una comprensión muy equívoca. Entendida en términos políticos de poder no tiene una significación salvífica sino sólo de gloria para el entronizado. El Mesías va al Templo, lugar de la residencia de Yavé. No hay tal cosa como una entrada en Jerusalén al estilo de Salomón para matar, adquirir poder absoluto y reinar. Su llegada a Jerusalén es aclamada porque va a redimir la ciudad que rechaza a los profetas, y lo hace con su cruz extramuros.

Visto en términos políticos es un fracaso, en términos teológicos no lo es: es una entrega por la salvación de todos. Es todo lo contrario de la búsqueda de poder como estamos acostumbrados a ver también en nuestros días. Hay que recordar que este Domingo de las Palmas también es llamado en algunos leccionarios el Domingo de la Pasión del Señor, y la liturgia de las Palmas sólo se realiza al comienzo fuera del templo, iglesia o capilla para aclamar al Señor que viene al Templo. Lo que luego se enfatiza es el sacrificio del Señor.



Recursos para la acción pastoral:

- ✚ **La representación dramática**, no con fines teatrales sino para expresar los textos con mensaje corporal, puede ser una buena herramienta para preguntarnos sobre el sentido de estos textos bíblicos. Es toda una técnica pedagógica que bien podemos intentar, primero actuando, luego dejando que afloren los sentidos, las sensaciones, las memorias escondidas..., con los chicos y también con los adultos.

Es preferible emplear la dinámica del teatro callejero, que privilegia los gestos y los movimientos de los actores antes que las palabras que generalmente se pierden por no poder contar con suficientes micrófonos.

Pueden usarse momentos corales o de “coro hablado”... O también, la representación solo con gestos, sin palabras, solo con un leve acompañamiento musical.

- ✚ **Pastoral urbana** – *Un análisis católico y europeo, pero que puede reflejarnos un poco...*

La expansión creciente e incontenible de las ciudades es un hecho evidente después de la segunda guerra mundial, tanto en los países desarrollados como en los subdesarrollados. En definitiva, aumentan en el mundo las ciudades, crece el número de habitantes en las grandes urbes, es patente el prestigio de los modelos urbanos y en estos grandes asentamientos residen los centros de poder. Todo esto equivale a lo que se denomina urbanismo.

Las grandes ciudades se desarrollaron en el siglo pasado por la necesidad de habitar cerca de las industrias, educar y preparar mejor a los hijos, poder gozar de ciertas diversiones, tener un mejor confort de vida y participar con más facilidad en la comunicación social. Siempre hubo ciudades, aunque antes del siglo 19 ninguna urbe europea, salvo París, contaba con más de 100.000 habitantes. Se calcula que, en menos de un siglo, el 80% de los habitantes del mundo residirán en ciudades.

Las ciudades han crecido de ordinario en paralelo con el desarrollo industrial. En una primera etapa, emigran los campesinos de las zonas rurales a la ciudad y se instalan en suburbios infradotados o en las viviendas del centro abandonadas por inservibles.

En un segundo momento, se estructura la ciudad, mejoran los transportes y las vías radiales, se descongestiona el centro, los ricos se instalan en sus “suburbios” y la ciudad se divide en zonas ricas y barrios pobres.

Por último, son absorbidos los pueblos colindantes a la urbe y aparece la gran ciudad con toda su aglomeración. Junto a la concentración de la población en las grandes ciudades, se produce el fenómeno de la difusión del fenómeno urbano.

Se suelen señalar tres construcciones que invariablemente se dan en las ciudades: el *templo* (la religión), el *palacio* (la fuerza) y el *mercado* (la riqueza). El reto de una pastoral urbana debe enfrentar todo el fenómeno del urbanismo: anonimato de la población; especialización de las funciones básicas (familiar, educativa, política, económica, recreativa y religiosa); movilidad diaria, de fines de semana y de vacaciones; contraste de unos barrios ricos con otros miserables; desacralización y secularización; concentración de instituciones culturales, técnicas y de todo tipo, etc.

La práctica religiosa de las grandes ciudades depende de la categoría social o nivel sociocultural al que uno pertenece y del lugar de la ciudad donde se vive. De ordinario, cuanto más integración cultural, más práctica religiosa.

También es más alto y manifiesto el grado de incredulidad o de agnosticismo que se da en la ciudad en relación al mundo rural, así como la desafección religiosa.

En realidad, tienden a ser creyentes en la ciudad los íntimamente convencidos, entre los que predominan las personas de la pequeña burguesía, los trabajadores independientes y las personas no activas.



Recursos para la liturgia comunitaria:



Ambientar el lugar con carteles de bienvenida, flores, y algunos paños en diferentes lugares del salón, ojala abrir el portón grande también... Pedir a dos personas que estén en la entrada del templo, para darle la bienvenida a las personas que van llegando; esta bienvenida puede ser con abrazos, o entregando flores o algunas pequeñas tarjetas con frases de acogida o textos bíblicos.

Después podemos cantar alguna canción alusiva a la entrada de Jesús en Jerusalén, Mantos y palmas (Canto y Fe N° 44), mientras entregamos ramitas de olivo para hacer el gesto de saludar a Jesús.

Luego leer el texto del Evangelio de Lucas 19.28-40, lectura de una sola buena voz, y si algunos se atreven, hacerlo con varias voces, en forma dramatizada, especialmente marcando los gritos de la multitud.

- **Saludamos tu presencia**

Saludamos tu presencia
en medio nuestro, Señor,
como aquel día en que entraste
sobre un burrito prestado,
a aquella ciudad

en la que fuiste aclamado y odiado,
recibido y rechazado, alabado e insultado.

Levantamos nuestras manos al cielo,
como señal de gratitud,
así como muchos pusieron aquel día
sus propias ropas sobre el camino
y agitaban palmas a tu paso
para darte la bienvenida,
para expresarte su alegría,
para manifestar su esperanza...

Cada brazo extendido
era un sueño de libertad,
un deseo de paz,
la ilusión de un mañana mejor.

Y cada grito elevado al cielo
contenía los anhelos de generaciones
de hombres y de mujeres
lastimados por la injusticia
y heridos por el desprecio.

Nosotros hoy,
desde nuestras propias situaciones
de dolor o de desilusión,
de tristeza o de frustración,
te saludamos con fe,
te recibimos con amor,
te entregamos todo lo que somos
y prometemos acompañarte
por el camino que nos propongamos.
Bienvenido, Señor Jesús, a tu casa...
Gracias por venir a nosotros...

G. Oberman

- **Invocación**

Oh Dios, te alabamos por Jesucristo, que entró triunfalmente en la santa ciudad;
te damos gracias porque no vino como conquistador para oprimir,
sino como Salvador para liberar.
Por eso te rogamos que entre también triunfalmente en nuestras vidas,
en nuestra comunidad y en nuestra sociedad;
y que todos lo adoren y digan que él es el Señor, para tu gloria; Dios Padre. Amén.

De Festejamos juntos al Señor, Libro de Celebraciones de la IEM en América Latina, La Aurora, 1989, Invocaciones, 70.

- **Convocatoria a la alabanza (del Salmo 118)**

Abran las puertas del templo,
que quiero entrar a dar gracias al Señor!

**Esta es la puerta del Señor,
y por ella entrarán los que le son fieles.**

Te doy gracias Señor porque me has respondido
y porque eres mi salvador.

**La piedra que los constructores despreciaron
se ha convertido en la piedra principal.**



Esto lo ha hecho el Señor y estamos maravillados.

Este es el día en el que el Señor ha actuado.

¡Estemos hoy contentos y felices!

Por favor, Señor, ¡Sálvanos!

Por favor, Señor, ¡Haz que nos vaya bien!

¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

Bendecimos a ustedes desde el templo del Señor.

EL Señor es Dios, El nos alumbra,
comiencen la fiesta y lleven ramas hasta el altar.

Te doy gracias y alabo tu grandeza,

Porque tú eres mi Dios.

**Den gracias al Señor, porque él es bueno,
porque su amor es eterno. Amén.**

- **Para la consagración de las ofrendas:**

Oh Dios, sabemos que las palmas no son suficiente tributo
si los corazones no se ofrecen también.

Al recordar la entrada de Jesús al centro de Jerusalén

sentimos que también busca entrada en el centro de nuestras vidas.

Oh Dios, danos valor y fe para recibirle y sobre todo,
danos gracia para seguirle al Getsemaní, al Aposento Alto y al Calvario.

Oramos en el nombre de Cristo, que vive y reina contigo. Amén.

(autor desconocido)

- **Envío:**

¡Hosanna!, ¡Hosanna!,

¡Bendito el que viene en el Nombre de Dios!

Que se abran las puertas de los templos,
de las casas, de las escuelas, de los trabajos,
de nuestras mismas vidas

¡que está llegando el Rey poderoso!,

¡nuestro Rey poderoso y humilde!

¿Y quién es este Rey?

¡Es Jesús, nuestro Salvador, Hermano y Amigo!

que ha escuchado nuestros hosannas

y viene a Salvamos y a darnos Vida.

Es Jesús, que ha abrazado y bendecido a las niñas y niños,

es Jesús, que ha platicado en público

y que se ha dejado tocar, y ungir por la mujer.

Es Jesús, que se ha detenido a dar de comer a la multitud,

que ha dado vida a las hijas e hijos y a los amigos;

es Jesús, que ha hecho el bien en el “día de descanso”,

es Jesús, que sigue entrando cada día para que le abramos nuestra vida

y pueda vivir en ti y en mí y en todo ser que le acepte como:

Jesucristo, el Hijo del Dios viviente.

Joel Eli Padrón Ibáñez, Iglesia Reformada Peniel, México

- **Canciones:**

- ✚ El himno 370 del **Cántico Nuevo** es casi el único en ese himnario que toca el tema de la ciudad, de un escenario urbano: “Entre el vaivén de la ciudad”... CyF 352
- ✚ Y en nuestro ya viejo **Cancionero Abierto**, una hermosa canción: “Megalópolis” (82).

Y sobre la entrada de Jesús a Jerusalén, destacamos las canciones:

- ✚ Hoy todos gritan ¡Hosanna! (una actualización de P Sosa) - CyF 45
- ✚ ¡Bendito el rey que viene! (Pagura-Perera) - CyF 46
- ✚ Miren el camino (para niños, L Rivoir – CyF 47
- ✚ Esta es tu casa (De la Peña-Sosa) - CyF 95



18 de Abril 2019 – Jueves de Semana Santa (Morado)



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 13.1-17, 31, 34: Mientras están cenando, Jesús toma agua en una palangana y una toalla y se pone a lavar los pies de los discípulos. Así también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Ahora se muestra la gloria del Hijo del hombre, así deben amarse los unos a los otros.

Libro del Éxodo 12.1-4, 7, 11, 12-14: Cada israelita tomará un cordero por familia y lo matarán al atardecer, y con la sangre del animal marcarán la puerta como señal, y comerán la carne asada con hierbas amargas y pan sin levadura, vestidos y calzados con el bastón en la mano... Ustedes deberán recordar y celebrar este día, la Pascua del Señor.

1ª Carta a los Corintios 11.23-26: Yo les trasmito esta tradición: que la noche de la traición Jesús tomó pan, dio gracias, lo partió y dijo que este era su cuerpo; y luego tomó la copa y dijo que esta era la alianza confirmada con su sangre, y que lo comiéramos y la bebiéramos en su memoria.

Salmo 116.12-18: Levantaré la copa de la salvación e invocaré su nombre! Cumpliré mis promesas al Señor en presencia de todo su pueblo.

Memorial de la cena del pueblo de Dios en el Antiguo y en el Nuevo Pacto, cena prefigurada en la cena de Israel, cena por cumplirse en la entrega de Jesús por todos nosotros, cena por realizarse en el encuentro definitivo con nuestro Señor.

Recursos para la predicación:

- **No predicamos el sacrificio**, ni de la misa católica ni de la predicación fundamentalista. “Misericordia quiero y no sacrificios” dijo el profeta Oseas (6.6). Guardamos la presencia de Cristo, en la memoria y en la fe, la entrega de Jesús por amor a todos nosotros, por lealtad al proyecto de Dios, en la entrega de nuestras vidas, como dice el texto de Juan.
- **“RECORDAR: del latín re-cordis, volver a pasar por el corazón”**, dice Eduardo Galeano. No es poca cosa volver a pasar cosas por el corazón, en este tiempo cuando empiezan a despreciarse los avances en la recuperación de la memoria histórica, por mezquindades de la pequeñez política. Así recordamos a Jesús, no como un viejo dato sino reviviéndolo en nuestros corazones y en cada comunidad.

En la entrada de EL LIBRO DE LOS ABRAZOS, Ediciones de La Cueva.

- **Juan 13.1-17** – *En lo que Néstor Míguez llama “teología narrativa”, nos cuenta el relato imaginario de Rode, personaje del Nuevo Testamento, con erudición y sentimiento.*

–Me llamo Rode. Me crió María, la mamá de Juan Marcos. Me recogió de niña, cuando murió mi madre. Yo le ayudo en la casa. Para la gente soy “la sirvientita”... a mi no me importa. Sé que servir es un privilegio. Le cuento cómo llegué a esa conclusión.

Fue la noche antes de la Pascua, el 14 de Nisán, cuando crucificaron a Jesús. Algunos lo ponen un día después, pero fue en mi casa, así que yo sé. Lo de que ofreció el pan y el vino, puede ser, pero yo no lo vi, no le puedo confirmar. Los discípulos de Jesús lo celebran, yo también participo, pero en ese momento yo no estaba. Esas palabras de comer su cuerpo y beber su sangre ya las había dicho Jesús una vez, cuando lo buscaron después de haber multiplicado los panes (cf. Jn 6.53-56). Lo que yo vi es otra cosa, y eso le cuento. Aunque admito que yo no estuve todo el



tiempo allí. Subía y bajaba con las cosas de la cena, pero trataba de meterme lo menos posible, porque el Maestro quería tener un último momento de tranquilidad con el grupo más cercano.

Se mostraba tan serio, pero tan lleno de amor al mismo tiempo. No es posible un amor más grande, más intenso, total. Hasta el último día antes de morir no dejaba de pensar en los suyos, en todos nosotros, en todas nosotras. Cuando le habló a mi patrona para que le dejara usar el piso de arriba de la casa y le preparara la cena, le escuché decir: “Esta es la hora, mi hora”. Él sabía lo que venía y quería preparar todo.

Yo hice lo mejor que pude. Les puse unas pieles de oveja para que se reclinaran, preparé la mesa, con pan y vino. Hice una sopa bien nutrida; no tenemos mucho, pero Doña María me dijo que pusiera lo mejor. Cuando llegaron me acerqué para lavarles los pies, como estoy enseñada. No me gusta mucho, pero una se acostumbra... Jesús me sorprendió. Me hizo señas que no, que dejara el ánfora con agua y la toalla en un rincón del cuarto y que nos fuéramos.

Al rato, cuando subí para llevarles la sopa caliente, me quedé pasmada. Yo lo vi, nadie me la contó. Cuando se la conté a Juan casi no lo podía creer. Aunque era esperable viniendo del Maestro... Allí estaba él, Jesús, con la toalla en la cintura, inclinado delante de Judas (ni más ni menos que de Judas), lavándole los pies. Dura me quedé en la mitad de la escalera. ¡Ese era mi trabajo, y lo estaba haciendo él! Le lavó los pies a Judas y luego se puso a lavárselos a Simón. Simón se mostró casi ofendido por ese gesto: “—Señor, ¿cómo vas tú a lavarme los pies a mí? No me lavarás los pies jamás”. El Maestro le respondió “Ahora no lo entiendes [eso es cierto, Pedro a veces es medio duro de entendederas...], pero después lo entenderás”. Él siempre le dice “Piedra” de sobrenombre. Como Simón seguía resistiendo agregó: “Si no te lavo, no tendrás parte conmigo”.

¡Para tener parte con Jesús hay que dejarse servir por él! Claro que resultaba difícil de entender. Hemos sido criados para pensar de otra manera. Que hay que servir a los más poderosos, y reclamar el servicio de los inferiores. A mí, mujer, joven, criada, siempre me toca estar debajo de todos, no puedo pedir que nadie me sirva y todos se creen con derecho a reclamarme. Pero él tenía otra cosa en mente... después lo dijo.

Entonces Pedro, cuando no, exageró: “Entonces lávame todo, pies, manos, cabeza”. El Maestro se sonrió. Vaya si nos conocía bien a todos... como que podía leer de antemano nuestras reacciones. También a mí... sabía mi nombre, cuando venía a Jerusalén pasaba por la casa y siempre me dedicaba una palabra, me sonreía. Claro, lo que me dijo a mí no quedó escrito en ningún lado, pero sí en mi corazón. También sabía lo que iba a hacer Judas. Por eso, cuando le contestó a Pedro que el que está limpio no necesita que lo laven, agregó como comentando para sí, pero lo suficientemente alto para que todos pudieran oírlo... “pero no todos son limpios...”. Pensé que se refería a que acababa de lavarles los pies.

Pero es más profundo que esto. Es que su amor nos ha hecho más puros... No con los rituales que enseñan los fariseos, sino con otra pureza, la del amor. El amor de Jesús saca lo mejor de nosotros, lo bueno que hay nuestro corazón, lo que él mismo puso. Por eso agregó que, aunque le decimos Maestro, él se puso a servirlos. Para que podamos recibir y disfrutar de lo que significa ser amados gratuitamente. Y entonces podamos hacer lo mismo. Como le decía antes, me cambió la idea de qué significa servir. Porque dijo que el siervo no es mayor que su Señor, pero él, que es Señor, se puso en mi lugar, el de una sierva... dijo que los que servimos somos bienaventurados... Servir no es una deshonra... otra cosa es que te atropellen. Estoy aprendiendo la diferencia.

Bueno, mientras tanto ya se había enfriado la sopa. Así que tuve que bajar y ponerla otra vez al fuego. ¡Buen reto me dio la señora! Me dijo que no hay que espiar. Pero no me importó mucho, en esos minutos había aprendido más acerca del Maestro y de mí misma que en toda mi vida anterior. Llevé la sopa apurada, le dejé sobre la mesa y me fui. Al rato volví para buscar la fuente.

Estaban terminando. El más jovencito estaba reclinado sobre el pecho de Jesús. Pedro los miraba a todos con una mirada entre angustiada y amenazante. Algo raro estaba pasando. Jesús pasó el pan por la fuente, como le gustaba hacerlo, pero no lo comió él, se lo dio a Judas. Algo le dijo, no escuché bien; que hiciera lo que tenía que hacer o algo parecido. Judas se levantó y salió apurado. Como si llevara el diablo en el cuerpo. Casi me tira por la escalera. Siempre decía que hay que pensar en los pobres, pero después nos maltrataba. Así terminó...



Ahora sigo sirviendo en casa de María y Juan Marcos. Muchas cosas han cambiado. Me tratan distinto, y para mí servir es una alegría. Eso sí, también estoy aprendiendo a hacerme valer: ahora sé que soy una hija de Dios, que no me pueden maltratar porque sí. No me voy a olvidar nunca: el mismo Jesús una noche hizo mi trabajo, se puso en mi lugar..., para que yo pudiera estar en el lugar de él. Esa es mi verdadera pureza, la que nunca me podrán arrancar. “El que me recibe a mí, recibe al que me envió”, decía Jesús esa noche... qué me cuenta, ahora soy Rode, la sirvienta, la que viene en nombre de Dios”.

Sugerencias homiléticas

Este texto se ha usado para el tema de la humildad como actitud interior, como sacramento del servicio, para señalar la disposición de amor de Jesús aún frente a Judas. Todos estos aspectos están destacados en el relato bíblico. Pero también nos hablan de los distintos conceptos de pureza, y de la relación entre pureza y servicio, entre acción y bienaventuranza.

Es también un texto sobre la dignidad y la misión. Es posible pensarlo desde “el Jesús que se pone en nuestro lugar”. ¿Cómo nos ayuda a llevar nuestras tareas, aún las más pesadas y difíciles, con dignidad? Y cómo el hecho de que él se pusiera en nuestro lugar nos ayuda a ponernos a nosotros como sus mensajeros. El que Jesús ocupara el lugar del siervo dignifica todas las tareas, valora todas las personas. Este es también un posible mensaje de este texto.

Dr. Néstor Míguez, biblista y teólogo, pastor metodista jubilado, en Encuentros Exegéticos-Homiléticos, ISEDET, 24, marzo 2002.

Recursos para la acción pastoral:

- **Llevamos la Santa Cena** –o Mesa del Señor– a los enfermos o impedidos de participar en el Culto, con un pequeño grupo de hermanos, con previo aviso a la familia o al Hogar de Ancianos, bastará una breve lectura bíblica, y oramos por el hermano o hermana visitado, incluyendo a la familia y a toda la comunidad que espera sus noticias y que orará por todos ellos. Por cierto, con alguien autorizado para administrar la Santa Cena.
- **Cada tanto, recordamos y nombramos** a los hermanos que han partido a estar con el Señor. No será necesario hacer un obituario o recordatorio extenso. Pero será bueno hacer esos memoriales, haciendo pasar por el corazón sus vidas, sus obras y sus palabras. Esta “comunidad” espiritual también nos reconstruye como comunidad.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Las iglesias protestantes** conservan, generalmente, dos sacramentos: el bautismo y la Santa Cena o Eucaristía, creyendo que sólo estos se pueden justificar mediante la palabra o el ejemplo de Cristo. Pero ni aún estos son sacramentos en el sentido medieval de la palabra, es decir, actos que sólo el sacerdote puede administrar y que tienen el poder secreto de donarnos la gracia *ex opere operato*, esto es, por el mero hecho de ser efectuados. Para el protestante los sacramentos dependen esencialmente de la fe del que los recibe o los realiza; son otras formas de presentar o de hacer visible la Palabra de Dios.

B. Foster Stockwell, ¿Qué es el protestantismo? Edic. La Aurora, Buenos Aires, 1987.



- **Podemos celebrar la cena del Señor de manera diferente** este Jueves Santo: podríamos armar una mesa central con 12 asientos y en cada lugar colocar el nombre de un discípulo, de manera que los participantes se sienten y puedan intentar sentir lo que sintieron los seguidores de Jesús en esa noche...
- también podemos armar muchas pequeñas mesas, ambientadas con velitas, y animar a la congregación a sentarse en pequeños grupitos, y luego de compartir la comunión animar a que cada mesa tenga una oración de intercesión más "íntima", compartiendo las necesidades de los que allí están sentados...
- También podemos recordar el gesto del lavado de pies, invitando a los que así lo sienten a participar del gesto, participando todos, los que son lavados y los que lavan, en un acto sencillo pero serio, no formal pero sí emotivo, respetuoso pero cariñoso. Que laven los pies los mayores y los jovencitos, que dejen lavarse los pies los miembros de la junta directiva y los nuevos miembros...

- **Elevamos a ti una oración de gratitud**

Señor Jesús, elevamos a ti una oración de gratitud aunque no podamos comprender plenamente la grandeza de tu amor al entregarte por nosotros. Hoy vemos con más claridad lo verdadero de tu amor. Nos preparaste una mesa y en ella nos diste un pan y un vino como símbolos de esperanza y renovación. Nos invitaste a cenar y nos diste el mejor de los banquetes. Por eso solamente podemos decir con humildad: Gracias, Jesús.

Pero hoy también es noche de entrega y dolor. La cruz se acerca y tu hora ha llegado. Te vemos orar y tu dolor se hace palpable, pero tu decisión de ofrecernos la libertad de nuestras culpas y cargas nos llena de aliento. Por eso solamente podemos decir con humildad: Gracias, Jesús.

Tu iglesia te adora, Salvador nuestro. Tu pueblo te alaba y te agradece el amor que demostraste por nosotros. Hoy somos pueblo redimido, nación santa, tenemos una identidad y somos tu gente. Decimos con voz alta, llenos de profunda gratitud: ¡Gracias, gracias, Jesús!

Autor desconocido

Envío y bendición

Señor y Padre nuestro, danos ánimo, renueva nuestras fuerzas con tu Espíritu Santo, danos energía que nos movilice a servirte, transforma nuestras angustias en alegrías, nuestras debilidades en fortaleza, nuestros temores en seguridades e ilumina nuestro diario caminar.

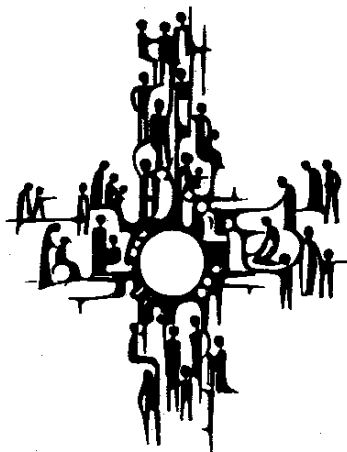
Que esa luz que vino al mundo habite en nuestros corazones y podamos llevarla a quienes nos rodean.

Derrama tu gracia, tu paz y tu amor sobre cada uno de nosotros, sobre cada una de nuestras familias y sobre todo tu pueblo, ahora y siempre. Amén.

(Autor desconocido)

- **Canciones:**

- Zamba para que te quedes. Juan Gattinoni – CyF 126
- No hay mayor amor, Alejandro Mayol – CyF 139
- Pan de vida, Hurd y Moriarty – CyF 137



Hermano León

Evangelio de Juan 18.1 – 19.42: Arrestan a Jesús, comparece ante el Sumo sacerdote judío que más tarde lo interroga, luego se cuentan las negaciones de Pedro en distintos momentos. Jesús es sentenciado a muerte, ejecutado y finalmente sepultado

Profeta Isaías 52.13 – 53.12: Mi siervo será engrandecido y exaltado: despreciado y desechado, experimentado en sufrimientos, herido por nuestras rebeliones... Todos nosotros nos descarriamos, pero Dios cargó en él el pecado de todos nosotros...

Carta a los Hebreos 10.19-25: Libres para entrar por el camino nuevo y vivo que Cristo nos abrió. Acerquémonos con corazón sincero, para estimularnos al amor...

Salmo 22.1-5, 16-19: Dios mío, ¿por qué me abandonas? Nuestros padres confiaron en ti y tú los libertaste. Me han desgarrado manos y pies; pero tú, Señor, eres mi fuerza.

“Pasión y muerte”, titula la Biblia DHH a estos dos profundos capítulos del Evangelio de Juan, muy poco texto para resumir estos episodios de la larga espera, largos sufrimientos y larga agonía del Jesús querido, y demasiado texto al momento de elegir alguna de las perícopas para la predicación y para la liturgia. Y casi lo mismo podemos decir del texto de Isaías, lleno de hermosas imágenes y de enorme fuerza poética y profética.

Para el Salmo 22 sugerimos leer –si cabe en su liturgia y mensaje– los vs. 1-5 y 16-19. Las palabras de Hebreos 10.23-24 bien pueden ser las del envío, antes de la bendición que en ese caso pueden ser las del fin de esa epístola, 13.20-21.

Por cierto que nunca será bueno amontonar lecturas largas, aunque sean bien hechas y con buena pronunciación; y en todo caso usarlas para distintos momentos de la liturgia, y mejor todavía impresas o proyectadas...

• Recursos para la predicación:

- **Las ofrendas del Antiguo Pacto** eran imágenes de la oración del pueblo, oraciones a un Dios de amor y libertad, eran las ofrendas de amor al Dios que nos bendice en la naturaleza, en la vida familiar y en la fe del pueblo de Dios... Y los sacrificios de sangre, de animales, eran otras representaciones del pueblo creyente, parábolas gráficas de la vida ofrecida en alabanza y servicio a Dios y al prójimo.
- **Traición y negación de dos discípulos**, abuso del poder y engaño del pueblo oprimido por otro lado; algunas mujeres discípulas, apenas algún discípulo cerca del crucificado, cuerpo traspasado de Jesús, sed y soledad en comunión con dos bandidos de piernas quebrantadas. Dios mío, ¿por qué me has abandonado? La historia parece terminar, por ahora, en el sepulcro nuevo de un huerto, no justamente en el huerto del Edén.

• Juan 18.1 – 19.42

Seguimos con la propuesta del pastor Néstor Míguez, de hacer un acercamiento narrativo al texto del evangelio, desde uno de los personajes, trayéndonos una vivencia cotidiana y al mismo tiempo muy bien documentada.

“La situación no es fácil para nosotros. Estábamos acostumbrados a otra vida, a que todo nos iba bien, no teníamos problemas de dinero. A Papá todo el mundo le rendía cortesía. Ahora es distinto. Lo desprecian, nadie de sus antiguos amigos quiere tratarlo, ya no lo convocan a las reuniones del Consejo. Tampoco creas que con los discípulos de Jesús las cosas son del todo fáciles. A pesar que él ya les dio todo lo que teníamos para compartir.



Sí, nos tratan bien, pero las diferencias se notan. Ellos son campesinos de Galilea, hombres de trabajo, rudos. Nosotros gentes de ciudad, criados en Jerusalén. Papá es uno de los pocos que sabe escribir, por su oficio.

Papá es de esos hombres tímidos fuera de casa, pero que en casa habla mucho. Le cuenta todo a Mamá, y nosotros escuchamos. Él quiere que yo sepa para poder decidir bien cuando me toque reemplazarlo. Aunque me parece que no va a haber sucesión ni herencia.

Él lo conoció a Jesús la primera vez que vino a Jerusalén. No crean que le gustó, estaba muy enojado por lo que había pasado en el Templo. Después lo acechaba cada vez que vino por acá. Él decía que estaba siguiéndolo de cerca para controlarlo, pero ahora reconoce que en realidad cada vez que lo escuchaba se sentía atraído por su presencia.

Casi le envidiaba su confianza en Dios, esa identidad con el Padre. Decía que era falta de respeto, que era blasfemia. Pero en el fondo Papá también quería sentir esa cercanía de Dios. Dudaba; por momentos se acercaba, pero después, cuando aparecían esas otras palabras duras, exigentes, que se apartaban de la Ley y las tradiciones, se volvía atrás.

Lo que lo decidió fue lo que pasó en Betania, con Lázaro. Papá conocía a la familia. Así que fue a Betania para visitar y llevarle el pésame a las hermanas. Estaba en el momento que llegó Jesús. Vio todo lo que pasó ese día. Y a partir de allí, creyó. Se dio cuenta que lo que decía Jesús era cierto, que era un enviado de Dios. A partir de allí, en su corazón, secretamente, decidió seguir a Jesús.

Pero lo que pasó en Betania también fue decisivo para el otro lado. Cuando se enteraron reunieron el Concilio. Papá fue, como siempre. Iba dispuesto a dar testimonio de lo que había visto, para que otros también fueran a escucharlo. En realidad, sintió mucho miedo. La mayoría dirigida por Caifás se inclinó por liquidarlo. Sólo él y Nicodemo se abstuvieron de apoyar esa decisión. Y a partir de allí comenzó la intriga.

Jesús sabía, y por eso dejó de hacerse visible, cuando no estaba rodeado por el pueblo, que lo protegía. Por eso tuvieron que sobornar a Judas, para que lo entregara de noche, cuando no había gente. Aún así Pedro ofreció algo de resistencia. Aunque después, en el patio de Anás, él también tuvo miedo. Por eso Pedro no es tan duro como otros para juzgar a Papá. Él también quiso ponerse a resguardo esa noche.

En casa de Caifás todo estaba arreglado. Tanteó el ambiente, y vio que todo ya estaba decidido. Además ellos le tenían miedo a “esa turba de galileos revoltosos”, como decían. Tenían miedo que la gente de Jerusalén también comenzara a seguir a Jesús. Y que se armara algún lío y viniera la represión romana. Si eso ocurría, ellos perdían su poder.

La cosa cambió ante Pilato. A Pilato no le gusta estar acá, dice Papá. No le gusta Jerusalén. Él prefiere estar en Cesarea, donde tiene palacios, baños, el estilo de vida romano. Así que quiere sacarse los problemas de encima y volverse lo antes posible. Así que los atendió en el patio militar, el que llaman Enlozado. Pilato no tenía mucho interés en Jesús, a la verdad. Le preguntó por su Reino, por la verdad..., me parece que para ironizar, y poner en ridículo al Consejo. “Miren lo que me traen, como puede ser peligroso este”, les decía.

En realidad, les quería hacer notar que él era el que tenía el poder, el ejército, la fuerza. Pero esta vez le salió mal. Lo amenazaron con mandarle una delegación al César, denunciándolo de no mostrarse lo suficientemente celoso del poder romano, de no ser “amigo del César”. Justo ellos, resultaron más protectores del César que el propio Pilato.

Cuando Pilato se asomó, vio al grupo de gente más rica de Jerusalén, unos trescientos, ellos y sus secuaces. Allí solo entran los que quieren los soldados. Por eso no extraña que ese grupito, reunido durante la noche, haya pedido la crucifixión. Había chicos que habían sido mis amigos, mandados por sus padres, los comerciantes de la ciudad, esa gente.

Cuando amaneció, todo estaba resuelto. Pilato todavía se dio el gusto de mandar a crucificar a otros dos, y de ponerle un cartel como “Rey de los judíos”. Fue una manera de decirles que él seguía mandando, a pesar de todo.

Papá no quiso ir. No pudo soportarlo. Yo sí, aunque me mantuve lejos. Los discípulos no estaban, solo el más joven, que estaba abrazado a la mamá de Jesús. Es un chico muy sencillo y muy



inteligente... Ese es otro de los que escriben, anota todo. Había otras mujeres. Jesús duró poco crucificado. A las pocas horas había muerto. Yo vi cuando, para asegurarse, un soldado le clavó la lanza en el costado.

Cuando volví a casa y le dije a Papá que ya había muerto, no lo podía creer. Le dije lo de la lanza, que había visto como salía agua y sangre de su costado. Se puso blanco. Cayó al piso, gemía como un niño. Lo escuché murmurar... "ay, Dios, mi Dios", decía. De repente, como movido por una fuerza extraña, se puso de pie.

Se lavó la cara, tomó su capa. Le brillaban los ojos, todo en él había cambiado. Me asusté. "¿Adónde vas, Papá?", le pregunté. A ver a Pilato, me dijo. ¿A Pilato?, se asustó Mamá. Llamó a un par de sirvientes, salió con decisión. Mamá me agarró y me apretó contra sí..., sentíamos que nuestra vida cambiaba con ese gesto...

Volvió como dos horas después. Tenía la ropa manchada de sangre, también los sirvientes. Mamá lo miraba espantada. "Lo bajamos de la Cruz", dijo. "Hablé con Pilato, no se negó. Nicodemo trajo ungüento y vendas y lo sepultamos, como corresponde. Él murió porque nosotros tuvimos miedo. Pero se acabó el secreto.

Sí, yo soy un discípulo de Jesús. No sé qué pasará mañana, pero sentí que Dios me dio esa confianza que siempre le pedía, que Jesús muriendo había hecho por mí lo que yo nunca pude hacer por él. Que no hay amor más grande. Que en esa cruz se mostró su verdadera gloria. Ese amor no se puede seguir dejándolo a uno callado".

Esa noche recordamos la Pascua. Fue otra Pascua. No hubo cordero, apenas un poco de pan. Jesús había muerto a la hora en que en el Templo matan a los corderos. Papá oraba y oraba. Pedía por una nueva Pascua de vida... y Dios se la dio, nos la dio.

Sugerencias homiléticas

La cruz nos despierta miedos y ansiedades. Seguir a Jesús hasta la cruz, tomar su cruz y seguirle toma dramatismo cuando deja de ser una figura retórica y se transforma en compromiso. Pero también convoca al amor y la confianza, exige una respuesta.

No sabemos lo que el seguimiento pueda traer. Cómo ha de manifestarse en grandes decisiones o en la vida de todos los días. Y eso nos da temor. Descubrimos que las fuerzas del privilegio, la corrupción y la muerte, anidan en todos lados, desde los espacios más chicos hasta los más grandes. Enfrentarlas trae sus consecuencias, no solo para nosotros, sino también para nuestras familias, nuestra profesión, nuestras relaciones sociales. El testimonio es un llamado, pero hacerse discípulo de Jesús, y publicarlo, no son actos sin consecuencia. Justamente por la experiencia de la Cruz.

Pero es también la experiencia de la gloria de Dios, del amor infinito que nos hace dignos, de la cercanía del Padre en los momentos difíciles de desamparo, dolor o cercanía de la muerte. Es una invitación a la confianza y la nueva vida. Se puede contar lo de la cruz, se puede hacer mucha teología sobre ella, se la puede tomar como metáfora de muchas cosas. Pero solo la experiencia del amor de Dios derramado en ella por el ministerio de Jesús le da sentido.

*Néstor Míguez, en **Encuentros Exegéticos Homiléticos** del ISEDET, Encuentro 24, marzo de 2002. Podemos enviarles el texto completo de este texto, aquí muy resumido.*

Recursos para la acción pastoral:

- **Las resonancias masificadoras de este feriado largo**, cada vez menos cristiano, aún valorando las mini vacaciones que muchos podrán aprovechar, nos dan sin embargo la oportunidad de valorar el tiempo de retiro, en soledad o en alguna comunión, en convocatorias al culto o proveyendo algunos insumos devocionales en estos días.
- **Y nos preparamos con anticipación** para nuestras convocatorias mayores por el Domingo de Resurrección, con cartas y carteles, con mensajes de texto o por internet, para anunciar que el Crucificado vive y que nosotros vivimos con él, por él y para él, en servicio para todos y todas.



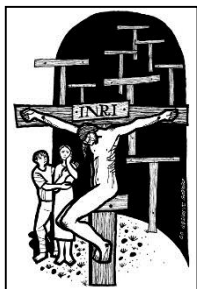
- **El cristiano es una persona que vive de perdón;** que sabe bien que todos los días transgrede los mandamientos de Dios; pero que todos los días también retorna a Dios; y que sabe, con una certeza invencible, que es Dios, sin embargo, quien tendrá la última palabra en su vida. Cristo se ha encargado de él, se ha hecho responsable de él delante de su Padre; no está solo en la lucha, Aquel a quien se ha dado no lo abandonará jamás.

Su seguridad está fundada, no sobre lo que él ya es, sino sobre lo que Dios es; sobre la fidelidad y el amor de Dios revelados en Jesucristo. Por eso sus progresos no lo ciegan, sus defectos no lo abaten. Se levanta siempre porque ya no es más de sí mismo, pertenece a otro. Ha sido “rescatado a gran precio”. Es digno de una dignidad nueva, que no viene de él, sino de Cristo que se ha dado por él.

Pero..., la vida del cristiano, ¿no es una vida transformada, liberada? Sí, pero esta liberación está en nuestra fe. El punto de apoyo, la palanca, el centro de nuestra vida está desplazado. No está en nosotros, está en Dios. De ahí una seguridad, una paz, una alegría, que no son de este mundo, porque, justamente nuestro punto de apoyo, nuestra esperanza, está en la realidad de Dios, en las promesas de Dios que son inmutables y eternas, en tanto que nuestro yo es versátil y cambiante.

*Susana de Dietrich, **La Cruz**, Librería La Aurora, Bs As, 1937, pp 44-45.*

Recursos para la liturgia comunitaria:



Sugerimos que la mesa de comunión esté desprovista de todos los elementos que normalmente usamos en nuestros cultos, si es posible también oscurecer nuestro templo, dejando sólo una vela...podremos volver a armarla todos juntos en el festejo de Pascua de Resurrección.

Podemos comenzar nuestro culto con alguna imagen de la cruz (hay varias imágenes muy interesantes en Internet), mientras cantamos el himno: “**La cruz excelsa al contemplar**”, en versión adaptada al lenguaje de hoy: “La cruz gloriosa al admirar”...

♪ **La cruz gloriosa** al admirar
donde Jesús por mí murió,
nada se puede comparar
a lo profundo de su amor.

No me permitas, Dios, ganar
sino en la muerte del Señor.
Lo que más pueda atesorar
lo doy contento por su amor.

Vean su rostro, manos, pies:
las marcas vivas del dolor.
Es imposible comprender
tal sufrimiento y tanto amor.

Por tanta entrega, por tal amor,
¿qué puedo darte yo, mi Señor?
Amor tan grande, tanto querer,
¡quiero entregarte todo mi ser!

L: I Watts, Reino Unido – Trad. W Millham, M: L Mason, EEUU – CF 58 – CN 104 – Adapt GBH

- **Jesús va a enfrentar la muerte**

Jesús va a enfrentar la muerte
y se despoja de todo, de todo lo que estorba.
Como esta mesa que ahora es desvestida, Jesús será desvestido,
será maltratado, será azotado, será herido por nuestra rebelión.
La mesa que recibió el pan y el vino de la alegría
recibirá por mantel el cuerpo agonizante del Señor.
La mesa de la comunión se volverá mesa solitaria, abandonada.
Nuestro Señor quedará al desnudo, avergonzado delante de todos.
Pero su amor por el mundo perdido será más fuerte,
aceptará entonces la humillación, y será obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Amós López Rubio - Fuente: Red Latinoamericana de Liturgia CLAI

- **Dios mío, Dios mío**

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?



¿Por qué no vienes a salvarme? ¿Por qué no atiendes a mis lamentos?
Dios mío, día y noche te llamo, y no respondes; ¡No hay descanso para mí!
Pero tú eres santo, tú reinas, alabado por Israel.
Nuestros padres confiaron en ti, confiaron y tú los liberaste
Te pidieron ayuda y les diste libertad,
Confiaron en ti y no los defraudaste...

Del Salmo 22.1-5

♪ *Óyenos, Señor, oye la oración; inclínate, oh Dios, y danos tu paz. Cántico Nuevo, 467*

Misericordioso Dios, nosotros, tu iglesia, confesamos
que con frecuencia nuestro espíritu no es el de Cristo.
Cuando no nos amamos los unos a los otros como Él nos amó,
cuando le prometemos fidelidad con nuestros labios y después lo traicionamos,
abandonamos o negamos.
Perdónanos, Señor, te lo rogamos.
Y haznos fieles en tiempos de prueba, por Jesucristo nuestro Señor, amén.

♪ *Nada te turbe, nada te espante, quien a Dios tiene nada le falta.*

(Comunidad de Taizé)

Palabras de seguridad: Hebreos 10.19-25

♪ *Enciende una luz, déjala brillar, la luz de Jesús que brille en todo lugar.
No la puedes esconder, no te puedes callar, ante tal necesidad,
Enciende una luz en la oscuridad.*

L y M: Marcos Witt

(mientras encendemos la luz de nuestra Mesa)

- **Porque nos sentimos como muertos**

Porque a veces nos sentimos como muertos
respirando recelos y desconfianzas
y tenemos miedo de amar así como tú nos amas, Señor.

Porque a veces nos sentimos como muertos
y miramos con resentimiento a nuestros hermanos,
especialmente a los que son diferentes a nosotros.

Porque a veces nos sentimos como muertos,
no cuidamos bien a nuestros niños y adolescentes
y les enseñamos el engaño y la prepotencia.

Porque a veces nos sentimos como muertos
y no protegemos la naturaleza que heredamos,
llenándola de contaminantes y de basura.

Pero hoy te alabamos y te damos gracias, Señor de la vida,
confiando en que por tu amor vivimos tu nueva vida, Jesús.

Y porque la muerte ya no tiene poder sobre nosotros,
vivimos en la fe que nos da fuerzas para vivir una vida nueva. Amén.

Guido Bello

20 de Abril 2019 – Sábado de Semana Santa – Vigilia de Pascua (Blanco)

Evangelio de Juan 19.38-42: José de Arimatea –discípulo secreto de Jesús por miedo a las autoridades judías– le pide permiso a Pilato para llevarse el cuerpo de Jesús, y con Nicodemo lo sepultan, en un sepulcro nuevo, en un huerto cercano, justo, porque ya estaba por comenzar el sábado.



Cerezo Barredo

Libro de las Lamentaciones 3.1-5, 21-24: Yo soy el que ha experimentado el sufrimiento, el Señor me llevó a regiones oscuras. Pero estoy seguro que el amor del Señor no tiene fin, siempre se renuevan sus bondades, ¡qué grande es su fidelidad!

1a Carta de Pedro 4.3-5, 7-11: Ustedes vivían en malos deseos, y todos tendrán que rendir cuentas ante Dios. Se acerca el fin de todas las cosas: ¡que haya mucho amor entre ustedes!

Salmo 31.1-4, 15-16: Señor, en ti busco protección, tú eres mi roca y mi castillo, sácame de la trampa que me han tendido. Mi vida está en tus manos, sálvame, por tu amor

Recursos para la predicación:

- **Sepultado... ¿qué es la vida humana?**

Sepultado: ... ¿Qué es, pues, la vida humana? Acercarse apresuradamente al sepulcro. El hombre se apresura hacia su fin, un fin sin porvenir alguno, un fin que es lo definitivamente postrero...

Descendió a los infiernos: la imagen que el antiguo y el Nuevo Testamento ofrecen del infierno difiere de lo que épocas posteriores han imaginado... Estar sin Dios es la existencia en el infierno. ¿Podría ser otro el resultado del pecado? ¿No se ha apartado con su acción el hombre de Dios? La soberanía de Jesucristo que ante Dios se pone en lugar nuestro, consiste en que carga sobre sí con aquello que nos corresponde a nosotros...

A esto se lo llama justicia. Justicia significa levantar, poner en pie al caído. Y esto es lo que hace Dios. No por eso deja de cumplirse el castigo ni de sobrevenir la angustia, pero ello sucede en tanto El se pone en el lugar del culpable. ¡Él, que tiene poder para hacerlo; Él, que está justificado al desempeñar el papel de su criatura!

*Karl Barth, **Bosquejo de Dogmática**, Cap. XVII, La Aurora - Casa Unida de Publicaciones, Bs. Aires – México, 1954.*

- **Esta oscura profundidad de la muerte**

Esta oscura profundidad de la muerte humana se expresa solamente cuando la muerte es experimentada como exclusión de Dios... Ahora bien, la antigua dogmática afirmaba que el sufrimiento principal del infierno consistía en ser plenamente conscientes de la exclusión de la proximidad de Dios. Aquí radican las razones objetivas de la interpretación que hace Lutero del descenso de Cristo a los infiernos, interpretación que se centra en el sufrimiento moral, en el tormento espiritual que tuvo que experimentar el vocero de la proximidad y cercanía de Dios...

La historia de la teología, sin embargo, ha mantenido repetidamente una interpretación del descenso de Jesús a los infiernos como expresión del triunfo de Jesús y no de su sufrimiento... Ambas representaciones, al parecer, se excluyen mutuamente. No obstante, ambas tienen una cosa en común: ambas son interpretaciones de la muerte de Jesús. Y en esto están estrechamente implicadas. Pues, por su muerte en el abandono de Dios, Jesús superó el abandono divino de la muerte para todos los hombres que están unidos a él. El significado vicario de la muerte de Jesús queda expresado en la representación de su victoria sobre los infiernos. La cruz de Jesús adquiere esta significación sólo a la luz de su resurrección.

*Wolfhart Pannenberg, **La fe de los apóstoles**, Sígueme, Salamanca, 1975*

- **El pecado no es sólo un impedimento para esa salvación** en el más allá. El pecado en tanto que ruptura con Dios es una realidad histórica, es quiebre de comunión de los hombres



entre ellos, es repliegue del hombre sobre sí mismo. Repliegue que se manifiesta en una multifacética postura de ruptura con los demás. Y porque el pecado es una realidad intrahistórica –personal y social–, formando parte de la trama diaria de la vida humana, es también, y ante todo, una traba para que aquella llegue a la plenitud que llamamos salvación.

Gustavo Gutiérrez, *Teología de la liberación. Perspectivas*. Sígueme, Salamanca, 1980, Cap. 9. Liberación y salvación.

- **Reconocemos, enfrentamos, nunca eludimos el sufrimiento**, no sólo cuanto nos toca a nosotros personalmente. Las experiencias de José vendido por sus hermanos, del dolor de Job, del asaltado en la parábola del buen samaritano, del Jesús crucificado y sepultado, son las experiencias de nuestra fe vivida y compartida. Jesús nuestro hermano mayor también en el sufrimiento y en la soledad, en la enfermedad y en el abandono y en el atropello a la dignidad de toda vida, Jesús nuestro hermano y nuestro Señor, pero también en la resurrección, en el hoy y en el mañana...
- **Juan 19.38-42 – La sepultura en el huerto**

El tema central de la perícopa está en el modo de sepultar a Jesús. Dos personajes, el discípulo clandestino y el fariseo y jefe judío, le dan sepultura al modo judío, lo mismo que otros habían enterrado a Lázaro, pensando que todo terminaba con la muerte. Contrasta así esta perícopa con la anterior: mientras allí el que lo vio daba testimonio de la vida que brotaba de Jesús muerto, José y Nicodemo no ven en él más que un cadáver. Rinden el último homenaje al inocente injustamente condenado, y expresan así su protesta contra la decisión de las autoridades. Pero, sin saberlo, preparan la nueva boda, la alianza definitiva, que sustituye a la antigua.

Al precisar Jn que había un huerto o jardín en el lugar donde murió Jesús quiere mostrar que dentro de su muerte había vida. Al lugar de la Calavera, emblema de la muerte irremediable, se añade de improviso un rasgo contradictorio; por primera vez se cae en la cuenta de la coexistencia de muerte y vida en aquel lugar. Como la del grano de trigo, la muerte de Jesús encerraba un germen vital (12.24). El sepulcro de Lázaro simbolizaba el reino de la muerte, éste, situado en el huerto, el de la vida.

Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos, en *El Evangelio de Juan*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982.

Recursos para la acción pastoral:

- **Visitamos a los enfermos, a los presos, a los internados** en geriátricos y en depósitos de viejos, a los enfermos en buenos hospitales y en casas sin comodidades, a los presos sea cual sea la razón de su encarcelamiento, con proceso o sin proceso, a los desnudos sin ropa o sin protección social, a los pobres con o sin alguna ayuda social que no los saca de la pobreza ni de la debilidad de recursos, a los que no pueden entrar en el “mercado” laboral...
- **Atendemos las situaciones de muerte** en nuestra sociedad y en nuestro tiempo: en las guerras, en el comercio y el desprecio de los migrantes, en la epidemia del SIDA, en los campamentos de refugiados, en los crímenes y atropellos de la baja y de la alta delincuencia, en los crímenes y atropellos de las policías, en el descuido de nuestros mayores...

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

Sugerimos ver el video muy bien recitado o actuado del Salmo 21 (22, según la numeración de las ediciones protestantes), en versión del poeta nicaragüense Ernesto Cardenal. O podemos al menos leer el texto del poema. Interpretación de Miguel Sagástegui Pajuelo, en <https://www.youtube.com/watch?v=xqtiSbWVvf0>

- **Por qué me has abandonado (Salmo 21)**



Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has abandonado?
Soy una caricatura de hombre
el desprecio del pueblo
Se burlan de mí en todos los periódicos
Me rodean los tanques blindados
estoy apuntado por las ametralladoras
y cercado de alambradas
las alambradas electrizadas
Todo el día me pasan lista
Me tatuaron un número
Me han fotografiado entre las alambradas
y se pueden contar como en una radiografía
todos mis huesos
Me han quitado toda identificación
Me han llevado desnudo a la cámara de gas
y se repartieron mis ropas y mis zapatos
Grito pidiendo morfina y nadie me oye
grito con la camisa de fuerza
grito toda la noche en el asilo de enfermos
mentales

en la sala de enfermos incurables
 en el ala de enfermos contagiosos
 en el asilo de ancianos
 agonizo bañado de sudor
 en la clínica del psiquiatra
 me ahogo en la cámara de oxígeno
 lloro en la estación de policía
 en el patio del presidio
 en la cámara de torturas
 en el orfelinato
 estoy contaminado de radioactividad
 y nadie se me acerca para no contagiarse
 Pero yo podré hablar de ti a mis hermanos
 Te ensalzaré en la reunión de nuestro pueblo
 Resonarán mis himnos
 en medio de un gran pueblo
 Los pobres tendrán un banquete
 Nuestro pueblo celebrará una gran fiesta
 El pueblo nuevo que va a nacer.

Ernesto Cardenal, **Salmos**, Ediciones
Carlos Lohlé, Bs.As.

- **Oración conmemorativa**

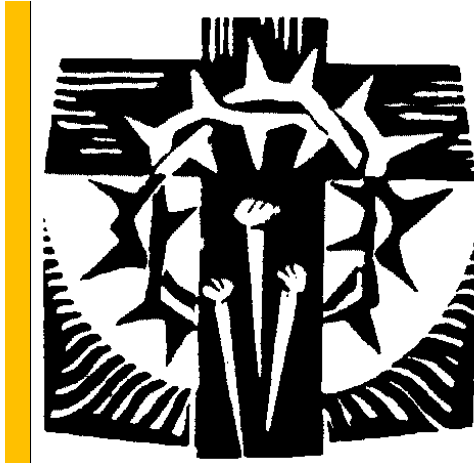
Dios todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra,
Dios de Abraham y de Sara,
Dios de Miriam y de Moisés,
Dios de Josué y Débora,
Dios de Rut y David,
Dios de los apóstoles y mártires,
Dios de nuestros antepasados,
Dios de nuestros hijos en todas las
generaciones,
Dios de... *(agregar los nombres que
queremos recordar)*,

bendecimos tu santo nombre,
por todos tus siervos que, habiendo
terminado su carrera,
ahora descansan de sus trabajos.
Danos gracia para seguir el ejemplo
de su perseverancia y fidelidad
y a ti sea el honor y la gloria.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Mil voces para celebrar. Himnario Metodista para comunidades de habla hispana, The United Methodist Publishing House, Nashville, USA.

- **Canciones:**

- ✚ Baguala de la muerte (Todo acabó en una tumba) – Pagura, Perera – CyF 59
- ✚ Pues si vivimos – Anónimo y Escamilla – CyF 220
- ✚ Señor Jesús, la luz del sol se fue – Lyte, Monk – CyF 361



PASCUA

El misterio pascual es el centro del cristianismo, de la iglesia, de la acción pastoral y de la vida espiritual cristiana. Según el NT, la fe cristiana es fe en la muerte y resurrección del Señor o pascua de Cristo. De ahí que el bautismo sea sacramento de la fe o de la pascua y la eucaristía, memorial pascual.

La palabra griego *pascha* (en castellano, *pascua*) es traducción del arameo *phasha* y del hebreo *pesah*, que significan “paso” o “tránsito” (*fase*). Así se emplea en el evangelio de Juan (13.1): “Habiendo llegado la hora de *pasar* de este mundo al

Padre”... Por otra parte, el paso pascual no es cambio de lugar, sino transformación de existencia. Es existir de un modo nuevo...

La fiesta de la pascua tiene un origen ganadero. Así como para los agricultores el comienzo del año era en otoño, para los nómades empezaba en primavera. Entonces florece el desierto y las ovejas tienen sus crías. La noche pascual tuvo su origen en la luna llena de primavera, momento en que los pastores se despedían con una comida (cordero), hierbas amargas, pan ácimo), al cambiar de lugar en los pastos (vestido ceñido, sandalias y bastón)...

Con la salida de Egipto, se convirtió en memorial de la liberación a saber, salida hacia la libertad, final de la antigua existencia y donación de nueva vida...

De Casiano Floristán, *Diccionario abreviado de pastoral*, Verbo Divino, Estela, España, 1999.

Las imágenes de la vida futura.

Hemos señalado el carácter poético, simbólico, en que se nos presentan las enseñanzas bíblicas sobre la vida más allá de la muerte. Una de estas imágenes es la del “reposo” o “sueño”. En base a ella, frecuentemente se ha imaginado la vida futura como pura pasividad. Pero el término reposo no significa pasividad sino armonía, tranquilidad, serenidad, confianza.

Cuando Dios dice a su pueblo: “en reposo, hallaréis vuestra fortaleza”, no los invita a la pasividad sino a una serena confianza. A menudo se ha ridiculizado una imagen que aparece varias veces en el último libro de la Biblia: la de los resucitados tocando el arpa y cantando delante de Dios en el mundo futuro. Por cierto que es posible puerilizar esta figura. Pero su significado es sumamente profundo. Porque la música y el canto son posiblemente la actividad humana en la que más profundamente podemos experimentar la unidad de trabajo y placer, tarea y creación, disciplina y libertad, experiencia personal y unidad comunitaria.

...Hay fugaces momentos en la vida en que el trabajo es rescatado de su peso y transformado en expresión plena de mi ser. El arte, y particularmente la música, son un magnífico símbolo de ellos. La vida futura se presenta, en esta imagen, como la clase de vida en la que el esfuerzo, el trabajo, el servicio es a la vez alegría, reposo, y la alegría es creación, servicio, tarea... Esta es la calidad de vida impregnada por el amor.

Y hay aquí una dimensión más aún: todo esto ocurre “delante de Dios”, evidentemente ofrecido a él como culto, como reconocimiento.



José Míguez Bonino, *Espacio para ser hombres*, Edic. La Aurora, Buenos Aires, 1975, pp. 74-75.

21 de Abril 2019 – Domingo de Pascua – Resurrección del Señor (Blanco)



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 24.1-12: Las mujeres regresan al sepulcro el primer día de la semana, pero no encuentran el cuerpo del Señor. Ven a un hombre con ropas brillantes: ¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? Llevan la noticia a los apóstoles, que no les creen. Pedro se va corriendo al sepulcro...

Hechos de los Apóstoles 10.34-43: En casa de Cornelio, adonde Pedro ha ido superando viejos prejuicios, ahora entiende que Dios no hace diferencias entre distintas personas y empieza a contarles a todos sobre Jesús de Nazaret, crucificado, resucitado y ahora puesto como Juez de vivos y muertos...

1a Carta a los Corintios 15.19-26: Nuestra esperanza en Cristo no vale solamente para esta vida. Cristo ha resucitado, el primero en resucitar, y el último enemigo que será derrotado es la muerte.

Salmo 118.1, 14-16, 21-24: Den gracias al Señor, porque su amor es eterno y me da fuerzas. ¡El poder del Señor alcanzó la victoria! ¡Este es el día en que el Señor ha actuado!

Recursos para la predicación:

- **Pascua es la fiesta de la libertad**

Pascua es la fiesta de la libertad, en la cual Cristo resucitado se sienta a la mesa con los suyos. Las epifanías de Pascua y la celebración de la cena pertenecían originariamente a la misma categoría. Es el comer y beber en el reino de Dios, en el Resucitado, anticipo para todos sus amigos... Si ocurre algo así como la resurrección de un muerto, hay que festejarlo; y esta libertad no puede ser solamente anunciada y oída, también hay que gustarla... La fiesta de la resurrección y de la eucaristía no es una evasión religiosa al cielo, sino que está en medio de la historia y une de manera singular pasado y futuro, recuerdo y esperanza. La representación de la pasión y muerte de Cristo es una esperanza que toma forma de recuerdo; la representación del reino de Dios que ha de venir es un recuerdo que toma forma de esperanza.

Jürgen Moltmann, *Temas para una teología de la esperanza*, La Aurora, Bs. Aires, 1978, p.118ss.

- **Lucas 24.1-12**

El esfuerzo de las mujeres por completar las delicadezas del entierro hacia el líder querido se torna no sólo tardío sino totalmente fuera de tiempo por los acontecimientos que han tenido lugar en la mañana antes de que ellas alcanzaran la tumba. El cuerpo no está, y los mensajeros celestiales sugieren que las mujeres están buscando por Jesús en el lugar equivocado recordándoles las predicciones de Jesús sobre la pasión y resurrección del Hijo de Hombre. Los otros discípulos no pueden creer el informe, y Pedro hace su propio vano esfuerzo por localizar a Jesús (un Jesús muerto) en la tumba.

Como Mt y Jn, Lc no tiene equivalente con la preocupación de las mujeres acerca de la remoción de la piedra (ni siquiera dice que la tumba estuviese sellada con una piedra). La encontraron removida, es decir la tumba abierta, lo que las dejó perplejas y amedrentadas (4, 5) porque no hallaron el cuerpo de Jesús (se repite en 22, 24, donde también se dice del fracaso de hallar el cuerpo y Pedro en el v. 12 sólo observa la mortaja =lienzos, y se fue con dudas), lo que puede sugerir que se lo habían robado o trasladado a otro lugar. Por eso, aparecen los varones con vestiduras resplandecientes para quitar esa confusión y anunciar que había resucitado (4-8) como lo había enseñado en Galilea.



Es una ayuda memoria para que las mujeres estén bien preparadas para explicar no sólo la tumba sin el cuerpo sino el mensaje Pascual. Ellas inclinan sus rostros –se puede pensar en una especie de actitud cúltica– y el “no está aquí” es una explicación tanto de la resurrección como de la tumba vacía. En esta breve escena está presente el mensaje central de Pascua.

Las mujeres –a las que Lucas especialmente las recuerda por nombre en este punto y no antes como Marcos: María Magdalena, Juana y María madre de Santiago y otras– se transforman en las primeras anunciadoras y mensajeras de la fe central del cristianismo a los once apóstoles y a todos los otros (9).

Sólo Lc. informa de la reacción de los apóstoles ante el anuncio de las mujeres que muestra la perplejidad ante un hecho inverosímil. No rechazan la desaparición del cuerpo sino dudan sobre el relato de la resurrección. Era general la tendencia a creer en la resurrección en el último día (cf. Jn 11.24) y también a descartar cualquier palabra de mujer (cf. Josefo, Antigüedades 4.219 sobre la no aceptación de testigo legal por una mujer). ¡Después de todo no son más que “palabras de mujer”!

Pedro quiere comprobar qué pasó y se acerca al lugar de la tumba, pero apenas se asoma no ve más que lo que vieron las mujeres. Regresa admirado pero Lc. sabe que eso no es todavía testimonio suficiente. Sin embargo el descubrimiento de las mortajas avanza un paso. El cuerpo no fue robado o cambiado de lugar porque se lo hubieran llevado con las mortajas. Si bien no era una prueba definitiva lo deja con preguntas enigmáticas porque no está seguro de todo lo que sucedió. Lc seguirá adelante con otros testimonios.

Breve reflexión teológica

Siempre ha sido difícil demostrar de un modo racional la resurrección. Siempre existieron dudas y preguntas y en los textos primitivos ya se encuentran y no sólo en el hombre moderno. Los cristianos primitivos no las ocultaron y, sin embargo, testificaron: ha resucitado. Más todavía, no ocultaron que el primitivo testimonio vino de unas ‘mujeres’ con todo lo que esto injustamente significaba y todavía significa para no dar crédito al testimonio. Pero es curioso que en los textos ¡quienes más objeciones ponen son varones! Y justamente por todas estas contradicciones es verdad el testimonio de todos los que testifican. No es una noticia fabricada color rosa. Dios mismo, y el Cristo ha reivindicado a las que en principio no tienen crédito.

Pistas para la predicación

Sería buena ocasión para que tantos varones anuncien lo que les transmitieron las mujeres. Todavía hoy las mujeres son las que sostienen como columnas el testimonio en la iglesia con niños y en la comunidad.

Dr. Ricardo Pietrantonio, biblista y pastor de la Iglesia Luterana Unida, 1930-2004, en Encuentros Exegéticos-Homiléticos, ISEDET, 13, abril 2001.

Recursos para la acción pastoral:

- **Por fidelidad a Jesucristo**, el Verbo hecho carne, debemos rechazar todo intento de evasión histórica en nombre de la fe, todo intento por afirmar una “fe cristiana” que busca diluirse en una espiritualidad no comprometida que corta –y por tanto mutila– la fe del proceso histórico latinoamericano. Si en el pasado la historia de la iglesia, y en particular en nuestras tierras, abundó en múltiples expresiones de un cristianismo desencarnado, la presente coyuntura, urgente y radical en sus desafíos, no lo está menos. En la medida en que nuestra situación se ha deteriorado y el grito alegre y promisorio de la liberación por momentos se torna ilusión, soledad, dolor de cautiverio, no es de extrañar que afloren los slogans que nos invitan a la “verdadera” liberación, “la liberación espiritual”. Renace con fuerza un “cristianismo” que, claramente impregnado en los moldes de la ideología dominante, reduce el evangelio al plano de lo “interior”, de lo “espiritual”, a la “intimidad del corazón”...

Victorio Araya, metodista costarricense, “Encarnación, amor cristiano y eficacia histórica” en Lectura Teológica del tiempo latinoamericano, Seminario Bíblico Latinoamericano, San José, 1979.



- **Hemos plantado árboles** en zonas de nuestros campamentos o en algunos patios de las iglesias o en nuestras propias casas: señales de nueva vida, que ya han crecido y van a seguir creciendo entre nosotros... O también regalamos plantas en ocasión de algún evento comunitario que nos dejan ese recuerdo. Gestos litúrgicos, gestos pastorales, de cuidado de la vida creciendo entre nosotros...
- **Recordar a los hermanos y hermanas que están con el Señor** debe ser algo alegre y esperanzador, con mucha gratitud a Dios por sus vidas y porque sus obras siguen dándose entre nosotros... Podemos expresar este recuerdo en el culto de Resurrección, con un árbol pintado en un cartel sobre una plancha de tergopol y anotando los nombres queridos en papeles previamente preparados, con un alfiler y con marcadores a mano.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

Podemos comenzar nuestro culto con la lectura de alguno de los textos que compartimos a continuación, y luego, mientras cantamos armamos nuestro altar, con diferentes personas de la comunidad que aportan el cirio, la Palabra, las flores, los elementos para participar de la comunión.

- **Convocatoria a la alabanza:**

Si Cristo no resucitó, nuestra fe es vana
y nuestros pecados no son perdonados.

Pero Cristo sí resucitó, y hay abundante perdón.

Si Cristo no resucitó, los que duermen en él no resucitarán.

Pero Cristo sí resucitó y resucitarán.

Si Cristo no resucitó, tenemos que vivir temiendo a la muerte.

Pero Cristo sí resucitó y no tememos la muerte.

Si Cristo no resucitó, vana es nuestra fe.

Pero Cristo sí resucitó y vivimos por la fe en él.

Si Cristo no resucitó, estamos tristes y amargados.

Pero Cristo sí resucitó y eso nos llena de alegría.

Cristo, nuestro Señor, resucitó!

¡Verdaderamente Él resucitó! ¡Aleluya!

¡Cristo vive! ¡Nosotros también viviremos! ¡Aleluya!

¡Cristo es nuestra vida! ¡Aleluya!

(Autor desconocido)



- **Crisálida vacía**

♪ Crisálida vacía:
Jesús resucitando,
mariposa de fuego,
Jesús primaveral.

Jesús resucitando:
camina con nosotros,
otoños caminando,
Jesús primaveral.

Crisálida en promesa:
tu cuerpo es nuestro cuerpo,
tu vida es nuestra vida,
Jesús primaveral.

*Guido Bello – Horacio Vivares.
Se puede escuchar la música
en Red Crearte y solicitar la partitura*

- **Hoy es Pascua**

Hoy es Pascua.

Y la resurrección de Jesús nos anuncia
la esperanza de tiempos nuevos.

Todo puede ser diferente.

Las piedras pueden moverse de su lugar,

las tumbas pueden abrirse para siempre,

las lágrimas pueden ser vencidas,

los miedos no son eternos, cada pregunta tiene su respuesta,

la luz es más fuerte que cualquier noche,

la alegría llega a quienes están tristes,

la paz toca los corazones abatidos,

los poderosos pierden y los humildes triunfan,

la fuerza y el odio no pueden contra el amor,

las cadenas de toda opresión se rompen,

la verdad se abraza a la justicia y la justicia se besa con la paz,



la memoria ya no duele
y soñar ya no es pecado, el cielo se abre y Dios sonríe,
la VIDA ha triunfado,
¡Jesús vive y un mundo nuevo es posible!

G. Oberman

- **Después de aquella mañana**



Después de aquella mañana
de miedos y lágrimas.
de corridas y puertas cerradas;
después de aquella mañana
de tumba vacía y sábanas dobladas:
todo fue nuevo.
Una voz se oyó en el huerto
y volvió a vivir
lo que en el alma había muerto.

Renació la esperanza.
Recobró sentido la vida.
Comienzan a tejerse
ilusiones nuevas.
La promesa se había cumplido.
¡Jesús estaba vivo!
Y todo fue nuevo...

G. Oberman - Red Latinoamericana de Liturgia
CLAI

- **Afirmación de fe:**

La muerte no puede contener la vida del mundo.
Jesús ha pasado de muerte a vida.
La desesperación y el dolor dan a luz una esperanza.
Las piedras claman y los fieles se regocijan.
Él vive, Él no está aquí. Él va delante de nosotros a Galilea.
La muerte no puede contener la vida del mundo.
Paz nos da a nosotros. Una paz que el mundo no conoce.
Las naciones buscan y no encuentran paz...
En sus sistemas de defensa,
sus planes de guerra y su poder para destruir.
Él vive, Él no está aquí. Él va delante de nosotros a Galilea.
La muerte no puede contener la vida del mundo.
Sólo comprensión y compasión pueden romper barreras,
vencer hostilidades y crear el camino de justicia y libertad.
Él vive, Él no está aquí. Él va delante de nosotros a Galilea.
La muerte no puede contener la vida del mundo.
Tú nos llamas a la integridad y a la armonía con nosotros mismos,
con otras personas y con toda la creación.
Cada uno de nosotros reflejamos en nuestras propias enfermedades,
divisiones, conflictos internos,
la separación y el poder del pecado que existen en nuestro mundo.
Él vive, Él no está aquí. Él va delante de nosotros a Galilea.
La muerte no puede contener la vida del mundo.
Tú nos invitas a la vida y a no aferrarnos a nuestros propios planes.
A aprender los caminos de la gratitud, los caminos de gracia,
los caminos de la justicia y la paz.
A vivir como testigos de tu verdad. Oramos pidiendo valor y fe.
Él vive, Él no está aquí. Él va delante de nosotros a Galilea.

(Autor desconocido) Red Latinoamericana de Liturgia del CLAI

- **Envío y bendición: Y ahora, que el poder...**

Y ahora, que el poder con el cual Dios levantó de entre los muertos a Jesucristo,
sea con este pueblo de Dios.

Que seamos llenados de su poder para compartir la vida,
para servir y dar testimonio de la resurrección de Cristo,
para transformar la tristeza en gozo, el desespero en certeza,
la prueba en victoria, la guerra en paz, el odio en amor,



para unir los pueblos como los colores están unidos en el arco iris.
Llénanos de tu poder que hace humilde al rico y levanta al pobre,
poder dado en el Evangelio, en la Palabra de Dios,
en su Espíritu, a este pueblo, no para deleite pasajero,
sino para sostener, guiar y anunciar la vida de Cristo. Amén.

C. Cardoza

- **Es hora de entrar en la noche sin miedo**

Es hora de entrar en la noche sin miedo,
de atravesar ciudades y pueblos,
de quemar lo viejo y comprar vino nuevo,
de quedarse en el corazón del mundo,
de creer en medio de la oscuridad
y los truenos.

¡Es la hora de la vida nueva!

Es hora de levantarse del sueño,
de salir al balcón de la vida,
de mirar los rincones y el horizonte,
de asomarse al infinito aunque nos dé vértigo,
de anunciar, cantar y proclamar.

¡Es hora de la vida nueva!

Es hora de romper los esquemas de siempre,
de escuchar las palabras del silencio,
de cerrar los ojos para ver mejor,
de gustar su presencia callada,
de andar por los desiertos.

¡Es hora de la vida nueva!

Es hora de despertar al alba,
de descubrir su presencia entre nosotros,
de iniciar caminos nuevos,
de andar en confianza,
de pasar a la otra orilla.

¡Es la hora de la vida nueva!

Es la hora de confesar la vida,
de hablar poco y vivir mucho,
de arriesgarlo todo apostando por Él,
de sentarse a la mesa y calentar el corazón, de
esperar contra toda esperanza.

¡Es la hora de la vida nueva!

¡Es Pascua, el paso de Dios por nuestro
mundo

lavando las heridas,
sembrando esperanza,
levantando la vida,
llenando de semillas nuestras alforjas vacías!

Rvdo. Florentino Ulibarri

- **Envío y bendición:**

Dios haga renacer en tu vida todo aquello que las angustias,
los dolores, los miedos o los problemas
van haciendo morir en ti y en muchas otras personas en este tiempo.
Dios haga renacer en cada uno de sus hijos y en cada una de sus hijas
deseos de paz, anhelos de verdadera justicia,
ganas de construir un mundo nuevo, sueños de libertad
y un firme compromiso en el anuncio de la VIDA,
cuyo poder trasciende toda frontera, toda ambición,
todo sufrimiento y todo poder, incluso el de la misma muerte.
¡Cristo resucitó! ¡Puedo renacer! ¡Podés renacer! ¡Podemos renacer!

G. Oberman

- **A ti la gloria**

♫ ¡A ti la gloria,
nuestro buen Señor!
A ti la victoria,
gran libertador.
Sobre el mal triunfaste
lleno de poder,
más que el sol radiante
al amanecer.

Viva por siempre
nuestro gran Jesús,
porque en este día
nos muestra su luz.
Este pueblo canta
himnos al Señor,
vamos proclamando
que es el vencedor.

Libre de penas,
nuestro buen Jesús,
rompe las cadenas
de la esclavitud.
¡Ha resucitado,
nunca más morir!
¡En su fe confiados,
en su amor vivir!

**¡A ti la gloria, nuestro buen Señor!
A ti la victoria, gran libertador**

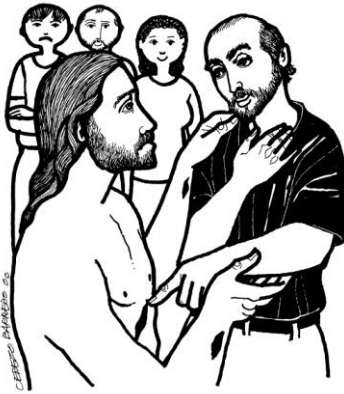
*CN 128 - E.Budry, 1884 – G.F.Händel, c.1696.
Letra adaptada por Guido Bello*

- **Canciones:**



- ✚ Himno "A ti la gloria – Budry-Händel - CyF 72. *Ofrecemos un texto con lenguaje renovado.*
- ✚ La paz del Señor, la paz del Resucitado – Ruuth - CyF 154
- ✚ La semilla en tierra – Frostenson – CyF 49

28 de Abril 2019 – Segundo domingo de Pascua (Blanco) – Culto de Renovación del Pacto



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 20.19-31: El Jesús resucitado se aparece a los discípulos tras las puertas cerradas: "paz a ustedes", y ellos se alegran al ver al Señor. "Yo los envío a ustedes"... pero Tomás no estaba. "Dichosos los que creen sin haber visto". ¡Estas cosas se escribieron para que ustedes crean!

Hechos de los Apóstoles 5.27-32: El sumo sacerdote y los saduceos logran arrestar a los apóstoles, pero ellos aparecen de nuevo predicando a Jesús en el templo, y vuelven a prohibirles que hablen. "Es nuestro deber obedecer a Dios antes que a los hombres... Dios resucitó a Jesús, al que ustedes mataron, y ahora él es Guía y Salvador, como lo testifica el Espíritu Santo.

Libro del Apocalipsis 1.1-19 (ó 1.9-13,17-19): Introducción al libro de la Revelación que Dios hizo a Jesucristo, en la visión de Juan,

sobre el sufrimiento de los cristianos perseguidos y la fortaleza para enfrentarlos. El hijo del hombre es el muerto y resucitado que ahora vive para siempre.

Salmo 150: ¡Aleluya! Alaben a Dios en la reunión de su pueblo, que es su santuario. Alábenlo en el universo infinito y en la historia de su pueblo buscando su libertad. Alábenlo con trompeta y arpa, con órgano electrónico y guitarras, y todo lo que respira alabe al Señor!

***Una propuesta es enfatizar** estos próximos domingos las lecturas del Apocalipsis ofrecidas por el Leccionario, extendiendo un poco el texto.*

***Culto del Pacto.** Por otra parte la agenda-leccionario metodista nos recuerda la posibilidad de festejar este domingo 28 de abril el Culto del Pacto. En estos "Recursos" lo habíamos agendado hacia fines o comienzos del año, pero de nuevo ofreceremos algunos recursos para esta ocasión.*

✚ El Jesús resucitado se aparece a los discípulos confundidos, el Jesús resucitado se expresa en la primera comunidad cristiana, el Jesús resucitado se manifiesta en la visión consoladora y alentadora para los cristianos perseguidos por el Imperio y por los Imperios de todos los tiempos.

Recursos para la predicación:

- **ESPERANZA Y VISIÓN EN LA ADVERSIDAD. Apocalipsis 1.1-19**

Este encuentro puede poner énfasis sobre las condiciones en que surge el libro del Apocalipsis: persecución, cárcel y destierro, pobreza y divisiones en las iglesias. Sin embargo, la visión es dada para reafirmar la esperanza y sostener en medio de la adversidad. Hay una invitación a guardar esta palabra de esperanza.

El párrafo de alabanza de los vv. 4-8 nos trae una doxología que seguramente era recitada o cantada en las iglesias, a modo de Credo. En ella se describe la soberanía divina, mayor que cualquier soberanía humana, incluso más grande que la soberanía de la misma muerte.

Este canto no fue escrito en un momento de triunfo y poder de la Iglesia. Todo lo contrario: era el momento fuerte del poder del Imperio romano, que cubría todo el mundo occidental y se extendía hasta la India, y en África en todo el norte del Sahara, sometiendo a todos los pueblos a sus imposiciones arbitrarias. Sus aristócratas vivían del lujo y la riqueza robada a



los humildes, sometidos a la esclavitud, empobrecidos por los impuestos. Sus emperadores se consideraban a sí mismos como dioses.

Frente a ello, esa iglesia chica y perseguida dice: “El imperio es de Dios, no de ningún gobierno humano”. Y esto era cantado mientras el emperador perseguía al pueblo de Dios.

El elegido de Dios para tener la visión es un prisionero de ese imperio (v. 9), pero un testigo de Dios. Dios y su Cristo son “el que era, que es, que ha de venir” (vv. 4 y 8, lo que técnicamente se llama una inclusión): es decir, convoca a la memoria de las cosas hechas, al compromiso con lo que Dios sigue haciendo, y a sostener la esperanza en lo que Dios hará en su manifestación gloriosa.

La visión es un don del Espíritu (v. 10a). Pero no ocurre solamente para que la disfrute Juan como un privilegio. Es una visión para ser comunicada, necesaria tanto para sostener como para amonestar a las iglesias (v. 11). La descripción del Cristo victorioso que se brinda en los versículos siguientes no oculta el drama sangriento del cual emerge (v. 18: estuve muerto, pero vivo por los siglos de los siglos).

La visión afirma que la historia está abierta, pues las llaves las tiene Cristo. Él es quien puede abrir y cerrar el ciclo de vida y muerte (v. 18). Así, pues, lo que ahora parece derrota y dolor no será para siempre: hay cosas que van a venir, Dios seguirá actuando y modificando la realidad, hasta que la haga toda nueva.

Pastor Néstor Míguez

- **Evangelio de Juan 20.19-31**

Juan 20.19-23 – *La nueva Pascua: Creación de la comunidad mesiánica*

Contenido y división: La perícopa presenta dos partes claramente señaladas por la repetición del saludo: Paz con vosotros. En la primera, los discípulos reconocen a Jesús vivo, que conserva las señales de su muerte. El Mesías resucitado, que ha cumplido su éxodo hacia el Padre, libera a la comunidad del miedo que experimenta en medio de un mundo hostil, y comienza la alegría del tiempo mesiánico. En la segunda parte, Jesús pone a los suyos en camino para realizar la misión, para la cual les comunica el Espíritu. Acaba así en ellos la obra creadora y les da la fuerza para enfrentarse con el mundo y liberar a los hombres del pecado.

Síntesis: La comunidad cristiana se constituye alrededor de Jesús vivo y presente, crucificado y resucitado. Él está en su centro otorgándole confianza y seguridad al mostrarle los signos de su victoria sobre la muerte. Su presencia es activa; de él, que se ha entregado por los seres humanos, brota la fuerza de vida que anima a la comunidad en su misión. Esta, como la de Jesús, es la actividad liberadora del hombre, hasta la entrega total.

La comunidad alternativa que Jesús ofrece, da testimonio ante el mundo de la realidad del amor del Padre. La aceptación o rechazo de este amor es para ella criterio de discernimiento y hace resonar dentro del ser humano mismo su propia liberación o su propia sentencia.

Juan 20.24-29 – Tomás: la fe de los que no hayan visto

La incredulidad y fe de Tomás relatadas en esta perícopa están en función de su formulación de la fe en Jesús y del dicho final de éste; con él asegura a los creyentes del futuro que no van a encontrarse en situación de inferioridad respecto a los primeros testigos de la resurrección.

Para ello muestra el autor la incredulidad de un discípulo que no escucha el testimonio de los que han visto a Jesús y, para creer que éste vive, pone como condición una señal destinada a él solo. Jesús, que no abandona a los suyos, se la concede, pero no aisladamente, sino en el seno de la comunidad. La fórmula con que Tomás expresa su fe resume la profesión de la fe común, a la que llegan por la experiencia de la resurrección.

Síntesis

La fe en Jesús vivo y resucitado consiste en reconocer su presencia en la comunidad de los creyentes, que es el lugar natural donde él se manifiesta y de donde irradia su amor. Tomás representa la figura de aquel que no hace caso del testimonio de la comunidad ni percibe los signos de la nueva vida que en ella se manifiestan. En lugar de integrarse y participar de la misma



experiencia, pretende obtener una demostración particular. Además, no busca a Jesús fuente de vida, sino una reliquia del pasado que pueda constatar palpablemente.

La fe de la comunidad reconoce en Jesús el Hombre-Dios, tal es la formulación de su experiencia. Esta, sin embargo, no es privativa de los primeros testigos; toda generación cristiana puede participar de ella. Con esta nota de apertura al futuro termina el evangelista el relato de los hechos de Jesús.

Juan 20.30-31 – Anotación final sobre la vida de Jesús

El autor concluye el relato de la vida de Jesús dirigiéndose a la comunidad de lectores. Es la primera terminación de la obra; caracteriza al evangelio como el libro de las señales de Jesús, que han culminado en la cruz, donde ha quedado levantado como señal permanente de la que brota el Espíritu. El objetivo del libro es la fe en Jesús que obtiene la vida.

Después del epílogo que sigue, el libro tendrá su terminación final (21.24-25), donde al testimonio del evangelista se añadirá el de la comunidad misma.

*Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos, en **El Evangelio de Juan**, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982, pp. 833-884, ver los “contenidos” y “síntesis”.*

Recursos para la acción pastoral:

- **Día del Trabajador, día de la trabajadora - Reflexión por el Día Internacional del Trabajo.**

La narrativa bíblica acerca de la liberación humana en todos los órdenes fue, en los primeros tiempos del movimiento metodista, un fermento simbólico para la lucha por la mejora en las condiciones de trabajo, en el nivel de los salarios, en el derecho al descanso dominical y en el derecho a la huelga, así como también, en los derechos humanos al sufragio universal y a la libertad sindical.

Y desde los Mártires de Toldpuddle condenados a la deportación por organizar la *Sociedad Mutua de Obreros Agrícolas* en Gran Bretaña durante el año 1834, hasta los Mártires de Chicago a causa la Revuelta de Haymarket en 1886, no han dejado de contar entre sus filas a militantes cristianos (desde protestantes a católicos) comprometidos con la organización obrera y con la construcción de una sociedad más justa a la luz del Evangelio.

Por ello, hoy y a modo de homenaje, es necesario traer a la memoria lo que dijera hace 129 atrás Samuel Fielden, en la instancia del injusto juicio al que fuera sometido por los sucesos de la *Haymarket Square*, durante los tres primeros días de mayo del año 1886 y producto de la lucha por la jornada laboral de ocho horas:

Yo amo a mis hermanos los trabajadores como a mí mismo. Yo odio la tiranía, la maldad y la injusticia. El siglo XIX comete el crimen de ahorcar a sus mejores amigos. No tardará en sonar la hora del arrepentimiento. Hoy el sol brilla para la humanidad; pero puesto que para nosotros no puede iluminar más dichosos días, me considero feliz al morir, sobre todo si mi muerte puede adelantar un sólo minuto la llegada del venturoso día en que aquél alumbre mejor para los trabajadores. Yo creo que llegará un tiempo en que sobre las ruinas de la corrupción se levantará la esplendorosa mañana del mundo emancipado, libre de todas las maldades, de todos los monstruosos anacronismos de nuestra época y de nuestras caducas instituciones.

Fielden era un obrero textil y pastor metodista, quien desde su fe se había comprometido con la construcción de un mundo mejor, tal como lo propusiera en los inicios del metodismo el propio John Wesley desde su concepto de santidad bíblica: “*No puede haber santidad, sino la santidad social*”.

Luis Vásquez, Capellán en la Universidad del Centro Educativo Latinoamericano, Rosario, Argentina. Texto resumido.

- **Desde nuestra memoria**, aún desde nuestras derrotas y sufrimientos, Dios nos da la visión de un futuro distinto. Nos detenemos, repasamos el pasado y escuchamos las promesas de Dios. Muchas veces nos quedamos paralizados, sin capacidad de mirar provechosamente



hacia atrás ni esperanzadamente hacia el futuro. El mensaje del evangelio es una invitación permanente a construir o reconstruir la esperanza.

- **Hay familias de puertas cerradas**, que terminan encerrándose a la vida. Hay parejas de puertas cerradas; no quieren tener amigos ni amigas, son celosos... Hay grupos de amigos de puertas cerradas; no han aprendido que el intercambio y el apoyo mutuo son los mejores maestros. Hay iglesias de puertas cerradas, comunidades religiosas de puertas cerradas...
- **¿De qué manera en nuestras comunidades** se toma en serio la memoria, los relatos de la construcción comunitaria, los testimonios que nos permiten ver el amor de Dios en los tiempos de crisis? ¿Nos atrevemos a recordar cómo se vivió la fe en esas situaciones difíciles, o preferimos enterrar la memoria para que no abrimos viejas discusiones? ¿Qué sería del evangelio sin la memoria de las primeras comunidades cristianas?
- **La parábola de las llaves.** “Tengo las llaves”, dice Jesucristo en la visión del Apocalipsis. En la vida cotidiana de las comunidades, algunas personas y grupos tienen las llaves de algunos lugares, otros no. ¿Quiénes tienen acceso a las llaves? ¿Quiénes definen cuando se abre y cuándo se cierra, y para quiénes? ¿Algunos espacios son privativos o exclusivos de algunos miembros? ¿Somos iglesias cerradas o abiertas, físicamente, socialmente? ¿Cuesta entrar?

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

El gesto de la bienvenida a las personas que se acercan a nuestro culto es muy importante. Tomémonos un tiempo para dar un abrazo a los que llegan, quizá esperarlos con un mate, un cafecito, antes de comenzar la celebración.

- ♪ **Las puertas de tu casa** se abrieron para mí,
oh, Dios de cielo y tierra, ¡qué bueno estar aquí!
Si abrimos nuestros brazos podemos recibir
a quien te necesite
y quiera compartir:
- Tu Palabra, canciones, silencio y
oración,
un abrazo sincero la paz y tu perdón,
el pan que alimenta, da fuerza y da
valor,
y el fuego de tu Espíritu
que enciende el corazón.

G. Oberman – H Vivares – Red Create

- ✚ Centremos nuestra gratitud en la memoria, memoria de lo que el Señor hizo por nosotros, memoria de los testimonios del amor de Dios en la comunidad, memoria de nuestra congregación.

“¡Qué linda la gente que tiene memoria,
seguro que tiene esperanza también!” (Canción “Presencia y Memoria”, padre Zini)

Nunca, Dios mío, cesará mi labio,
de bendecirte, de cantar tu gloria,
porque conservo de tu amor inmenso,
grata memoria. (“Nunca, Dios mío, cesará mi labio”, CyF 193)

- ✚ En el momento de la comunión podemos, en el prefacio eucarístico, hacer un espacio para que hagamos memoria de los “santos” de la comunidad que están en la presencia del Señor y forman esa nube de testigos que nos impulsa en el testimonio.

- **Para la renovación del pacto compartimos estas sugerencias**, tomadas del Libro de Liturgia de la Iglesia Metodista Británica (1999).

Dios hizo un pacto con el pueblo de Israel, llamándolos a ser una nación santa, elegidos para ser testigos de su amor eterno, siendo obedientes a su ley.

El pacto fue renovado en Jesucristo nuestro Señor, en su vida, obra, muerte y resurrección. En él todas las personas pueden ser libres del pecado y su poder, y estar



unidos en amor y obediencia. En este pacto Dios nos promete una nueva vida en Cristo. Y nosotros nos comprometemos a vivir para Dios y no para nosotros mismos. Por lo tanto, nos reunimos como aquellas generaciones que nos precedieron para renovar el pacto, pacto que los unió a ellos en el pasado y que nos une a nosotros en el presente a Dios.

M: Hermanas y hermanos en Cristo, aceptemos nuestro lugar en el pacto que Dios ha hecho con nosotros y todos aquellos que han sido llamados a ser Discípulos de Cristo.

Esto significa que por la ayuda del Espíritu Santo, aceptamos el propósito de Dios para nuestras vidas y el llamado a amar y a servir a Dios en nuestras vidas y trabajo.

Cristo tiene muchos servicios que deben realizarse; algunos son fáciles, otros difíciles, algunos traen honores, otros reproches; algunos se adaptan a nuestras inclinaciones e intereses materiales, y otros son opuestos a ambos; en algunos podemos agradar a Cristo y a nosotros mismos, y en otros no podemos agradar a Cristo sino negándonos a nosotros mismos. Sin embargo, el poder para hacer todas estas cosas, es de Cristo quien nos fortalece para cumplirlas.

Por lo tanto, hagamos nuestro el Pacto de Dios. Entreguemos nuestras vidas a Dios, confiemos en sus promesas y descansemos en su Gracia.

Dios eterno, en tu fidelidad y amor nos llamaste a vivir en tu Pacto de Gracia en Cristo Jesús. En obediencia escuchamos y aceptamos tus mandamientos; en amor buscamos cumplir tu perfecta voluntad, con alegría te entregamos nuevas vidas renovadas. Ya no nos pertenecemos a nosotros mismos, sino a ti.

C: Ya no soy mío, sino tuyo Señor.

Que sea tu voluntad y no la mía en todas las cosas, y en todo lugar, en todo lo que haga y en todo lo que tenga que sobrellevar; cuando haya trabajo para mí y cuando no lo haya; cuando esté en pasando por tiempos difíciles y cuando esté en paz.

Que sea haga tu voluntad, al ser valorado y cuando pase por el valle de la indiferencia; cuando tenga logros y cuando no los tenga, cuando lo tenga todo y cuando no tenga nada.

De todo corazón te ofrezco todo lo que soy y tengo, para servirte como y donde tú quieras.

Glorioso y bendito Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tú eres mío y yo soy tuyo. Y que esto sea por la eternidad. Que este pacto hecho en la tierra sea ratificado en el cielo. Amén.

- **Canciones:**

- ✚ La memoria – León Gieco
- ✚ Presencia y memoria – Julián Zini
- ✚ Omnipotente Padre Dios – Faber - Hemy – CyF 260
- ✚ A ti, Señor, te pedimos (La confesión) – Torres – CyF 115

5 de Mayo 2019 – Tercer domingo de Pascua (Blanco)

Evangelio de Juan 21.1-19 (ó 21.1-14): En la segunda conclusión del evangelio, Jesús se aparece a siete discípulos, ahora a orillas del lago de siempre. Ellos van a pescar y Jesús les indica dónde deben pescar... Desayunan con Jesús, que pregunta tres veces a Pedro: ¿Me amas? ¡Cuida mis ovejas!

Hechos de los Apóstoles 9.1-6 (7-20): Saulo, nombre judío del Pablo ciudadano romano, persigue a los seguidores del



Cerezo Barredo

Nuevo Camino, cuando una luz del cielo lo derriba. ¿Quién eres, Señor? (Al abrir los ojos no puede ver hasta que el Señor llama a Ananías, un creyente que ora por él. Y Saulo comienza a predicar a Jesús como el Hijo de Dios).

Libro del Apocalipsis 5.1-14: ¡Juan busca un león, pero se encuentra con un cordero, y además inmolado o sacrificado. La nueva liberación, la del nuevo éxodo, queda representada en la liberación de gentes de toda raza, lengua, pueblo y nación, por la entrega de este Cordero, y ellos reinarán para siempre.

Salmo 30.3-5, 11-12: Señor, tú me diste vida, me salvaste de morir. Tu enojo dura un momento, pero su buena voluntad dura toda la vida. Has cambiado en danzas mis lamentos, por eso siempre te alabaré.

Recursos para la predicación:

- **Apocalipsis 5 - EL PODER DEL MÁS DÉBIL.**

¡Buscaba un león, se encontró con un cordero! La esperanza no depende de la fuerza que tengamos, sino de la fidelidad en lo que anunciamos. Mientras Juan buscaba alguien digno de abrir el sentido del libro divino, no encontró nadie digno (vv.3-4). Una voz le anuncia que el “león de Judá”, la imagen de la fuerza escogida, tiene la dignidad (v. 5).

Pero cuando mira, ese león es un cordero, y para colmo, degollado (v. 6), y Judá representa “toda tribu, lengua, pueblo y nación (v. 9). Quienes le siguen “reinarán sobre la tierra”... Los que eran oprimidos y tuvieron que ser redimidos, ahora son los que reinarán (v. 10).

Ciertamente, estamos nuevamente en presencia de un símbolo que se relaciona con el tiempo pascual. El drama de la pascua originaria, la liberación del Pueblo hebreo de su esclavitud en Egipto era rememorado por el sacrificio de un cordero. Con la sangre del cordero se había pintado el dintel de la puerta de los que habían de ser liberados (Ex 12.3-7).

Ahora, la nueva liberación es representada por ese cordero que se había inmolado en la Cruz, y que de esa manera triunfó sobre el pecado y la muerte. No se elogia al Cordero que se hizo León sino al León que se hizo Cordero. Tanto que en las doxologías que forman la parte principal de este capítulo el término que vuelve a repetirse es el de Cordero, y la forma de haber “construido la esperanza ha sido su entrega. Esto hace que sea el que vive “por los siglos eternos”.

Quien aparece como la víctima es el que tiene, en realidad, el poder redentor. No es víctima: es el escogido de Dios para expresar su amor. Es el que tiene siete ojos para ver todo lo que pasa, y siete espíritus para comprender toda realidad humana, toda la creación (v. 6).

El verdadero fracaso no está en la “falta de éxito”: ¡qué imagen puede transmitir más fuertemente la idea de fracaso que un cordero inmolado! El fracaso es la renuncia a la identidad o vocación. El éxito de Cristo está en su fidelidad en la debilidad, no en haber canjeado su debilidad por la fortaleza del león. Por eso merece la gloria y la alabanza.

La esperanza es esta certeza de un futuro que se abre (rompe los sellos del libro) desde el lugar del que se entrega por amor, y por ello llega a ejercer el poder del amor. Y nunca al revés, desde el lugar de los que obran por amor al poder.

Pastor Néstor Míguez



La aparición de Jesús por tercera vez a los discípulos era para acostumbrarlos y para que estén conscientes de su presencia todos los días y que no se sientan solos, mucho menos abandonados. El amor incondicional de Jesús lo ejemplifico con el discípulo amado. A cambio



de su amor, no tenía que cumplir una misión excepcional. El que conoce los corazones de cada uno, sabía qué legado dejar para cada uno, es así que se conoce a Juan como el apóstol del amor, quien más tarde escribiría este Evangelio con énfasis en el amor.

Amalia Bell, Iglesia Morava de Nicaragua.

- La comunidad organizada por Jesús es una comunidad universal, con poder de reinar sobre la tierra, sin embargo, no es una comunidad de emperadores, senadores, magnates, poderosos, sino una comunidad de sacerdotes, una comunidad santa que escucha la voz de Dios, y una comunidad liberadora de los pobres; es una comunidad alternativa al Imperio. Reina sobre la tierra, pero reina con su testimonio, su esperanza, su utopía, su alegría y su espiritualidad.

Pablo Richard, Apocalipsis. Reconstrucción de la esperanza, DEI, Costa Rica, 1994, p.89.

- **Juan 21.1-14 – La misión en acto: La pesca**

Se narra un episodio paradigmático de la misión de la comunidad, conferida en 20.21, para precisar su verdadero carácter y el obstáculo que a ella crea la falta de identificación con Jesús, tipificada en la figura de Pedro. El tema central es la condición para producir fruto: estar dispuesto a amar como Jesús. Culmina en la comida con Jesús una vez la misión cumplida.

Comienza con una introducción que anuncia la manifestación de Jesús a los suyos, señalando el lugar. La primera unidad enumera los siete discípulos que componen el grupo y relata la iniciativa de Simón Pedro, al que siguen los demás, pero que desemboca en una pesca infructuosa. Se expone a continuación la presencia de Jesús en la playa, sin ser reconocido, y la pesca abundante que resulta de su indicación. La escena siguiente muestra al discípulo que reconoce a Jesús, la reacción de Pedro, el encuentro de los discípulos con Jesús y la comida. En paralelo con la introducción, el colofón precisa ser la tercera vez que Jesús se les manifestó resucitado.

Síntesis:

La vida de la comunidad presenta una alternancia entre “dentro” y “fuera”, entre la vida en común y actividad de la misión. La presencia de Jesús se requiere tanto en la una como en la otra: la misión sin él está destinada al fracaso.

Los discípulos saben que la presencia y actividad de Jesús es necesaria para que su misión sea fecunda, pero no por eso trabajan como siervos o empleados de un señor; lo hacen como hombres libres unidos a Jesús por un vínculo de amistad. Jesús está presente como un amigo que colabora con los suyos y que se pone a su servicio para comunicarles vida y dar fecundidad a su esfuerzo.

El fruto de la misión depende de la docilidad a la palabra de Jesús, ésta es mensaje de amor que pide la decisión de seguirlo hasta dar la vida, y es orientación para el campo de trabajo.

La misión cristiana, que se realiza en unión con Jesús, termina en la comunión del grupo con él en la eucaristía. En ella ofrece él su alimento, que es su misma persona, al que se integra la aportación de los discípulos, la de sus propias personas. Se verifica así la unión de la comunidad con Jesús en la sintonía del amor.

- **Juan 21.15-23 – El seguimiento de Pedro: la misión como pastoreo.**

La escena de Jesús con Pedro se encuadra en el ambiente de la eucaristía que acaban de celebrar. Jesús, que a pesar de las varias iniciativas de Pedro en el episodio anterior, no se había dirigido a él, lo hace ahora para resolver la cuestión que estaba pendiente desde las negaciones. Su amor quiere curar la actitud de Pedro, que lo había llevado a la defección. Este, por su parte, ha querido destacar siempre entre sus compañeros; por otra, ha mantenido su concepción mesiánica frente a la de Jesús; se ha mantenido partidario de un líder por el que está dispuesto a dar la vida, pero sin aceptar ni comprender el amor que Jesús le ofrecía. Pedro propugnaba una salvación por la fuerza, no por el amor.

Jesús quiere curarlo de raíz. Lo va llevando sucesivamente a renunciar a su deseo de preeminencia, a comprometerse con la entrega hasta la muerte y aceptar la relación de



amistad con él, renunciando a la de súbdito. Le señala el final de su camino, igual al suyo, y lo invita a comenzar su seguimiento tomándolo a él por único modelo.

Síntesis

Explica esta perícopa el seguimiento de Jesús y el obstáculo que a él presenta cierta mentalidad, tipificada por Pedro.

Hay una actitud que lleva a abandonar a Jesús: considerarlo como a un líder a quien se debe el sacrificio de sus súbditos y a quien se presta una adhesión personal independiente de la comunidad y del mundo. Esta concepción es incompatible con la realidad de Jesús, quien, por el contrario, considera a los suyos no como súbditos, sino amigos, y se pone a su servicio, como ellos han de hacer unos con otros. Y no existe verdadera adhesión si no se traduce en la entrega a una labor como la suya, llegando hasta el don de la vida.

Sólo renunciando a toda ambición de preeminencia, por saber adónde lleva el camino que Jesús traza y aceptarlo como manifestación del amor de Dios, se puede comenzar su seguimiento. Sólo en esta óptica adquiere sentido la vida y muerte de Jesús y se orienta la propia existencia. Tal es el compromiso expresado en la eucaristía.

Para terminar el relato evangélico subraya el evangelista la libertad y responsabilidad del discípulo en su seguimiento de Jesús. El vínculo de amistad con él es personal. Cada cual ha de recorrer su propio camino y aceptar su propia responsabilidad expresándole así su amor. Su presencia está asegurada. El discípulo se va realizando con su seguimiento en la espera de la etapa definitiva junto al Padre, que verá la culminación del proyecto de Dios en la creación terminada.

*Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos, en **El Evangelio de Juan**, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982, pp. 885-920, viendo como resumen los "contenidos" y "síntesis" del comentario.*

Recursos para la acción pastoral:

- **Sería interesante revisar las "imágenes" de iglesia** que más usamos. ¿Con qué comparamos a la iglesia? Algunos viejos himnos gustaban de la imagen de una armada triunfante, con Cristo como capitán victorioso. La imagen de la nave puede ser una débil embarcación de pescadores o un orgulloso Titanic. Los temas de "victoria" en la teología imperial de "guerra espiritual", con el mensaje de que "eres un hijo del Rey, por tanto todo es tuyo", son otras imágenes para pensar en sus implicancias en la vida personal y en sus efectos comunitarios...
- **Somos testigos y anticipaciones de la resurrección**, ciudadanos de un mundo nuevo que está por venir pero que empieza a insinuarse, caminantes —a veces corriendo— con el Jesús resucitado que, en el decir de Gustavo Gutiérrez, se levanta siempre antes que nosotros para seguir caminando nuestro mundo, con comunidades de seguidores y seguidoras del resucitado.
- **Corderos y leones... en el peor sentido**. Nos solemos encontrar con personas y grupos de "corderos heridos": gente que ha llegado a nuestra iglesia muy herida, quebrantada en iglesias autoritarias, de una pretendida "superespiritualidad". Son corderos heridos, heridas. Trabajamos con ellos, los consolamos, levantamos su autovaloración desde la fe. Y se curan, conviven agradecidos con nosotros por un tiempo, pero algunos necesitan volver a ser "superespirituales", critican nuestra libertad y vuelven a caer bajo esquemas autoritarios, con supuestas mejores "doctrinas" que envuelven esquemas discriminatorios. Volvieron a ser "leones agresivos"...

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- La gratitud: por este Jesús atento a nuestras necesidades, que nos indica dónde pescar, para que tengamos pesca abundante, pero que también nos espera con un desayuno, a nosotros que llegamos cansados y abrumados.



♪ Oh, deja que el Señor te envuelva

Oh deja que el Señor te envuelva
con su espíritu de amor,
satisfaga hoy tu alma y corazón.
Entrégale lo que impide y su espíritu vendrá
sobre ti y vida nueva te dará.

**Cristo, Oh Cristo, Ven y llénanos.
Cristo, Oh Cristo, llénanos de Ti.**

Alzamos nuestra voz con gozo,
alabando al Señor,
con dulzura le entregamos nuestro ser.
Entrega toda tu tristeza
en el nombre de Jesús
y abundante vida hoy tendrás en él.

L y M: John Wimber, Mil Voces para Celebrar, 190)

- **Cuando la inquietud nos lleva...**

Cuando la inquietud nos lleva una y otra vez a las tareas de siempre
con esperanza nueva a encararnos donde no se estila,
Tú estás con nosotros, aunque te creamos ausente.
Cuando remamos a oscuras en medio de la noche,
y nos sentimos cansados y solos al ver nuestras redes vacías,
Tú estás presente, aunque nuestros ojos no sepan reconocerte.
De madrugada, cuando la luz vence a las tinieblas,
después de una jornada larga y monótona,
Tú estás en la orilla, para iluminar nuestras sombras y hacernos nuevas propuestas.
Cuando las redes se nos llenan y la vida lleva en abundancia,
Tú estás abriendo nuestro horizonte,
somos capaces de reconocer tu presencia y saltar al agua sin nada encima.
A la hora de comer, preparada la mesa,
Tú bendices la comida y, mientras compartimos y miramos,
todos sabemos que eres el amigo de siempre.
Cuando tomas la palabra y me preguntas, en público o en privado, si te amo,
Tú sabes que te quiero, y, aunque me lleves a donde no me gusta,
extiendo mis manos para tomar las tuyas.

(Florentino Ulibarri, de su libro "Al viento del Espíritu")

- **Para finalizar nuestro culto, el llamado, como a Pedro, a "apacentar sus ovejas".**

"La fuerza que hace hoy brotar la vida, obra en nosotros dándonos su gracia.	Es Dios que nos invita a trabajar, su amor repartir y las fuerzas juntar"...
---	---

Momento Nuevo, Canto y Fe 269, Producción colectiva, traducción Pablo Sosa, Música: Ernesto Barros Cardozo

- **Y nuestra respuesta: Señor, queremos compartir tu gracia.**

Señor, queremos compartir tu gracia. Compartir tu evangelio de amor y reconciliación,
el mensaje que alegra el corazón y alimenta la esperanza.
Permite que nuestra vida sea siempre, a pesar de todo, una buena noticia.
Señor, queremos compartir tu gracia. De lo que tú nos das, queremos dar a otros y otras.
Permite que el gesto de dar no sea el rito de la limosna,
la actitud fácil e irresponsable que nada cambia, que a nadie preocupa.
Señor, queremos compartir tu gracia, que nuestra alma sea profundamente solidaria,
que al poder dar sintamos la conversión necesaria de cada día,
el arrepentimiento sincero que ilumina nuestras acciones, la convicción de que cada entrega
es una manera de transformarnos y transformar, poco a poco, el mundo.

Señor, queremos compartir tu gracia.

Amós López Rubio



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 10.22-30: “Yo soy el buen pastor, el que da su vida por las ovejas”... Los dirigentes judíos rodean a Jesús y le preguntan si él es el Mesías. Se los dije a ustedes pero ustedes no creen. Mis ovejas oyen mi voz y yo las conozco y ellas me siguen, y yo les doy vida eterna, y nadie me las quitará...

Hechos de los Apóstoles 9.36-43: Dorcas, seguidora de Jesús que vivía haciendo el bien y ayudando a los necesitados, muere. Los creyentes llaman a Pedro, lloran por ella mostrándole las ropas que Dorcas hacía. Pedro ora, llama a la difunta que se sienta! Se supo en todo Jope y muchos creyeron en el Señor.

Libro del Apocalipsis 7.9-17: Vi una inmensa multitud, nadie puede contarlos, vestidos de blanco, alabando a Dios. Estos son los que han pasado por muchas tribulaciones, pero han sido liberados por el Cordero, que ahora será su pastor.

Salmo 23: El Señor es mi pastor, nada me falta, me hace descansar, me lleva a aguas frescas, me da nuevas fuerzas. Tú, Señor, estás conmigo. No temo nada. Tu bondad y tu amor me acompañan siempre.

Recursos para la predicación:

- **Apocalipsis 7.9-17 - SUFRIMIENTO Y PROMESA.**

El texto mantiene el tono lleno de cantos de alabanza o doxologías de las expresiones anteriores, y vuelve a exaltar la pluralidad y universalidad de los redimidos. El número de 144.000 del párrafo anterior –que tantas polémicas ha traído– ha quedado chico. Ahora nadie puede contar esta multitud.

Dios no es un Dios de grupos exclusivos, sino que su obra es para las multitudes, y por eso las multitudes lo alaban. No es solo el Dios de los iniciados y autoelegidos, sino el que rescata a los que han padecido. A Dios, y sólo a Dios pertenecen la salvación.

“La gran tribulación” no es sólo la persecución religiosa, como algunos han interpretado. Los padecimientos de los que son librados (v. 16) nos pueden ayudar a ver cuáles han sido otros padecimientos: hambre, sed, las inclemencias del tiempo. Es posible ver en esto vínculos con las bienaventuranzas (Lc 6: 20-22, hambre, persecución, o sed en el texto de Mt), o con el juicio de las naciones (Mt 25.35).

En medio de estos sufrimientos, estos han permanecido fieles. Hay que notar: no es que son salvos porque han sufrido, sino porque en medio de sus sufrimientos han “lavado sus ropas y las han blanqueado en la sangre del Cordero” (curiosa y contradictoria imagen: lavar y blanquear en sangre... ¿de qué nos habla?). Han buscado su salvación en medio del sufrimiento, no en el sufrimiento. El sufrimiento no salva, salva la fidelidad.

Esa fidelidad es la fuerza de la promesa, es decir, la certeza que da la esperanza. Nuevamente hay una referencia que nos remite otro texto, al conocido Salmo 23... Nos pastoreará y nos guiará a fuentes de aguas vivas... ¡Pero ahora el que pastorea es un cordero! El que puede comprender y acompañar a las ovejas que han sufrido, porque él mismo ha sido cordero.

La experiencia de la encarnación es expresada de la manera más poética (cf. v. 15b = Jn 1.14): un Dios que hace su campamento entre los seres humanos. Pero eso tiene su contraparte cuando miramos lo que ello significa en el ser de Dios: en el Dios omnipotente está el cordero sufriente, que es pastor de su rebaño sufriente, no desde afuera, sino desde su propia experiencia. Es lo que la experiencia de pascua aporta a la doctrina de la Trinidad. Pero es a la vez el Señor de la esperanza, el que cumple la promesa que alivia todo sufrimiento, el Dios que enjuga toda lágrima.



- **Cuando falta el seguimiento a Jesús**, cuidado y reafirmado una y otra vez en el propio corazón y en la comunidad creyente, nuestra fe corre el riesgo de quedar reducida a una aceptación de creencias, una práctica de obligaciones religiosas y una obediencia a la disciplina de la Iglesia.
- Es fácil entonces instalarnos en la práctica religiosa, sin dejarnos cuestionar por las llamadas que Jesús nos hace desde el evangelio que escuchamos cada domingo. Jesús está dentro de esa religión, pero no nos arrastra tras sus pasos. Sin darnos cuenta, nos acostumbramos a vivir de manera rutinaria y repetitiva. Nos falta la creatividad, la renovación y la alegría de quienes viven esforzándose por seguir a Jesús.

José Antonio Pagola, San Sebastián (Guipuzcoa), Ecclesia.

- **El Apocalipsis fue escrito** cuando el pueblo de Dios sufría la persecución del Imperio Romano: grandes sufrimientos y cuestionamientos muy serios. Podemos imaginar las siguientes preguntas: ¿Por qué no viene Dios a defendernos? ¿Valdrá la pena seguir siendo fieles? ¿El Imperio es más fuerte que nuestro Dios? Nuestro mensaje intentará animar a nuestros hermanos, ayudándoles a encontrar sus propias respuestas a estas preguntas...

- **Juan 10.22-42 – El Mesías rechazado consume su éxodo**

Esta breve sección, en la que Jesús aparece por última vez en el templo, en la fiesta de la Dedicación/Consagración, expone la calidad de su mesianismo. Jesús es el Consagrado por el Padre: como nuevo santuario en que brilla la gloria, sustituye al templo y, con él, a toda la institución judía.

Su consagración confiere a su actividad el dinamismo del Espíritu y realiza la liberación de los oprimidos. Este mesianismo, que ponía en cuestión la legitimidad de la institución judía opresora, es rechazada definitivamente por los dirigentes, que intentan dar muerte a Jesús.

La mención de las ovejas enlaza esta sección con la anterior. La advertencia de Jesús a los dirigentes de que nadie arrebatará de su mano lo que el Padre le ha dado es polémica, insistiendo por última vez en la sustitución irreversible de las antiguas instituciones. Insinúa al mismo tiempo la resistencia que éstas ofrecen y se adivina el intento, por parte de los dirigentes, de recuperar a aquellos que han aceptado el mensaje de Jesús.

Al rechazo de los dirigentes responde la salida de Jesús fuera del territorio judío, simbolizado con el paso del Jordán, última etapa de su éxodo, la entrada en una tierra prometida que ya no se identifica con Israel y que, por tanto, está abierta a todo ser humano. Es allí, frente a las instituciones opresoras que lo rechazan, donde se forma su comunidad.

Síntesis

En este episodio, ante el interrogatorio oficial, define Jesús su condición de Mesías. Pero, en vez de aplicarse este título, se describe como el Hijo de Dios, es decir, como el Consagrado por el Padre por medio del Espíritu para una misión salvadora. Esta consagración confiere un dinamismo, que es la misma fuerza de Dios. De ahí que sus credenciales sean jurídicas, sino que nazcan de su actividad igual a la del Padre.

Las obras de Jesús, que realizan el plan creador, con las del Padre, cuyo amor comunica vida al hombre. No enseña doctrinas sobre Dios, muestra quién es a través de su acción misma. Se le enfrentan en la escena los dirigentes judíos, que de palabra respetan a Dios, mientras que en su conducta son opresores de los seres humanos.

En el trasfondo se oponen dos cadenas de realidades: vida (Dios), cuya actividad, el amor, produce vida; muerte, cuya actividad, el odio, produce muerte (8.44: *homicida*). Es la oposición entre Dios y "el Enemigo" (8.44), que se identifica con el poder del dinero (8.20).

Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos, en El Evangelio de Juan, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982, pp. 473-484, viendo como resumen la introducción y la "síntesis" del comentario.



Recursos para la acción pastoral:

- **¿Qué lugar tienen nuestras iglesias** y celebraciones para las personas, familias y grupos que sufren? ¿Cómo estamos desarrollando la sensibilidad, atención y solidaridad de nuestras comunidades hacia quienes están sufriendo? ¡Y que en los discursos políticos el sufrimiento no sea una estadística ni un discurso ideológico sino rostros, seres humanos con nombres, ubicaciones, historias!
- **Solemos destacar los protagonismos estelares en la vida social** y también dentro de nuestras comunidades. ¿Cómo destacar también las fidelidades cotidianas, sin brillo, pero fundamentales para el desarrollo de la vida familiar, comunitaria y social? En el desprecio de algunos líderes hacia “los que calientan bancos” en las iglesias, ¿no se esconde el desprecio hacia los más débiles pero fieles?
- **Lo dia-bólico y lo sim-bólico en el universo sacramental**

Un hombre apareció en Galilea y anunció que este mundo tiene un sentido eterno, que es el destino de la vida es la Vida y no la muerte, que la felicidad que se espera de Dios es para los que lloran, para los perseguidos, calumniados y torturados, que este mundo tiene un fin bueno y que ya está garantizado por Dios. En Galilea proclamó una gran alegría y una buena noticia para todo el pueblo. Era el Hijo de Dios encarnado, Jesucristo, nuestro liberador. Hizo el bien, curó, perdonó pecados, generó esperanza, resucitó muertos, amó a todo el mundo.

A pesar de eso, fue motivo de escándalo. Como decía el viejo y experimentado y santo viejo Simeón: “Este niño será motivo de escándalo, de perdición y salvación para muchos en Israel (Lc 2.34).

Es la actuación de Jesús se capta un elemento simbólico, que, como bien insinúa la misma palabra simbólico, congrega, unifica y apunta hacia Dios. Los que tenían un corazón recto buscaban con sinceridad la salvación y aguardaban al Liberador definitivo de la condición humana decadente comprendieron y acogieron a Jesús. Descubrieron quién era y dieron testimonio de él: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo” (Mt 16.17), a pesar de su apariencia pequeña, de su origen humilde, de la debilidad de Jesús. Con ellos se alegró hasta exclamar: “Felices los que no se escandalizan de mí” (Lc 7.23; Mt 11.6).

Los que estaban atados a sus verdades y tradiciones, los vinculados a intereses sociales y religiosos, los instalados y satisfechos con sus vidas, los que no esperaban nada porque lo tenían todo, los que aguardaban a que llegase el Mesías para confirmar sus privilegios, tradiciones, dogmas y convicciones, todos ellos vieron en Jesús un elemento diabólico.

Tal como la palabra dia-bólico sugiere, pensaban que Jesús separaba, dividía, ponía en peligro la religión y el Estado. Y tenían razón: Jesús cuestionaba, exigía conversión, no legitimaba el statu quo social o religioso. Postulaba un nuevo modo de relación de los hombres entre sí y de todos con Dios. Esas exigencias fueron captadas por los detentadores del poder sagrado, jurídico y social. Aceptar a Jesús implica cambiar de praxis; es un riesgo muy grande. Entonces, como hoy, es más difícil aislar y liquidar al reformador que emprender la reforma. Por eso Cristo fue difamado, perseguido, preso, torturado y crucificado.

Él era el sacramento de Dios en el mundo; sacramento de luz. La luz deja al descubierto las oscuridades de la casa, deja todo al descubierto. O el hombre acoge la luz y se transforma en un hijo de la luz o la difamará, intentará apagarla. Porque hace daño, molesta los ojos. La luz no tiene la culpa de brillar y signar las oscuridades y dejar al descubierto lo que se interesaba esconder. Como todo signo, la luz puede ser comprendida o incomprendida. Pertenece a la esencia de un signo ser sím-bolo para quien lo entiende o ser dia-blo para quien no lo entiende. Es el riesgo inmanente a todo signo. Jesucristo, el signo mayor, último y definitivo de Dios, no escapó a este riesgo.



Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Oración de invocación:**

Ven, Señor,
comparte este tiempo con nosotros,
así como compartes nuestra vida de todos los días,
con sus luces y con sus sombras,
con la música y el canto de la alegría que llega,
y a veces el triste llanto del alma
que sufre y desespera.

Ven, Señor,
comparte este tiempo con nosotros,
así como un día quisiste
compartir con los hombres, los niños
y las mujeres los caminos polvorientos de la vida:
predicando, sanando, sufriendo, muriendo, amando...
resucitando para mantener viva la esperanza
en ese reino nuevo que seguimos buscando.

Ven, Señor,
comparte este tiempo con nosotros,
así como compartiste palabras, gestos, abrazos
y un concreto pan partido en pedazos
como señal de tu propia entrega solidaria
por un mundo hambriento de paz,
de justicia y de vida.

Ven, Señor,
comparte este tiempo con nosotros,
y márcanos a fuego con tu presencia,
para que nuestra vida se transforme y se renueve.

Ven, Señor,
comparte este tiempo con nosotros.

G. Oberman

- **Compartimos una oración que habla de diferentes tipos de sufrimiento, puede ser leída por varias personas:**

Estoy como Elías, hundido en una total depresión. Sólo, triste y perseguido.

Ya no quiero ni comer. Me he resignado y ya no importa
si lo que viene es la muerte, la sombra o nada.

Si le diste al profeta pruebas de tu presencia y amor, yo también hoy
quiero escuchar tu voz como el susurro de un viento suave.

SI LO HICISTE POR ELIAS, HAZLO TAMBIEN POR MI, SEÑOR

Me tiré al agua convencido. Igual que Pedro. Anhele seguirte donde quiera que vayas.
Pero, Señor, me ahogo! Las aguas me cubren y con urgencia quiero salir.
Sálvame, Jesús! Que tu mano segura, firme y amorosa me levante de la tormenta.

SI LO HICISTE POR PEDRO, HAZLO TAMBIEN POR MI, SEÑOR

No saber qué hacer. La duda duele, carcome. Cuál es tu voluntad?
En verdad es eso lo que me pides? Sufro tu silencio, necesito una respuesta!
Abraham por poco mata a su hijo buscando serte fiel. Dame, oh Dios,
el convencimiento de que todo ya lo hiciste por nosotros en Jesucristo,
hasta entregar la vida de tu propio hijo por mí.

SI LO HICISTE POR ABRAHAM, HAZLO TAMBIEN POR MI, SEÑOR



Ha llegado la noticia. Sabes, Señor, lo que significa perder a alguien que amas?
Ya no está, y yo le quería y le necesitaba. No era su momento,
tampoco el mío para verle partir. Ni siquiera pude despedirme.
No puedo volver el tiempo atrás!
Ya no podré estrecharme en sus brazos! Ya no escucharé su voz! Ay, la muerte!
¿Qué sentiste, Jesús, cuando te contaron
que tu entrañable primo y profeta fue decapitado? No pudiste verlo, ni hablar con él.
Era joven, tenía una vida por delante. Te fuiste solo a orar, tal vez a llorar tu desconsuelo.
El Padre te dio fortaleza, paz, caricias.
Enjugó tus lágrimas y bajaste a alimentar a la gente hambrienta.

SI LO HICISTE POR JESUS, HAZLO POR MI TAMBIEN, SEÑOR

Cómo se mueven los relojes y almanaques del enfermo? Lo sabes, acaso, Dios?
Todo es largo, penoso. El mundo es la cama, los remedios
y el techo interminable de la habitación. La gente se cansa, se olvida y ahí estamos:
la enfermedad y yo. Estoy como Job, penando dolencias y soledad.
No quiero insultarte, no quiero perder mi confianza en ti.
Como a Job, déjame escuchar tu clara voz, anhelo con toda mi alma gritar al viento.
Yo sé que mi redentor vive!

SI LO HICISTE POR JOB, HAZLO TAMBIEN POR MI, SEÑOR

Me equivoqué y feo, muy feo. No es solo una metida de pata. He pecado mucho,
he lastimado a otros y siento que no hay ya nada por hacer.
No puedo volver el reloj atrás! Allí están los trozos de todo lo que rompí.
Confianza, simpatías, prestigio... todo, absolutamente todo se hizo añicos.
David asesinó para cometer adulterio. Se hundió en el barro de la vileza y de la maldad.
Ya no podía reparar lo hecho! Urías estaba muerto. Así estoy yo.
Devuélveme el gozo de tu salvación, clamó el rey. Y tú lo hiciste, Dios de amor.
Abominaste el pecado, pero levantaste al pecador.

SI LO HICISTE POR EL REY DAVID, HAZLO TAMBIEN POR MI, SEÑOR

Llegará el momento final. Hoy, mañana o más tarde. La muerte
me dará su abrazo sin retorno. No habrá tiempo de enmendar ni corregir.
El ladrón clavado junto a Jesús rogó clemencia, reconoció sus errores y el Buen Pastor,
también dio su vida por él. Antes de morir el ladrón escuchó de labios del Cristo
la promesa de eterna comunión.

SI LO HICISTE POR EL LADRON, HAZLO TAMBIEN POR MI, SEÑOR.
DESDE MI NOCHE OSCURA DEL ALMA, DESDE MI SUFRIMIENTO Y MI VACIO,
DESDE EL DESCONSUELO Y MIS YERROS, TE DIGO:
CREO, SEÑOR, AYUDAME EN MI INCREULIDAD. AMEN

Claudio Pose



Una canción para finalizar nuestro culto, donde le pedimos al Señor que se quede con nosotros, en medio de nuestros sufrimientos.

♪ Quédate con nosotros,
Señor de la esperanza,
el mundo que tú amas
hoy lucha por vivir;
y aunque a veces dudamos
de tu presencia en casa,
no dejes que la noche
nos sorprenda sin ti.

**Y porque ya anochece
quédate con nosotros,**

**no dejes que la noche
nos sorprenda sin ti.**

Quédate con nosotros,
Señor de la justicia,
tus hijos no aprendemos
a dar sin recibir,
vivimos tolerando
una justicia falsa,
no dejes que la noche
nos sorprenda sin ti.

*Ver toda la canción "Quédate con nosotros" de C. Veneziale y J. C. Maddio,
argentinos, en **Canto y Fe** 360, basada en Lucas 24.13-35*



19 de Mayo 2019 – Quinto domingo de Pascua (Blanco)



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 13.31-35: Ahora se va a mostrar la gloria del Hijo del hombre y la gloria de Dios se va a mostrar en él. Ya no estaré con ustedes mucho tiempo. Y les doy este mandamiento nuevo: que se amen unos a otros. Si se aman los unos a los otros, el mundo se dará cuenta de que son discípulos míos.

Hechos de los Apóstoles 11.1-3, 11-18: Pedro cuenta cómo algunos gentiles reciben el mensaje del evangelio, el Espíritu Santo se les muestra y son bautizados. ¡También a ellos les ha dado Dios la oportunidad de volverse a él y alcanzar la vida eterna!

Libro del Apocalipsis 21.1-6a: Vi un cielo nuevo y una tierra nueva, y vi la nueva Jerusalén, vestida como una novia para su novio. Este es el lugar donde Dios vivirá con ellos, secará sus lágrimas, y ya no habrá más muerte, ni dolor. Y el Señor dice que él es el principio y el fin.

Salmo 145.8-13: El Señor es tierno y compasivo, paciente y todo amor, bueno y tierno para cuidar sus obras, que te alaban como te alaban todos tus fieles. ¡Tu reino es un reino eterno!

Recursos para la predicación:

- **Apocalipsis 21. 1-5 - Y NOS SENTÓ SOBRE SUS RODILLAS.**

No se trata de parches. La verdadera esperanza aspira a todo. No se conforma con que algo mejore de vez en cuando, aunque todos lo apreciamos cuando eso ocurre. En realidad, percibimos que hay algo mal de base, que no importa cuántos y cuán hábiles esfuerzos se hacen, siempre hay algo que sale mal, y nunca estaremos plenamente conformes.

Por eso la verdadera promesa y la visión decisiva de Juan ve todo nuevo. Nuevo Cielo nueva Tierra, una nueva Ciudad..., todo nuevo. El mar, que para los antiguos israelitas era el lugar de donde venían los peligros y donde residía el abismo misterioso, ya no existe.

Los pueblos guaraníes buscaban una tierra sin males. Los griegos añoraban una edad de oro. Parece que todos los pueblos se dan cuenta que hay algo que esencialmente no funciona como debiera en la realidad humana (en América Latina, en cambio, nos sorprendemos si algo funciona!...), y la expectativa es que ese algo ceda lugar a una esperanza de plenitud. La Promesa es que todo será nuevo, y ese espacio del peligro, el mal, el dolor, la muerte, desaparecerá.

Algunos dirán que esa es una esperanza que va más allá de la historia... y es cierto. Las esperanzas históricas se hacen posibles también por esa esperanza total.

Una vez más la presencia de Dios se hace cotidiana. Es una presencia llena de amor... la nueva Jerusalén es como una novia lista para su boda. El mismo Dios establece su carpa con nosotros (cf. 7.15-17). Nosotros seremos su pueblo... Un Dios sin mediadores a los que hay que satisfacer, un Dios que se pasea sin guardaespaldas ni secretarios que llevan agendas, un Dios totalmente accesible por todo el pueblo.

Esa esperanza puede anticiparse, porque el mismo Dios que estará es el que hoy es... La esperanza se construye porque lo que es anunciado puede vivirse como una realidad, al menos en lo que Dios nos da. Quizás nuestro problema es que no estamos viviendo según la Promesa que se hace realidad... o que no nos atrevemos a vivir según la Promesa.

Ese Dios victorioso que culmina la visión, que ha librado la más terrible batalla cósmica, que ha hundido definitivamente el mal, sin embargo, no sale de paseo en carro de victoria... Cuando ha establecido todo nuevo, se dedica como una madre o un abuelo cariñoso a enjugar las lágrimas.



Sabe que hemos caído y nos golpeamos... y nos sangran manos y rodillas. Y entonces, sentándonos en las divinas faldas, nos limpia las lágrimas, nos consuela... “Ya no llores más, ya no va a doler nada, no habrá de qué quejarse”... Y añade lo que solo Dios puede añadir, lo que mostró en la mañana de Resurrección: “Ya no habrá más muerte”...

Estas cosas fieles y verdaderas. Así, en que sea fiel y verdadero lo justo y bueno que hoy parece imposible, construye Dios nuestra esperanza. El Dios cariñoso capaz de sentarnos en sus rodillas...

Pastor Néstor Míguez

- **Una esperanza mediada**

... **La esperanza cristiana** es una esperanza mediada, una esperanza en la resurrección y en la vida eterna, mediada por la cruz del resucitado. (...) La resurrección y la vida eternas serán transmitidos a los que han caído bajo el poder del pecado y de la muerte por medio del crucificado, el cual se ha desposeído de sí mismo enajenándose y, mediante su solidaridad con los “sin Dios”, les ha reconciliado con él. Pero lo que se les ha transmitido a través del crucificado es ese futuro en el que Dios está junto a los hombres y los hombres están junto a Dios.

Jürgen Moltmann, *El futuro de la creación*, Edic. Sígueme, Salamanca, 1979, p.37.

- **Juan 13.31-35 – Salida del traidor, código y distintivo de la nueva comunidad**

Los discípulos siguen desorientados, Judas ha salido, y Jesús interpreta lo sucedido. Al terminar el lavado de los pies, había explicado Jesús su significado. Ahora interpreta la salida de Jesús, que va a entregarlo. Explica su aceptación de la muerte en términos de manifestación de su gloria, que se identifica con la de Dios. El Hombre que realiza el proyecto de Dios manifiesta la gloria/amor en toda su plenitud (1.14).

Jesús ha aceptado su muerte; es más, ha puesto libremente su vida en manos de sus enemigos por amor al ser humano, para salvarlo. Su muerte es la gran prueba del amor de Dios, que da a su Hijo único (3.16).

La breve perícopa de 13.31-33 es de capital importancia: en el contexto de la Pascua, promulga el estatuto fundacional de la nueva comunidad humana; él sustituye la Ley mosaica, estatuto del antiguo pueblo y de su alianza. Jesús ha explicado con su ejemplo que el amor consiste en el servicio del ser humano hasta dar la vida (lavado de los pies); luego ha mostrado que ese servicio se extiende a todos, incluso al enemigo (traición de Judas) aun a costa de la vida; excluye así toda violencia y respeta totalmente la libertad, haciendo ver que el amor es más fuerte que el odio.

Síntesis

Jesús excluye toda violencia. Muestra que Dios no se impone ni coacciona, sino que es puro amor que se ofrece. La idea de un Dios impositivo justifica todo poder y violencia entre los seres humanos. El Dios de Jesús, el Padre, no justifica ninguna. Por eso no existe más juicio que el hombre da de sí mismo.

El primer mandamiento de la Ley antigua se refería a Dios: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas (Dt 6.5). Como todos los de aquella Ley, queda sustituido por el mandamiento que da Jesús: *Igual que yo os he amado, también vosotros amaos unos a otros*. Lógicamente, se esperaría que Jesús pidiese una correspondencia a su amor: “*Amadme como yo os he amado*” (cf 1 Jn 4.11). La frase de Jesús muestra, por el contrario, que solo amando al ser humano se ama a Dios, que Dios es inseparable de la humanidad. Quien dice que ama a Dios y no ama a su hermano es un mentiroso (cf 1 Jn 4.20). El amor a los otros es la única prueba de la presencia del amor de Dios.

Amar a Dios es, en primer lugar, aceptarlo en uno mismo como presencia y fuerza de amor (el Espíritu), cuyo término es siempre el ser humano. Así, amando a los demás, se hace a Dios presente en uno mismo y se establece con él la única relación posible, la de su amor aceptado, que es su presencia y su gloria.



En Jesús, Dios se ha hecho presente en el ser humano y uno con él (10.30). Con eso exige el máximo respeto por él y toma como suyos lo mismo el amor a él que la ofensa. El Dios lejano y trascendente permitía manipular al ser humano. El Dios que habita en el hombre o la mujer los hace intocables.

El mandamiento de Jesús da existencia a su grupo, lo constituye. Este se encuentra en medio del mundo como la alternativa frente a la muerte, de la dignidad y la libertad frente al sometimiento. Es el ofrecimiento permanente del amor de Dios a la humanidad por medio de Jesús. Él es el centro de ese grupo humano, por ser su modelo, el dador de la vida que comparten los miembros y, con ella, de la posibilidad de amar. Desde esa alternativa y esa vivencia se ejerce el servicio al ser humano.

*Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos, en **El Evangelio de Juan**, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982, pp. 603-638, viendo como resumen la introducción y la "síntesis" del comentario. Resumen y adaptación de GB.*

Recursos para la acción pastoral:

- **Dos extremos entre los cuales puede moverse** nuestro mensaje y nuestra acción pastoral. Por un lado, la dura denuncia del pecado pero sin anuncio de la buena noticia del retorno a Dios y del perdón para los pecadores, sin consuelo, sin ministerio de la reconciliación (2 Cor 5.18-20). Por otro, una "permisividad", un dejar hacer, un mensaje "light" que no es ni sal ni luz para el mundo, alivio superficial de las heridas...
- **¿Vino nuevo en odres viejos?** Revisemos cuánto de nuestras dinámicas o inercias comunitarias son "vino nuevo en odres viejos", persistencia de lo caduco que no deja asomar lo nuevo, esquemas antiguos y cerrados, prejuicios, tradiciones muertas que hace tiempo dejaron de ser vida nueva..., parches de tela nueva en telas viejas...
- **Los ministerios de consolación en nuestras comunidades**, ¿quiénes los hacen?, ¿cómo se registran, se comunican? Hay equipos de visitación en casas, en hospitales, en situaciones de crisis o catástrofes? ¿Están capacitados para su tarea pastoral? ¿Quién y cuándo los anima y pastorea a ellos mismos?

- **El momento sim-bólico en el sacramento**

El sacramento tiene un momento sim-bólico, el de unir, recordar y hacer presente. *En primer lugar*, el sacramento supone la fe. Sin la fe, el sacramento no dice nada ni habla de nada. Solo para quien tiene fe, los ritos sagrados, los momentos fuertes de la vida se convierten en vehículos misteriosos de la presencia de la gracia divina. En el caso contrario, se transforman en meras ceremonias vacías y mecánicas, y en el fondo ridículas.

En segundo lugar, el sacramento expresa la fe. La fe no consiste, fundamentalmente, en una adhesión a un credo de verdades teóricas sobre Dios, el hombre, el mundo y la salvación. La fe, antes que nada, es una actitud fundamental, no reducible a ninguna otra actitud más fundamental, mediante la cual el ser humano se abre y acoge un elemento trascendente que se hace presente dentro del mundo en cuanto Sentido último del mundo. Las religiones han llamado Dios o Misterio a ese elemento trascendente detectado en el interior del mundo. El sacramento constituye la forma más genuina de expresión dialogal con Dios. Esta expresión se articula en dos movimientos: por un lado está el hombre y la mujer, quien a través y en el sacramento se expresa a Dios, lo venera, lo glorifica y le pide vida y perdón; por el otro está Dios, quien a través y en el sacramento se expresa al ser humano, dándole su cariño, vida y perdón. Si el sacramento no es expresión de fe, degenera en magia o en ritualismo; se diluye su dimensión simbólica.

En tercer lugar, el sacramento no solo supone y expresa la fe, sino que también la alimenta. El ser humano, al expresarse, se modifica a sí mismo y al mundo. Al encarnarse y objetivarse elabora aquellos gestos y aquellas palabras que forman el alimento de su fe y de su religión. La religión es el conjunto de las expresiones históricas de la fe dentro de las posibilidades de una determinada cultura, la religión constituye un complejo simbólico que expresa y alimenta permanentemente la fe. El sacramento es el corazón de la religión y la gracia, su latir.



En cuarto lugar, el sacramento concretiza a la iglesia universal en una determinada situación crucial de la vida, como es el nacimiento, la boda, el comer y el beber, la enfermedad, etc. Por eso carece de sentido el que alguien desee recibir un sacramento de la Iglesia si no tiene una religación y adhesión efectiva con esa Iglesia. La vivencia del sacramento particular, concretizador del sacramento universal de la iglesia, exige una vivencia adecuada de ese sacramento universal de la Iglesia. Solo así el sacramento deja de ser magia y asume su verdadera función simbólica.

Finalmente, el sacramento hace presente y encarna una triple dimensión simbólica. Es *rememorativo*: recuerda el pasado en el que irrumpió la experiencia de la gracia y la salvación; mantiene viva la memoria de la causa de toda liberación, Jesucristo y la historia de su misterio. Es *conmemorativo*: celebra una presencia, en el aquí y ahora, de la fe; la gracia se visibiliza en el rito y se comunica en la vida humana. Es, por fin, *anticipador*: anticipa el futuro en el presente, la vida eterna, la comunión con Dios y la convivencia con todos los justos.

Como se puede comprender, el sacramento de la fe exige una conversión permanente. Conversión es un constante volverse hacia Dios y hacia Jesucristo. No solo un volverse intelectual, sino práctico. Convertirse es buscar la presencia de Dios y de su gracia en todas las cosas y en cada situación de la vida, es vivir conforme a esa presencia exigente de Dios. Quien busca con fidelidad siempre encuentra la estrella en su camino. El lugar del encuentro comienza a convertirse en sagrado, el gesto se hace sacramental; se celebra con palabras y ceremonias el encuentro con lo Divino. Los signos que hacemos son expresivos de ese encuentro: son los sacramentos de la vida que festejan la vida de los sacramentos.

Leonardo Boff, *Los sacramentos de la vida y la vida de los sacramentos*, Editorial Santa María, Bs As, 2014, pp 81-83. Continuamos este texto en los Recursos del siguiente domingo.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- El llamado a la confesión por las veces en que no hemos amado de manera tal que los demás vean el amor de Dios en nosotros. Le pedimos a nuestro Dios que nos enseñe a amar:

Así como tú, Señor, así como tú nos amas,
Y nos amas, así queremos amar.

Amar es confesarnos mutuamente,
perdonarnos de nuevo cada día,
Buscar la luz, la verdad, andar de frente,
Sin guardias, sin secretos, sin mentiras.

Así como tú Señor, así como tú nos amas
Y perdonas, así queremos amar.

Amar es compartir todos los tiempos,
Los de espera, dolor y de alegría,
Amar es entregarse por el otro,
Dando pan, dando fuerza, nuestra vida.

Así como tú, Señor, así como tú nos
amas

Y te entregas, así queremos amar.

Amar es ser siervo del que sufre
La pobreza, el hambre y el desprecio,
Es luchar por liberarnos entre todos
Y llenar el futuro de esperanzas.

Así como tú, Señor, así como tú nos
amas

Y liberas, así queremos amar.

L y M: *Campamento de jóvenes metodistas, El Manzano, Mendoza, Argentina, 1974 – CF 312. Adaptación de la sexta estrofa por GB*

- Una oración para después de la confesión de pecados:**

Gracias, Padre eterno, gracias.

Tú no me has abandonado a mí, que soy la obra de tus manos.

Tú no me has dado vuelta la cara, ni has despreciado mis sentimientos.

Tú que eres la luz, has aceptado mi oscuridad.

Tú, el gran médico, has sanado mis enfermedades.

Tú que eres la vida, no me has dejado morir.

Tú que eres la sabiduría, no te has ido a causa de mi necesidad.

Tú, al contrario, me has rodeado de tu bondad y de tu amable misericordia,
y me has nutrido con el amor por ti y por el prójimo.



Gracias, Padre eterno, gracias.
Amén.

- **Envío y Bendición en tiempo de Resurrección:**

Que Dios te resucite de todas las situaciones,
sentimientos e historias que te sepultan en el imperio de la muerte.
Que Jesucristo te traiga a la vida y a la esperanza
y se revele en el jardín de tus anhelos y compromisos.
Que el Espíritu Santo te impulse y te guíe a caminar
las sendas de Cristo en el mundo, junto a sus hijos e hijas
para que el Reino llegue pronto.

**Recibamos la bendición del Resucitado,
en el nombre del Padre, del Hijo y de Espíritu Santo. Amén.**

G. Oberman

- **Otras canciones:**

- ✚ El Señor es mi fuerza – Espinoza – CyF 217
- ✚ Hemos cubierto la tierra – Pagura, Sosa – CyF 347
- ✚ Por la fecunda tierra – Vicente y Claudio Triputti – CyF 331

26 de Mayo 2019 – Sexto domingo de Pascua (Blanco)



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 14.22-29: Señor, por qué vas a mostrarte solamente a nosotros? El que me ama, hace caso de mi palabra. Y el Defensor, el Espíritu Santo, les enseñará todas las cosas. Yo les dejo mi paz, pero no hablaré mucho con ustedes, porque viene el que manda en este mundo...

Hechos de los Apóstoles 16.9-15: Pablo tuvo una visión de un hombre de Macedonia, pidiéndoles que fuera a ayudarles. Se embarcaron y luego fueron a Filipos, donde le habló a un atento grupo de mujeres.

Libro del Apocalipsis 21.10-14, 21-27; 22.1-5: La visión me muestra la ciudad santa que baja del cielo, presencia de Dios. Brilla con el resplandor de Dios, su lámpara es el Cordero y en medio de ella crece el árbol de la vida. Todos caminarán a la luz de la ciudad, y no habrá noche ni entrará en ella nada impuro.

Salmo 67.1-2, 4-5, 7: Que el Señor tenga compasión y nos bendiga, y todos los pueblos de la tierra conozcan su voluntad y salvación, pues gobernará a los pueblos con justicia...

Recursos para la predicación:

- **Apocalipsis 21. 10-27 - UNA ESPERANZA ABIERTA A TODOS Y TODAS.**

Las imágenes nos hablan de la presencia gloriosa, luminosa, la dimensión inabarcable de la majestad divina. La ciudad tiene una muralla, cuyos accesos son custodiados por ángeles. Lo que se ve es la ciudad amurallada de la antigüedad, condenada al anatema en Josué (el caso de Jericó, por ej., Jos 6.17-19), pero ahora gobernada por Dios.

Los nombres de las tribus y luego de los apóstoles mostrarán la dimensión de continuidad histórica entre el pacto de ayer, la promesa de hoy, la realidad de mañana. Los nombres que fueron camino de salvación en la historia –el Israel originario, los apóstoles de la nueva misión de Dios- están escritos en las puertas. No son la puerta, son los letreros que las indican.

Los accesos están abiertos a los cuatro puntos cardinales. Esto sería muy extraño en una ciudad amurallada, que generalmente habilitaba pocos caminos de acceso y orientados hacia el lugar



que mejor podía defenderse. La ciudad de la esperanza, por el contrario, está abierta para recibir habitantes de todos lados y de todos los pueblos.

El nombre dado a los cimientos con los cuales fue posible construir la ciudad divina apunta a la iglesia histórica. Son la memoria de un tiempo heroico que ya no es necesario, pero que ha quedado en la base de la ciudad gloriosa. La ciudad de la esperanza se construye con sus cimientos en la historia.

En la ciudad de Dios no hay diferencia entre santo y profano: no es necesario el templo con sus patios discriminatorios para gentiles y mujeres, y altares vedados, porque la gloria de Dios es tal que arrasa con esos símbolos y motivos que finalmente alejan al hombre de Dios en lugar de significarlo.

¿Qué significa para nosotros hoy hablar de la gloria de Dios? Ireneo –un obispo mártir cristiano del siglo III– decía que la gloria de Dios es que el hombre viva. ¿De qué manera estas imágenes nos hablan de vida plena? Los signos de la grandiosidad y la abundancia (dimensiones absurdamente enormes, calles de oro cristalino) se mezclan con los nombres de humanos con defectos y padecimientos.

La ciudad es a la vez amurallada y accesible. Los que la custodian son a la vez anunciadores del mensaje que invita a entrar en ella (ángeles = mensajeros). La gloria de Dios es para sus criaturas, no para su propio solaz. Por eso está entre ellos como santuario y luz. Pero todas las naciones podrán llegar a ella (v. 26).

Pastor Néstor Míguez

✚ Después que hayamos blasfemado
con la razón enfurecida,
hay que dejar abierta la loca ventana de los sueños,
porque ocurre que hay días que el hombre quiere engañarse y que le engañen...
y él mismo se embarca en la primera playa
y en el barco más frágil
para buscar a las sirenas.

León Felipe, *Las sirenas*, en *El ciervo*, México, Grijalbo, 1958, p. 111.

Juan 14.23-29 – Repaso exegético

La perícopa que nos corresponde es parte del discurso de Jesús llamado “de despedida” (14.1-31). Buscando las oposiciones en el texto, mediante la referencia al Paráclito (vv. 15-16, 25-26), proponiendo 15-26 como una unidad, con correspondencia entre los siguientes elementos:

A.	Secuencia I 14,15	Amor a Jesús
	14.16-17a	Recompensa
	14.17b-c	Oposición entre <i>el mundo</i> y <i>ustedes</i>
B.	Secuencia II	14.18-20 Oposición entre <i>el mundo</i> y <i>ustedes</i>
	14.21a	Amor a Jesús
	14.21b	Recompensa
C.	Secuencia III	14.22 Oposición entre <i>el mundo</i> y <i>ustedes</i>
D.	antítesis →	14.23a Amor a Jesús
	14.23b	Recompensa
	→ 14.24a	No amor a Jesús
	14.24b	Recompensa

En este cuadro se pueden apreciar tres secuencias, cada una girando alrededor de una oposición básica: reconocer a Jesús (= amarlo = guardar sus mandamientos o su palabra) o no reconocerlo. La equiparación entre los temas /guardar los mandamientos de Jesús/ (que son los del Padre) y /guardar su palabra/ está justificada en Jn 14.15 –que sirve de estribillo– y 14.21, 23, 24.

En cada secuencia hay una recompensa para quienes lo reconocen, a las que se agrega en la secuencia III una recompensa (en negativo) para quienes no lo reconocen. Esta oposición /reconocer = amar/ contra /no reconocer = no amar/ está también presentada en términos de la oposición /ustedes/ contra /mundo/: si el mundo no reconoce a Jesús ni a Dios, no puede obedecer sus mandamientos/Palabra, y por ende, no puede acceder a la recompensa. De hecho



(v. 19), el mundo ni siquiera podrá reconocer a Jesús cuando éste ya no esté presente, mientras que quienes creen/obedecen/permanecen en su amor, sí podrán.

En cuanto a los restantes versículos de nuestra perícopa, 27-29 (también se podrían incluir 30-31a y terminar el discurso), éstos retoman el principio, la pronta partida de Jesús, el mundo que lo rechaza y la donación de la paz para que la comunidad sepa que no quedó sola.

Breve reflexión teológica

El cuadro reproducido arriba permite superar la impresión de que Jn “siempre dice lo mismo”. En efecto, usa los mismos temas y a menudo el mismo vocabulario, pero dándole cada vez un acento particular. ¿Podríamos decir que le da otra “vuelta de tuerca” a la teología! ¿Cuáles serían esos temas tan importantes para Juan y para su comunidad?

Primero, el tema de la relación entre la revelación o entendimiento obtenido gracias al Espíritu y la ascensión/salida de Jesús. En este sentido, es pertinente la pregunta sobre la relación entre Jesús y el Espíritu.

¿Cuál es la diferencia de énfasis entre las tres secuencias? ¿Qué las hace necesarias? Propongo que nos concentremos en las recompensas que Jesús promete.

Secuencia I. En 14.15, la promesa del *parákletos*, “uno llamado para que esté al lado, para que asista”, de ahí “valedor” (Mateos-Barreto), está ligada a la ausencia física de Jesús que muy pronto sucederá. Ese valedor será el Espíritu de la verdad o de la lealtad, a quien reconocerán y quien permanecerá siempre con la comunidad. El Espíritu lo enviará el Padre a pedido de Jesús (v. 16).

La presencia de Dios en medio de su pueblo no es novedad cristiana; la encontramos en el AT, desde un viento o espíritu moviéndose sobre el caos creacional (Gen 1.2), hasta los profetas (por ej., Joel 3.1 o Ageo 2.4-5).

Secuencia II. En 14.21b, la promesa está ligada directamente a la presencia divina (“mi Padre le amará y yo también le amaré y me manifestaré a él” y a ella...

Secuencia III. En 14.25-26, la función del Espíritu para con la comunidad cristiana se define más explícitamente: la de explicar, abrir el entendimiento a las enseñanzas y obras de Dios. La obra del Espíritu no es tema exclusivo de Jn; Lc-Hch y las cartas paulinas, para citar algunos ejemplos, van también en esta línea.

En mi opinión de biblista, la discusión sobre prioridades de Dios Padre, de Jesús o del Espíritu o viceversa (“el Padre es mayor que –o más que– yo”, dice Jesús, 14.28) está mal planteada. La obra de Dios es de Dios; si Jesús es Dios (como lo afirma Jn 1.1 tan explícitamente) y si el Espíritu es el Espíritu Santo, enviado por Dios, entonces la pregunta no debe ser sobre prioridades o jerarquías (quién es mayor), sino sobre maneras en que Dios se hace presente y la comunidad es equipada para su misión.

Otro tema que surge de esta perícopa es: ¿por qué la revelación de Jesús está limitada o circunscripta a los/as creyentes (la pregunta de Tomás en el v. 22, que origina nuestra perícopa como respuesta)? Jesús no da una respuesta directa. Se podría deducir de sus palabras que no se trata de que Dios limite su oferta; pero el mundo no está capacitado para verla y aprovecharla, está ciego a los dones de Dios y, por tanto, no puede recibirlos.

Pistas para la predicación

¿Por qué reflexionar sobre el Espíritu Santo sólo para Pentecostés? En Juan no hay un Pentecostés como el de Lucas. No nos olvidemos, de paso, que tampoco en los otros evangelios lo hay; que el leccionario, con su uso de los cuatro evangelios, no nos haga perder de vista la particularidad de cada uno de ellos.

Reflexionar sobre el Espíritu Santo es, en el fondo, reflexionar sobre las obras de Dios, la misión de Dios, el acercamiento de Dios al ser humano, desde siempre. Como no queremos establecer una jerarquía de Dios mayor que Jesús o Jesús mayor que el Espíritu, sugiero trabajar sobre la estructura propuesta y mostrar cómo, en realidad, las promesas de las tres secuencias están interrelacionadas: el Espíritu de verdad/lealtad, la presencia de Jesús en la comunidad y la



comprensión de los planes divinos, tanto acerca de Jesús cuanto acerca de nuestra misión hoy, gracias al Espíritu.

Mercedes García Bachmann, en *Estudios Exegético-Homiléticos* 14, mayo 2001, ISEDET, Bs As

Recursos para la acción pastoral:

- **Sabiendo que estamos todavía** en la “vieja ciudad”, no en la Nueva Jerusalén, y sabiendo que necesitamos nuestro templo, grande o pequeño, podemos hacer un listado de situaciones en las cuales nuestra comunidad muestra la gloria de Dios por su palabra y por su acción, más allá del culto y de lo que ocurre en el templo... O al revés, cómo nuestro templo es visualizado por otros y otras como lugar de vida y esperanza...
- **Una ciudad con tantas puertas**, siempre abiertas, y sin templo, son imágenes de un Dios totalmente disponible, sin paredes que lo encierren o lo limiten. ¿Somos iglesia disponible, para todos, sin exclusiones? ¿Cómo lo advierte la comunidad circundante?
- **El momento dia-bólico en el sacramento**

El sacramento puede cumplir también una función diabólica de separar, escandalizar y conducir a desviaciones. El sacramento puede degradarse en sacramentalismo. Se celebra un sacramento, pero sin conversión. Se hacen signos figurativos de la presencia del Señor, pero sin la preparación del corazón. Los sacramentos se emplean para expresar la adhesión a una fe, pero resulta que esa fe es algo sin consecuencias prácticas, es pura ideología; no modifica la praxis de la vida. El cristianismo de la pequeña burguesía y de la clase media satisfecha se presenta, no raras veces, como puramente sacramentalista. Es una fe de una hora por semana con ocasión de la misa del domingo, o de algunos momentos importantes de la vida, como un bautizo, una boda o un entierro. Se realizan ritos, pero no se vive una fe viva. En la vida concreta se viven valores opuestos a la fe: prosigue la explotación del hombre por el hombre, domina el ansia de acumular más y más.

En el universo sacramental se ha verificado una infiltración del espíritu capitalista. Hay personas que aprovechan cualquier ocasión para recibir un sacramento, con el deseo de acumular gracia. La preocupación principal no es el encuentro personal con el Señor, sino acumular en términos cosistas, como si la gracia divina fuera una cosa que pudiese ser acumulada y coleccionada. El consumismo sacramental, sin la recta comprensión de la estructura dialogal del sacramento que supone siempre la conversión y la fe, ha invadido desastrosamente la mentalidad del catolicismo popular.

Todavía hay otro momento diabólico que invade el sacramento: el espíritu mágico. No se entiende el rito, ni se lo vive como expresión cultural de la fe, expresión que Cristo asume para hacerse presente y comunicar, mediante ella, su amor y su gracia, sino que se piensa erróneamente que el sacramento actúa por sí mismo en virtud de una fuerza misteriosa inherente a los mismos elementos sacramentales. Ya no es Cristo quien opera como causa, sino la ceremonia por sí misma. Es una interpretación y una vivencia mágica del sacramento. El respeto y el temor ante el rito sagrado no son expresión del temor y el respeto a la presencia del Señor, sino que expresan el miedo a no ejecutar correctamente los signos atrayendo así la maldición en lugar de la bendición. La repetición del sacramento como, por ejemplo, el del Bautismo, se hace en función de una creencia mágica: el bautismo curará la enfermedad del niño. Y se lo bautizará tantas veces cuantas sea necesario para conjurar el peligro.

Los signos concretizadores de la victoria de la gracia en el mundo han sido entregados a los seres humanos. A pesar del pecado y la indignidad humana, no dejan de visibilizar el sí indefectible que Dios pronunció en Jesucristo a todos los hombres y a todas las mujeres. Al ser entregados a los seres humanos, los sacramentos pueden ser mal empleados, puede abusarse de ellos y transformarlos en signos de condenación.

Al igual que Jesucristo, inevitablemente participan de la ambigüedad de todo signo. Deben ser simbólicos de la salvación y de la gracia, pero pueden ser dia-bólicos de la perversión y de la condenación, porque son sacramentos.



Leonardo Boff, sacerdote franciscano brasileño castigado por su orden, en *Los sacramentos de la vida y la vida de los sacramentos*, Editorial Santa María, Bs As, 2014, pp 81-83.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Nos abres las puertas**

De una manera nueva hoy nos abres las puertas
Sin cruces y sin bancos, sin paredes, ni heridas,
Sin sangre en los altares para culpar pecados
Sino con “buenas nuevas” que nos darán cabida.

Se abren nuevas puertas, diferente a las otras,
Las que para el retorno colocaron barreras.
Y es que el amor se escapa de todos los rincones
Y busca las rendijas y rompe cualquier reja.

Hoy nos abres las puertas, no al sitio o al espacio.
El viento del espíritu no lo acorrala el templo,
Pues vuela dando voces para romper los muros
Y la verdad se impone cada hora en el tiempo.

Hoy nos traes a esa, del Jesús de la historia,
Iglesia, cuyas puertas son para la salida.
De par en par abiertas están para invitarte
Con amor y coraje, a redimir la vida.

Beatriz Casal - Red Latinoamericana de Liturgia CLAI

- **Comunidades del ternura**

Comunidades de ternura. Cultivamos comunidades de ternura, de reflexión y de vida compartida, comunidades de vida y de acción cariñosa. No tenemos que crearlas: Ya están allí, en las grandes ciudades, en los campos y en los barrios. Pequeñas comunidades de gente sencilla, capaces de perdonar y de curar heridas. Comunidades abiertas al espíritu de Dios, profundamente ecuménicas, y que nunca necesitan atribuirse el monopolio de la verdad. Comunidades proféticas, que trabajan por incluir a todos y a todas. Comunidades que celebran al Creador de todas las formas creativas del espíritu humano. Comunidades que encuentran en Jesús de Nazaret, en su vida, muerte, y resurrección, un inmenso misterio de amor que nos impulsa a servir al prójimo.

Dennis Smith, Guatemala adapt. GBH

- **Y, una bendición, para finalizar nuestro culto...**

**Que Dios no deje de llamarte cada día
para el servicio en la vida cotidiana,
con todas sus complejidades y desafíos,
buscando iluminar realidades,
salando tus entornos.**

Que en Jesús encuentres fuerzas y alegría
para compartir el abrazo, la esperanza,
la mesa y el camino.

Y que el Espíritu te inspire
y anime a la solidaridad con el proyecto
inclusivo del mundo nuevo,
a la ternura en el trato con cada ser humano
y al respeto y cuidado por toda la creación.

Gerardo Oberman – Tomado de: www.redcreate.org

- **Canción: Hay buena vida**

I
Un aire fresco envuelve la tierra, renueva la creación,
sopla justicia, silba esperanza, y abraza al mundo una ilusión.
Tiempo de siembra y de alegría, de paz y de igualdad,
porque la vida se anuncia libre de opresión e indignidad.

Coro



Hay vida, hay buena vida, es tiempo de compartirla,
es pura y es para siempre, nos sana y nos reconcilia.
Hoy fluye, como en un río, que trae paz y bendición.
Hoy brota en abundancia del mismo corazón de Dios

II

Manos tendidas curando heridas, la historia cambiarán,
este sistema que vende muerte está llegando a su final.
Se abre al mañana la vida plena y canta la creación,
danzan los viejos, ríen los niños, la vida es buena. ¡Gloria a Dios!.

III

Siendo distintos, vamos unidos, hay tanto por reformar,
nuestro llamado privilegiado es construir otro lugar.
Cantemos juntos con este ritmo, con fuerza y con pasión,
que es para todos, sin exclusiones, la vida que nos da el Señor.

Letra: Rvdo. Gerardo Oberman - Música: Prof. Horacio Vivares. Argentina

• **Canciones:**

- ✚ Dancé la mañana (El Señor de la danza) – Carter, Pagura – CyF 213
- ✚ En medio de la guerra – Jones, Bustamante – CyF 349
- ✚ Un poco después del presente – Meincke, Sosa–Reinhardt, Gottinari – CyF 330

2 de Junio 2019 – Séptimo domingo de Pascua – Ascensión del Señor (Blanco)



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 17.20-26: Jesús ora “por los que han de creer en mí al oír el mensaje de ellos”, pide que estén todos unidos, en la misma unidad que él tiene con el Padre, “para que el amor que me tienes esté en ellos, y para que yo mismo esté en ellos”.

Hechos de los Apóstoles 16.16-34: Pablo y Silas encarcelados por anunciar a Jesús. Azotados, cantan en la cárcel. Un temblor suelta las cadenas de todos los presos. El carcelero se quiere matar: “Cree en el Señor Jesús y se salvarán tú y tu familia”.

O bien: **Hechos de los Apóstoles 1.1-11:** Jesús estuvo hablando del reino de Dios cuarenta días después de su muerte y resurrección hasta el día en que subió al cielo. No se queden mirando al cielo, que este mismo Jesús vendrá otra vez...

Libro del Apocalipsis 22.12-14, 16-17, 20-21: Vengo pronto, yo soy el alfa y la omega, principio y fin. Soy la estrella brillante de la mañana. Y el que tenga sed, venga y tome del agua de la vida, gratis. Sí, vengo pronto. ¡Amén, ven, Señor Jesús!

Salmo 97.1-2, 7, 10-12: ¡Alégrese toda la tierra! ¡Dios es Rey! ¡Todos los dioses se inclinan ante él! Luz que brilla para el hombre bueno, alegría para la gente honrada. ¡Alaben su santo nombre!

Recursos para la predicación:

• **Apocalipsis 22.12-14, 16-17, 20-21 - LA MANIFESTACIÓN PLENA DE LA GRACIA.**

El Capítulo 22 concluye el Apocalipsis con imágenes cercanas a las del primer capítulo. Completa así el ciclo de las visiones volviendo sobre el tema fundamental: es un mensaje a comunicar, no una construcción hermética para iniciados, sino el aliento de la fe y la esperanza a los creyentes, especialmente a quienes sufren persecución, como es el caso del propio Juan al escribirlo. Este capítulo final de nuestra Biblia reivindica algunos temas importantes, más allá de los versículos indicados en el leccionario:

- Dios como Dios de la vida y la sanidad
- El carácter profético del libro y de la iglesia
- El valor del testimonio consecuente



- El sentido eterno de Dios y su reinado de justicia, así como la participación de los fieles en él.

También contiene algunas advertencias, sobre las falsas profecías, sobre conductas dañosas y o sobre la tergiversación del mensaje.

En los textos indicados expresamente por el leccionario el énfasis está puesto en la manifestación gloriosa del Cristo en el último tiempo. Desgraciadamente se ha prestado a malas interpretaciones, y no han faltado, a lo largo de la historia humana y de la iglesia, quienes han querido usar estos textos para anunciar “el fin del mundo”. Incluso asustando a creyentes y supersticiosos con una llegada inminente, que por cierto nunca ocurrió.

En realidad, cuando uno mira estos textos a la luz del conjunto del libro, habla de la transformación de un mundo decadente y corrupto, para ser el mundo de justicia e integridad que Dios proyectó en su integración. La historia de dolor y pecado que se abrió con la desobediencia se redime en un tiempo de salvación. Las figuras del Génesis son recurrentes: árbol de vida, ríos límpidos, el agua de la vida, que a su vez refieren a imágenes usadas por Jesús para referirse a su persona y ministerio, especialmente en el Evangelio de Juan.

La responsabilidad fundamental del creyente (en este caso, de Juan) es transmitir el mensaje que le da el ángel (como en la primera parte del libro) y ser un testigo confiable. Jesús, es el testigo fiel (1.5; 3.14) que necesita testigos fieles como Antipas (2.13) o los muchos que han padecido por el testimonio del Cordero (6.9 et passim). Son estos testigos los que oran pidiendo la manifestación final del Mesías. No es que el mesías esté ausente: está presente en la vida de los fieles, está compartiendo su sufrimiento como el Cordero degollado, está en su clamor de justicia. Pero esta manifestación en su debilidad (como dice Pablo) anuncia la manifestación en su Gloria.

Las palabras finales no son ociosas, no son un saludo de forma: la referencia a la gracia del Señor implica toda una carga teológica fundamental. El saludo tradicional de “Paz” es completado con un nuevo significado, “Gracia” (como en el caso del Ángel a María, Lc 1.28, donde hay un juego de palabras entre alegría y agraciada). Pero la gracia es una manifestación de la justicia divina: es el reemplazo de la justicia de la ley, que trae muerte a consecuencia del pecado, por una justicia de la gracia, que trae vida como fruto del perdón y el amor divinos (Pablo, Romanos caps. 3-5).

De esa manera se muestra el sentido del libro, de sus profecías, de su testimonio, de sus oraciones: anuncian la gracia de Dios, que alcanzará su plenitud en la vida del creyente, de la iglesia y del mundo, no por una ley de evolución, por un destino inexorable, o por el contrario, como caos y destrucción de lo creado, sino por su plenificación como don de la gracia, del inextinguible amor de Dios.

Pastor Dr. Néstor Míguez

- **La escatología del Apocalipsis** se realiza fundamentalmente en el tiempo presente. El hecho central que transforma la historia es la muerte y resurrección de Jesús. El Apocalipsis (...) está centrado en la presencia poderosa de Jesús resucitado, ahora, en la comunidad y en el mundo. Su resurrección transforma el presente en un *Kairos*: un momento de gracia y conversión; tiempo de resistencia, testimonio y construcción del Reino de Dios. El mensaje central del Apocalipsis es: si Cristo resucitó, el tiempo de la Resurrección y del Reino de Dios ha comenzado.

Pablo Richard, Apocalipsis, reconstrucción de la esperanza, DEI, Costa Rica, 1994.

- **Juan 17.20-26 – La oración por la comunidad del futuro**

Después de orar por la comunidad presente (vs 6-19), Jesús pide por la comunidad del futuro.

En la introducción (v 20) Jesús ensancha el horizonte a la comunidad de las épocas sucesivas. Está seguro de que su obra continuará; siempre habrá hombres y mujeres que respondan a la llamada de la vida. Son sus discípulos los encargados de ir transmitiendo ese mensaje. El llamado mensaje del Padre (Jn 17.6,17) y, en otras ocasiones, mensaje de Jesús (14.23), lo es también de los discípulos (cf. 15.20). No es para ellos una doctrina aprendida; el mensaje del amor no se puede proclamar si no se vive: se comunica como experiencia propia.



En síntesis, Jesús pide para los discípulos y discípulas del futuro la unidad perfecta, efecto de la comunicación de la gloria y, en ese espíritu, les asegura la eficacia en la misión.

La conclusión (vs 24-26) presenta varios paralelos con la introducción: “*lo que me has entregado*” (vs 2 y 24), la alusión a la creación del mundo (vs 5 y 24); la futura manifestación (v 26: “*se la dará a conocer*”) corresponde al conocimiento que es la vida definitiva (vs 2-3); “el amor” que ha de estar en los discípulos (v 26) procede de la manifestación de la gloria del Padre (= don del Espíritu = vida definitiva (vs 1-3).

Expresa la voluntad de Jesús de que el Padre conceda a los suyos la calidad de hijos (estar donde está él), por haberlo reconocido siguiéndolo a él, en contraste con el mundo; anuncia el propósito de llevar a cabo la obra salvadora, con la manifestación final de la persona del Padre y el don del amor-vida a los suyos.

Conviene tener presentes las equivalencias entre varios términos que aparecen en este capítulo y de éstos con el resto del evangelio. “La gloria” (17.10,22,24), como en el prólogo, se identifica con el amor leal (1.14) y ambos, a su vez, con el Espíritu (1.32) dador de vida (4.14; 6.63). El Espíritu recibido da la experiencia del amor gratuito del Padre presente en Jesús; esa experiencia, en cuanto formulada, es “la verdad” (17.17); en cuanto proclamada, es “mensaje” (17.6,8,17,20); en cuanto se hace norma de vida, se convierte en “mandamiento” de amor a los hermanos (13.33; 15.12,17) y en “mandamiento” o “exigencias” (17.8) de amor a todo ser humano.

El don de sí mismo

El ser humano no llega a su máximo desarrollo, a realizar el designio creador, hasta que no ha aprendido a darse del todo, como Jesús (13.34) de una manera o de otra. Esto equivale a considerar la propia vida como pan y vino, que existen solamente para ser comidos y bebidos, y así dan vida a la humanidad.

El don de sí mismo es progresivo, es un camino (14.4,6), un crecimiento en intensidad y extensión. Se desarrolla la capacidad de amar y se descubren nuevas posibilidades de hacerlo. La donación personal, para manifestarse y existir, necesita expresiones concretas. Es un lenguaje que hay que ir encontrando, “el mensaje que me entregaste” (17.8, que puede traducirse “las exigencias que me entregaste”), que especifican el don de sí en cada circunstancia. Cada donación de amor expresa y comunica el Espíritu de Dios (3.34).

Para poder darse, el ser humano necesita poseerse, ser dueño de sí mismo para decidir de su don personal, según su propia peculiaridad. Siendo el mandamiento del amor el único camino para el ser humano, la norma que traduce la vida y muerte de Jesús mismo, la persona tiene que guardar celosamente la posibilidad de darse y, por lo mismo, su libertad. Quien suprime la libertad quita al ser humano la posibilidad de serlo.

El amor de Jesús consiste en el don de sí mismo generoso y gratuito. No busca la propia afirmación, sino la del otro y, por tanto, no exige siquiera ser aceptado ni correspondido. Respeta así absolutamente la libertad, permitiendo al otro entregarse a su vez él mismo.

Para Jesús, la norma de conducta no se basa en una definición previa y abstracta del ser humano y de su bien; se va encontrando en la relación interpersonal, la del amor, donde cada uno no es un objeto, sino un sujeto libre, con su peculiaridad y en su circunstancia.

J. Mateos – J. Barreto, *El Evangelio de Juan*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982, pp.702-732, resumen de GB.

Recursos para la acción pastoral:

- **Oración por la unidad.** Tras varios intentos de hallar una unánime convocatoria por parte de todas las iglesias, envueltos muchas veces de incomprensiones y sospechas, se acepta la que será conocida como “Semana de oración por la unidad de los cristianos”, oración que se celebra habitualmente del 18 al 25 de enero, aunque a veces se prefiere la festividad de pentecostés (...) Existe otra forma especial de oración, el “Día de oración mundial” que se remonta a 1887, en el que las mujeres son las protagonistas no sólo por la creación de la jornada, sino porque desde entonces la programación y realización en cada ciudad del mundo corre a cuenta de mujeres con espíritu ecuménico.

Juan Bosch Navarro, *Diccionario de Ecumenismo*, Edit. Verbo Divino, Estella, 1998.



- **Rebeldes domesticados**

Era un tipo difícil. Pensaba y actuaba de distinto modo que el resto de nosotros. Todo lo cuestionaba. ¿Era un rebelde, o un profeta, o un psicópata, o un héroe? “¿Quién puede establecer la diferencia?”, nos decíamos. “Y en último término, ¿a quién le importa?”

De manera que le *socializamos*. Le enseñamos a ser *sensible* a la opinión pública y a los sentimientos de los demás. Conseguimos conformarlo. Hicimos de él una persona con la que se convivía a gusto, perfectamente *adaptada*. En realidad, lo que hicimos fue enseñarle a vivir de acuerdo con nuestras expectativas. Le habíamos hecho manejable y dócil.

Le dijimos que había aprendido a controlarse a sí mismo, y le felicitamos por haberlo conseguido. Y él mismo empezó a felicitarse también por ello. No podía ver que éramos nosotros quienes le habíamos conquistado a él.

Un individuo enorme entró en la abarrotada habitación y gritó: “¿Hay aquí un tipo llamado Murphy?” Se levantó un hombrecillo y dijo: “Yo soy Murphy”.

El inmenso individuo casi lo mata. Le rompió cinco costillas, le partió la nariz, le puso los ojos morados y le dejó hecho un guiñapo en el suelo. Después salió pisando fuerte.

Una vez que se hubo marchado, vimos con asombro cómo el hombrecillo se reía entre dientes. “¡Cómo he engañado a este tipo!, dijo suavemente. “¡Yo no soy Murphy! ¡Ja, ja, ja!”.

Una sociedad que domestica a sus rebeldes ha conseguido su paz, pero ha perdido su futuro.

Anthony de Mello, s.j., en El canto del pájaro, Sal Terrae, Santander, España, 30ª edición, 2003.

Compartimos este texto en ocasión de la Jornada Mundial de los Medios de Comunicación Social.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Derrama sobre nosotros...**

Derrama sobre nosotros
sobre cada uno y cada una,
tu Espíritu, Señor.

Haz que lo recibamos
como un Fuego vivo que alumbre
nuestras comunidades,
guiándonos hacia un verdadero
compromiso con la vida abundante.

Permite que el calor de ese fuego
nos dé la energía necesaria para enfrentar
las dificultades que se presentan,
y también nos llene de valentía
para luchar contra todo lo que atenta
contra la justicia y la paz.

Derrama Tu Espíritu, Señor,
haz que lo recibamos

como un fuego vivo que nos una
como verdadero pueblo cristiano,
ganando así mucha fuerza
para consolar, apoyar, sostener, mantener
y principalmente crecer en coherencia
cristiana,
haciéndonos testigos fieles de tu mensaje,
en medio de nuestro pueblo.

Aviva, Señor, ese fuego vivo,
¡tu verdadero Espíritu, Señor!

Así podremos, con fe y amor,
combatir mejor toda violencia y discriminación,
vivir la unidad en la diversidad,
transformarnos en verdaderos pacificadores,
y pacificadoras.

¡Escúchanos! Señor, Amén.

Inés Simeone

Envío y Bendición:

Felices los de espíritu sencillo.
Felices los que están tristes.
Felices los humildes.
Felices los misericordiosos.
Felices los que tienen limpia la conciencia.

Felices los que sufren persecución.
Bendecidos sean ustedes por Dios
Padre, Hijo y Espíritu Santo. **Amén.**
Pueden ir en la paz de Cristo. **Amén.**



Felices los que trabajan en favor de la paz.

De la semana de oración por la unidad de los cristianos 2016. Consejo Mundial de Iglesias

- **Amar y servir**

Cuando el mundo desprecia
a un hermano o hermana,
el cristiano le ama y le sirve.

Cuando el mundo usa la violencia
contra este hermano y hermana,
el cristiano le ayuda y le consuela.

Cuando el mundo lo deshonre y ofenda,
el cristiano entrega su honor
a cambio del oprobio
de su hermano o hermana.

Cuando el mundo busca su provecho,
el cristiano se niega a hacerlo.

Cuando el mundo practica la explotación,
él o ella se desprenden de todo.

Cuando el mundo practica la opresión,
él o ella se someten para salir victoriosos.

Si el mundo se cierra a la justicia,
él o ella practican la misericordia.

Si el mundo se envuelve en la mentira,
él o ella abren la boca para defender a los mudos
y dar testimonio de la verdad.

*Dietrich Bonhoeffer, **El precio de la gracia**. Tomado de
Cuaderno de Recursos. AIPRAL, 2011*

- **Canciones:**

- ✚ Ven, sube a la montaña – Catena – Basada en Mt 5.1-12 – CyF 202
- ✚ Busca primero el reino de Dios – Lsfferty – Basada en Mt 6.33 – CyF 329
- ✚ En la Escritura encontramos – Torreglosa – CyF 432

9 de Junio 2019 – Domingo de Pentecostés (Rojo)



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 14.15-17, 25-27: Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos. Y el Padre les enviará el Defensor, el Espíritu de la verdad, para que esté siempre con ustedes. Les dejo la paz, no como la dan los que son del mundo. No se angustien ni tengan miedo. ¡Vendré para estar con ustedes!

Libro del Génesis 11.1-9: Entonces todo el mundo hablaba el mismo idioma. Y dijeron, vamos a construir una torre que llegue hasta el cielo, así nos haremos famosos y no tendremos que dispersarnos por toda la tierra. Pero el Señor bajó y confundió su idioma y así el Señor los dispersó por todo el mundo.

Y también: **Hechos de los Apóstoles 2.1-18:** Los creyentes están reunidos, viene un viento fuerte, se les aparecen lenguas de fuego y todos quedan llenos del Espíritu Santo. Gente de todo el mundo oye a los creyentes hablar en distintas lenguas. ¡Estaba escrito que Dios iba a derramar su Espíritu sobre toda la humanidad!

Carta a los Romanos 8.14-17: Los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos e hijas de Dios: nunca esclavos, nunca llenos de miedo. Y el Espíritu ratifica a nuestro espíritu que somos hijos e hijas de Dios.

Salmo 104.24-30, 33-34: ¡Cuántas cosas hiciste, Señor! Todo lo hiciste con sabiduría. Todas tus criaturas esperan de ti, envías tu aliento de vida y renuevas toda la tierra. ¡Sólo en Dios encuentro mi alegría.

Recursos para la predicación:

- **Es importante que mezclamos** los viejos sueños de nuestros pueblos y de nuestros mayores, con nuevas visiones. Demos gracias a Dios por la visión que Dios les está dando a los jóvenes en nuestras iglesias, para que veamos nuestra fe con una nueva comprensión,



para que vivamos el amor de Dios con una nueva visión de las necesidades de nuestro tiempo. Todos juntos vamos a soñar con nuevas esperanzas, con estas nuevas visiones del Espíritu de Dios.

- **Juan 14.15-31 – Dios en la nueva humanidad – la despedida.**

Jesús ha trazado el itinerario de la nueva humanidad, que la lleva a reencontrar al Padre en la solidaridad total con el ser humano (14.1-14). En esta perícopa expone cómo Dios se hace uno con la comunidad y vive en ella en cada miembro. Se tienen así dos aspectos del éxodo: la comunidad en camino y la presencia de Dios en medio de los suyos. La condición para su presencia es la identificación del grupo con la persona y mensaje Jesús, por el amor a él y la práctica de sus mandamientos.

Jesús asegura a la comunidad que no está sola en su camino. Comienza así la perícopa prometiendo el envío de un nuevo valedor, el Espíritu de la verdad. Jesús volverá y estará presente en ella, como vínculo de la unión con el Padre. En cada miembro habitarán el Padre y Jesús; la condición para ello es la práctica del mensaje del amor. Y termina la enseñanza volviendo al tema del valedor prometido, el Espíritu, en su función de consagrador y maestro.

Terminada su instrucción a los discípulos y puestas las bases de la nueva humanidad, Jesús se despide. Los tranquiliza para el futuro, porque su ausencia será breve. Sus palabras de ahora les darán seguridad cuando se verifiquen. Llega el momento de mostrar su amor al Padre, dando su vida por los seres humanos. El mundo enemigo se acerca. Jesús invita a los suyos a salir.

Síntesis

En la exposición que hace Jesús se describe la venida del Espíritu, de Jesús y del Padre; con esta imagen espacial significa el cambio de relación entre Dios y el ser humano. La comunidad y cada miembro se convierten en morada de la divinidad, la misma realidad humana se hace santuario de Dios. De esta manera Dios “sacraliza” al hombre (*Espíritu Santo*) y, a través de él, a toda la creación. No hay ya, pues, ámbitos sagrados donde Dios se manifieste fuera del ser humano mismo. Esta “sacralización” produce, al mismo tiempo, una “desacralización”, suprimiendo toda mediación de “lo sagrado” exterior a los hombres y mujeres.

La presencia de Dios en el ser humano no es estática; es la de su Espíritu, su dinamismo de amor y vida, que hace al ser humano “espíritu” como él, haciéndolo participar de su propio amor. Por eso desaparece la mediación de la Ley: la única ley es Jesús, en quien el Padre, a través de su Espíritu, ha realizado el modelo de hombre y mujer. Dios se asemeja a una onda en expansión que comunica vida con generosidad infinita. No quiere que el ser humano sea para él, sino que, viviendo de él, sea como él, don de sí, amor absoluto: ese es el mandamiento que transmite Jesús. A cada persona toca aceptarlo e incorporarse a esa fuerza que tiende a expansionarse en continuo don y que es el Espíritu de Dios.

Al recibirlo el hombre y la mujer, Dios realiza en él su presencia y comienza a producir fruto, señal de la vida. Así, el crecimiento y desarrollo del ser humano son la afirmación de Dios mismo en él. El ser humano y todo lo creado son la expresión de su generosidad gratuita; estimularlo y hacerlo crecer es darle gracias por su amor. Dios no ha creado al ser humano para reclamarle su vida como tributo y sacrificio. Él no absorbe ni disminuye al ser humano, lo potencia. No puede nadie anularse para afirmar a Dios, porque eso significaría negar a Dios creador, el dador de la vida.

La muerte de Jesús, ya inminente, no ha de ser motivo de inquietud para los suyos, pues volverá a estar presente en medio de ellos; es más, mirando a su desenlace, debe ser motivo de alegría, pues significa la culminación de su misión y la realización de su obra, su estado definitivo con el Padre. La experiencia futura de esta realidad confirmará la fe y la adhesión de los discípulos.

*Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos, en **El Evangelio de Juan**, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982, pp. 636-651, desde las introducciones y “síntesis” del comentario. Resumen y adaptación de GB.*

Recursos para la acción pastoral

- **Este “Espíritu de la verdad”** no nos convierte en “propietarios” de la verdad. No viene para que imponamos a otros nuestra fe ni para que controlemos su ortodoxia. Viene para no



dejarnos huérfanos de Jesús, y nos invita a abrirnos a su verdad, escuchando, acogiendo y viviendo su Evangelio.

Este “Espíritu de la verdad” nos invita a vivir en la verdad de Jesús en medio de una sociedad donde con frecuencia a la mentira se le llama estrategia; a la explotación, negocio; a la irresponsabilidad, tolerancia; a la injusticia, orden establecido; a la arbitrariedad, libertad; a la falta de respeto, sinceridad...

¿Qué sentido puede tener la Iglesia de Jesús si dejamos que se pierda en nuestras comunidades el “Espíritu de la verdad”? ¿Quién podrá salvarla del autoengaño, las desviaciones y la mediocridad generalizada? ¿Quién anunciará la Buena Noticia de Jesús en una sociedad tan necesitada de aliento y esperanza?

José Antonio Pagola. *Eclesalia*, 21/05/14

- **Este “Espíritu de la verdad”** no nos convierte en “propietarios” de la verdad. No viene para que imponamos a otros nuestra fe ni para que controlemos su ortodoxia. Viene para no dejarnos huérfanos de Jesús, y nos invita a abrirnos a su verdad, escuchando, acogiendo y viviendo su Evangelio.

Este “Espíritu de la verdad” nos invita a vivir en la verdad de Jesús en medio de una sociedad donde con frecuencia a la mentira se le llama estrategia; a la explotación, negocio; a la irresponsabilidad, tolerancia; a la injusticia, orden establecido; a la arbitrariedad, libertad; a la falta de respeto, sinceridad...

¿Qué sentido puede tener la Iglesia de Jesús si dejamos que se pierda en nuestras comunidades el “Espíritu de la verdad”? ¿Quién podrá salvarla del autoengaño, las desviaciones y la mediocridad generalizada? ¿Quién anunciará la Buena Noticia de Jesús en una sociedad tan necesitada de aliento y esperanza?

José Antonio Pagola. *Eclesalia*, 21/05/14

- **Unidad no es lo mismo que uniformidad.** La unidad en el espíritu de Jesús no es aplastamiento de las ideas de nadie, nunca es un monopolio de unas pocas voces. Unidad es seguimiento de Jesús desde nuestras distintas historias, desde nuestros gustos y diferentes preferencias en el arte, en el deporte, en la política, y desde allí construimos nuestra unidad en el amor, en la comprensión y en la ayuda mutua. “Babel” representa justamente la lengua única reconocida, la dictadura de los opresores, la eliminación de las diferencias y de las disidencias, la condena de las “herejías” según la visión de los que se apropian de la ortodoxia.
¿Estamos construyendo comunidades de unidad en la diversidad?

Recursos para la liturgia comunitaria:

- En la tradición del Antiguo Testamento, Pentecostés es la Fiesta de Las Semanas o de las Cosechas. Celebraba la memoria de la Alianza que Dios hizo con su pueblo en el monte Sinaí, tres meses o cincuenta días después de la salida de Egipto (Ex 19). Era la fiesta en la cual el pueblo agradecía a Dios el don de la Ley y renovaba la alegría de ser convocados, reunidos y consagrados por Dios para una misión en el mundo. Según los profetas, en la Nueva Alianza, Dios escribe su ley ya no en tablas de piedra, sino en el corazón de las personas que creen (Jr 31.33). Así, Dios quita un corazón de piedra y coloca en nuestro pecho un corazón de carne (Ez 36.26). Esta dimensión de Alianza es vivida como un compromiso íntimo y misterioso. El Espíritu nos hace sentirnos unidos a Dios de una manera definitiva y transformadora. Conforme a los Hechos de Los Apóstoles, fue en ocasión de una fiesta de Pentecostés que el Espíritu Santo, expresión maternal de la ternura de Dios, descendió sobre los discípulos y discípulas de Jesús (Hch 2; Jl 3.1-5). En el Nuevo Testamento, esta relación entre la resurrección de Jesús y el descenso del Espíritu es muy directa e intensa (Jn 20.19). El Espíritu que el Resucitado dio a los suyos es el Espíritu de la unidad. El Espíritu hizo que las personas se comunicaran en las más diversas lenguas y culturas. Pentecostés fue lo contrario de Babel, fue experiencia de unidad y reconciliación.
- **Pentecostés: fiesta del encuentro**



Pentecostés es la fiesta del encuentro y del re-encuentro con los demás. Es oportunidad para promover la unidad cristiana, la unidad familiar, la unidad entre las naciones, de orar por la superación de las diferencias que hoy siguen dividiendo a los seres humanos y destruyendo nuestra propia vida y nuestro futuro. Serán importantes aquí los cantos de acogida, saludos, las oraciones de intercesión por estas necesidades, la confesión de nuestros pecados cuando no vivimos realmente promoviendo la unidad y la reconciliación. Pentecostés destaca la ternura como un estilo de vida.

- **Pentecostés: fiesta de la diversidad y la riqueza de la creación de Dios**

- ✚ Tiempo de alabanza

Pentecostés es la fiesta de la diversidad y la riqueza de la creación de Dios, donde cada cultura y lengua proclama las buenas noticias del amor de Dios. Es por ello que el ambiente debe ser muy colorido, muy alegre, tratando de mostrar esa diversidad de la creación. El rojo es un color usado como símbolo del fuego que es el Espíritu, telas de colores pueden adornar el espacio del culto; símbolos, afiches, fotos, dibujos que hagan los niños. La música debe expresar esa alegría y esa diversidad. Se recomienda usar cantos de diferentes países, y sobre todo cantos sobre el Espíritu Santo y sobre la Trinidad, símbolo de la diversidad en el propio ser de Dios.

- Tiempo de confesión: Nos presentamos al Señor tal como somos

Ven Espíritu Creador e infunde en nosotros la fuerza y el aliento de Jesús.
Sin tu impulso y tu gracia, no acertaremos a creer en él;
no nos atreveremos a seguir sus pasos;
la Iglesia no se renovará; nuestra esperanza se apagará.

¡Ven y contágnanos el aliento vital de Jesús!

Ven Espíritu Santo y recuérdanos las palabras buenas que decía Jesús.
Sin tu luz y tu testimonio sobre él, iremos olvidando el rostro bueno de Dios;
el Evangelio se convertirá en letra muerta;
la Iglesia no podrá anunciar ninguna noticia buena.

¡Ven y enséñanos a escuchar sólo a Jesús!

Ven Espíritu de la Verdad y haznos caminar en la verdad de Jesús.
Sin tu luz y tu guía, nunca nos liberaremos de nuestros errores y mentiras;
nada nuevo y verdadero nacerá entre nosotros;
seremos como ciegos que pretenden guiar a otros ciegos.

¡Ven y conviértenos en discípulos y testigos de Jesús!

(Eclesalia)

- **Pentecostés: tiempo de comunión y solidaridad**

Consagración de dones y ofrendas

Pentecostés es también tiempo de comunión y solidaridad. La iglesia es enviada a vivir como Jesús, atenta a las necesidades del prójimo, promoviendo la comunión entre los cristianos, con todas las personas que nos rodean, con toda la creación divina. Esta temática puede tratarse en las predicaciones, en las oraciones, en momentos de testimonios. Las ofrendas serían en esta ocasión un símbolo de nuestro compromiso y entrega a otros y otras.

- **Pentecostés: tiempo de escucha**

Oraciones de intercesión

Pentecostés es tiempo de escucha. Necesitamos escuchar los gemidos del Espíritu en los gemidos de la naturaleza amenazada, en los gemidos de la humanidad pobre y hambrienta que sufre las injusticias y el desamor, en los gemidos de tanta gente que exige libertad, paz y derecho a la vida (Ro 8.23). Pidamos a Dios que podamos comprender lo que cada lengua y nación quiere decirnos hoy, lo que cada situación y persona nos está diciendo. El Espíritu



quiere que escuchemos y hagamos la voluntad de aquel que nos envía. El momento de leer la Palabra y discernir la Palabra nos llama a esta escucha atenta que el Espíritu quiere provocar en nosotros.

- **Sopla, sopla fuerte...**

- **Sopla, sopla fuerte, Espíritu Divino.**

- Ven hasta nosotros con todo el vigor,
Planta tu simiente de vida abundante
y hazla brotar por toda la creación.

- **Sopla, sopla fuerte, Espíritu Divino.**

- Mueve nuestros seres con fuego y valor
dándonos coraje para gritar muy fuerte
la palabra de vida que provoca acción.

- **Sopla, sopla fuerte, Espíritu Divino.**

- Haz que fructifique el don del amor,
aquel que bien vivido nos trae la justicia
y engendra en nosotros paz y comunión.

Letra: Inés Simeone – Música: Horacio Vivares

(se puede escuchar en

<http://www.luizcarlosramos.net/sopla-fuerte-espiritu/>)

- **Pentecostés: fiesta en que somos enviados a continuar con la misión de Jesús**

Pentecostés es la fiesta en que somos enviados, bajo el influjo del Espíritu, a continuar con la misión de Jesús. Por tanto es también la fiesta de la misión de la iglesia. Es una buena oportunidad para renovar nuestro compromiso misionero. Los cantos, las oraciones, la reflexión bíblica, pueden reflejar este contenido de misión y envío, teniendo en cuenta los desafíos que presenta el mundo y la sociedad actual a la misión de la iglesia.

- **El viento sopla en libertad**

- El viento sopla en libertad,
¿adónde nos irá a llevar?

- // Un rumbo, un camino cierto va a surgir,
seguro el viento va a soplar. //

- El viento sopla en libertad,
pero su voz se puede oír,

- // No sabes bien de dónde es
ni para dónde va,

pero que va a seguir. //

El viento todo lleva y trae, andando nos
sorprenderá.

// Llevando el barco a mar abierto,
pienso que está cerca,
puedo así soñar. //

Irala, Rey de Oliverira y T. Junker (Brasil)

- **Que la generosidad de tu soplo de vida**

- Que la generosidad de tu soplo de vida
transforme nuestra vida y la plenifique.

- Que la fuerza del viento de tu amor
nos inunde y nos desborde.

- Que el fuego de tu cálida presencia
nos envuelva y nos reanime.

Que la llama ardiente de tu compañía
ilumine y guíe nuestro andar.

Y que el abrazo solidario de tu Espíritu
nos rodee y nos afirme la fe. Amén.

*Gerardo Oberman (Red Crearte) - Textos: Amós
López Rubio*

- **Soplo de Dios viviente**

- Soplo de Dios viviente
que en el principio cubriste el agua,
soplo de Dios viviente
que fecundaste la creación.

- **¡Ven hoy a nuestras almas
infúndenlos tus dones,
soplo de Dios viviente,
oh Santo Espíritu del Señor!**

Soplo de Dios viviente
por quien el Hijo se hizo hombre,
soplo de Dios viviente
que renovaste la creación.

Soplo de Dios viviente
por quien nacemos a vida nueva,
soplo de Dios viviente
que consumaste la redención.

CA 85 – CF 75 – Osvaldo Catena, 1920-1986, Argentina, adaptación de G. Bello, en la última estrofa – Melodía sueca.

- **Otras canciones:**

-  Ven, Santo Espíritu de Dios – Wesley, trad. F Pagura – CyF 79



- ✚ Cada vez que nos juntamos (Dios familia) – J Zini – CyF 311
- ✚ Porque su Espíritu nos une – Jóvenes metodistas – CyF 337

16 de Junio 2019 – Primer domingo de Pentecostés (Blanco) – Domingo de Trinidad



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 16.12-15: Cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará a toda la verdad. El mostrará mi gloria, porque recibirá de lo que es mío y se lo dará a conocer a ustedes.

Libro de los Proverbios 8.1-3,22-30: La sabiduría clama a voz en cuello, se detiene donde se cruzan los caminos, se hace oír en las entradas de la ciudad: El Señor me creó al principio de su obra, me formó en el principio del tiempo...

Carta a los Romanos 5.1-5: Por la fe, tenemos paz con Dios por medio de Jesucristo, firmes en la esperanza y en los sufrimientos. Dios nos ha llenado con su amor por el Espíritu Santo que nos dio.

Salmo 8.3-9: Cuando veo el cielo que tú hiciste pienso: ¿Qué es el hombre? Lo recuerdas, te preocupas por él, lo pusiste por encima de todo, le diste honor y dignidad. ¡Tu nombre domina en toda la tierra!

Recursos para la predicación:

- ✚ **La sabiduría de Dios, la del Espíritu de Dios,** no está encerrada en las bibliotecas ni en los conventos, ni en las grandes catedrales ni en las grandes universidades, sino que se muestra en la sabiduría de gente sencilla que abre sus mentes y corazones al soplo de Dios. La sabiduría de Dios anda suelta, se detiene donde se cruzan las avenidas, con este Jesús de los caminos. “¿En qué pararon el sabio, y el maestro, y el que sabe discutir sobre cosas de este mundo?” (1 Cor 1.18-25).}
- ✚ **El Espíritu que nos guiará a toda la verdad.** No se nos anuncia una verdad para ser memorizada, ni solamente aceptada o solamente obedecida. Se nos anuncia una búsqueda de la verdad de la vida, en la cual recibimos la guía, el acompañamiento personal y comunitario del Espíritu de Jesús. “Dios ha llenado nuestro corazón con su amor –con su gracia, con su verdad compartida– por medio del Espíritu Santo que nos ha dado” (Rm 5.5).

✚ **Juan 16.12-15**

Pasados los hechos de Pentecostés la iglesia celebra el llamado “tiempo de Pentecostés” o “tiempo del Espíritu” que se alarga hasta el final del año cuando nuevamente comencemos la vieja y querida historia del Adviento. Algunas tradiciones llaman “tiempo de la iglesia” a este período actual en el cual el testimonio del Evangelio está en manos de los creyentes. Sin embargo esta última expresión puede reducir la dimensión universal de la acción de Dios expresada en la idea del Pentecostés que sin duda trasciende el ámbito eclesial.

Este domingo es el último de la serie de textos del Evangelio de Juan que se vienen leyendo, los que dejarán lugar, a partir del próximo domingo, para seguir el texto de Lucas.

Al igual que otros discursos de Jesús en Juan este tampoco es de recepción sencilla para el oyente dominical. Debemos tener en cuenta que muchos de estos textos se recitaban y meditaban por horas, y que están escritos dentro de una época y cultura donde el tiempo abundaba y la meditación era parte de la vida cotidiana. Hoy nos perturba tener que demorarnos en unas palabras que no comprendemos inmediatamente, porque el mensaje es de mayor densidad del que estamos acostumbrados.

Proponemos analizar en la prédica cuatro elementos presentes en este texto. Las anotamos en orden de aparición en el texto pero el sermón puede alterar el orden de acuerdo a las necesidades de la feligresía.



1. *“Pero ahora no la podréis sobrellevar”*. Es interesante observar como Jesús es cuidadoso con la información que da o deja de dar a sus discípulos. Lo que interesa es la misión y que el mensaje sea difundido, lo demás es funcional a esa tarea. Es de notar que la centralidad de la difusión del mensaje no obedece a la búsqueda de hacer crecer la iglesia como un fin en sí mismo. Esto sería lo que hoy está tan en boga entre evangélicos que buscan ser más para luego ejercer el poder social que otorga ese creciente número. Así se reclamará a la sociedad civil privilegios, acuerdos, puestos de gobierno... Pero no es esa la intención del Señor cuando envía a su iglesia a la misión. La tarea es llamar a la conversión para que abunde la gracia y la salvación de las vidas sea un hecho real. Lo que Dios quiere es que las vidas encuentren su sentido en Cristo y se dispongan a servir al prójimo amándolo como a uno mismo.

¿Qué es lo que el Señor no quiere todavía revelar a sus discípulos? Pueden ser varias cosas pero lo que resulta más evidente es su inminente juicio y muerte por crucifixión. Parece considerar que no están maduros para entender la crucifixión, y menos la resurrección, ya que era un castigo siempre posible para acallar los movimientos sociales, pero la respuesta de Dios de levantar a su Hijo de la muerte sería una sorpresa que debía todavía permanecer en reserva. Quizás el Señor sabía que los discípulos no se sentirían capacitados para asimilar toda la responsabilidad que esa situación arrojaría sobre ellos. ¿Cómo nos disponemos nosotros a ser creyentes que sabemos del plan final de Dios y que llevamos la responsabilidad de anunciarlo en este tiempo y lugar?

2. *“Cuando venga el Espíritu de verdad”*. El cristiano no está solo en la tarea de discernir los signos de los tiempos y las consecuencias para su vida. Jesús anuncia que el Espíritu guiará a los creyentes “a toda la verdad”. Es decir, serán capacitados por el Espíritu para comprender lo que ahora no son capaces de hacer. En ocasiones se ha entendido mal esta facultad de los creyentes de acceder por la acción del Espíritu al conocimiento de dimensiones mayores del plan de Dios. El conocimiento que da el Espíritu no se refiere a una información que nos otorga supremacía sobre otros sino, por el contrario, nos hace reconocer nuestra debilidad y necesidad de búsqueda de ayuda. Esa ayuda vendrá de Dios y será para conducirnos al servicio y al amor. Cualquier otro uso de ese conocimiento será un fraude pues no vendrá de Dios sino de nuestra mera especulación.

Pero probablemente lo más desafiante en esta tarea es dejarse conducir por el Espíritu. Porque El no nos lleva siempre donde nosotros queremos ir, sino donde su plan nos necesita. Esa permanente tensión entre nuestros planes y los de Dios es otro motivo por el cual Jesús posterga su revelación definitiva y deja que el Espíritu acompañe a aquellos a quienes iba a ser develado. ¿Habrían aceptado la crucifixión de su maestro si se los hubiera dicho con toda claridad? ¿Hubieron creído en la resurrección antes de ser testigos de ella? Este pensamiento nos conduce al tercer punto.

3. *“Tomará de lo mío y os lo hará saber”*. El Espíritu no nos lleva a cualquier parte, nos guía hacia Cristo. La tarea del Espíritu es mostrarnos la verdad de Cristo, su mensaje, su plan, su propuesta de vida. Nuevamente aquí debemos advertir del peligro de asumir demasiado rápido que ya sabemos lo que el Señor espera de nosotros. El corolario de esto suele ser que cuando oímos que es otro el desafío u otras las opciones pensamos que quien nos lo dice está equivocado. La tendencia es a querer dominar (o domesticar) la acción del Espíritu en nosotros de modo de que pase a ser un títere de mis intereses personales o sociales.

No se asombre el lector, esa domesticación es la más común de las acciones que hoy en día se ejercen sobre todo el Evangelio. Y así se presenta ante el mundo una versión debilitada o ausente de legitimidad del mensaje de Dios porque se lo disfraza de palabras y propuestas humanas. Este pequeño “dios” respalda guerras, bendice injusticias y oculta el dolor real de millones de personas, porque parece más interesado en sus almas, quizás para evitarle el riesgo del infierno, antes que una bala previamente bendecida los envíe sumariamente al juicio final. El Espíritu de Dios no tiene nada que ver con las falsificaciones que nos construimos o nos venden en este tiempo.



4. “*Todo lo que tiene el Padre es mío*”. La identidad de Cristo y el Padre llevó siglos de controversias. Este versículo lo dice con tanta claridad y simpleza que avergüenza que haya sido tan difícil descubrirlo y de que fuera necesario tanto esfuerzo y tragedias para llegar a comprenderlo.

Esquema general para una predicación

Este texto ofrece muchas posibilidades homiléticas. Proponemos el siguiente esquema:

1. Comenzar describiendo la situación del creyente actual que necesita orientación para llevar a cabo la tarea misionera y de testimonio. Hay un mensaje pero nuestras fuerzas humanas se revelan como insuficientes para llevar a cabo lo que se nos solicita. Se espera que podamos ser continuadores de la misión encomendada en Pentecostés. Hemos dicho que el Evangelio se refiere a toda la realidad, por lo que se puede describir brevemente los ámbitos personales, comunitarios y sociales en los que la Palabra nos involucra.
 2. Describir la situación de los oyentes del discurso de Jesús. Todavía no sabían cómo iba a finalizar la historia de su maestro, y seguramente no la podían entender en ese momento. El Señor prefiere no develar todo su mensaje –más bien la inminente sucesión de hechos nefastos– a fin de no confundir más a quienes lo siguen. Aquí aparece la promesa del Espíritu, aquel que guiará a la verdad a los creyentes. Esta verdad es Cristo mismo y su mensaje.
 3. Aparecen también los peligros de manipulación del Espíritu. Esta manipulación puede ser por vía de apropiarnos del mensaje y teñirlo con nuestras propias ideas, o por asimilación de la palabra a nuestros deseos y convicciones. Así el Evangelio nunca cuestionará lo que somos ni lo que pretendemos ser. En ese caso no estamos más que presentando una caricatura del mensaje, más afín a nuestros deseos que a lo que el Señor desea de nosotros.
- El mensaje se verifica en la identidad de la palabra y los hechos. Si hablamos de amor y justicia pero promovemos valores opuestos a estos será difícil que nuestra presentación del Evangelio sea creíble.
4. Finalmente el sermón puede cerrarse con un llamado a descubrir la acción del Espíritu actuando en medio nuestro. Nosotros sabemos cómo finalizó la historia de Jesús y por eso tenemos una doble responsabilidad en la difusión de su mensaje: porque conocemos el final y porque el Espíritu es quien mueve a la iglesia. Al Señor no lo vemos en persona pero su presencia se manifiesta por el acompañamiento de su Espíritu que no deja de alentar a la iglesia en su misión.

Dr. Pablo Andinach, pastor metodista argentino, en Estudios Exegético-Homiléticos 51, ISEDET, junio 2004, Bs As.

Recursos para la acción pastoral:

✚ **La verdad de la vida cotidiana** llena todas las páginas del libro de los Proverbios. También encontramos esta sabiduría en los refranes populares. Valoramos la verdad que vive, enseña y comparte nuestra comunidad creyente. Apreciamos la sabiduría que viven nuestros grupos de mujeres o de hombres, nuestros jóvenes, nuestros equipos de trabajo. El trabajo pastoral es acompañar, animar y estimular esa pedagogía de la comunidad de Jesús.

✚ **La Iglesia como instrumento de salvación**

Del hecho de que la Iglesia sea, en la historia de pecado, primicia del reino de Dios se sigue que desempeña un papel en el eterno plan de salvación de Dios, en su designio eterno de salvar a todos los hombres. La Iglesia, fundada por Cristo, es un instrumento de la oferta divina de salvación. Los diálogos ecuménicos aquí analizados (diálogo reformado-católico, metodista-católico, luterano-católico y anglicano-católico) hablan de la Iglesia como instrumento eficaz de salvación; algunos de ellos también la ven como *sacramento de salvación*, como sacramento del reino de Dios.

El diálogo reformado-católico afirma: “La vocación de la Iglesia es situarse en el designio eterno de salvación del Dios uno y trino a favor de la humanidad. En este sentido la Iglesia está ya presente en la historia de la humanidad (Col 1.125-18).



“Creemos que la venida de Cristo, Verbo encarnado, trae consigo un cambio radical en la situación del mundo a los ojos de Dios. Sin embargo, el don que Dios hace de sí mismo en Jesucristo es irreversible y definitivo. Por parte de Dios, la salvación se ha realizado y ofrecido a todos. La presencia de Dios entre los creyentes es interiorizada (Jr 31.33; Ez 36.26) bajo una forma nueva por el Espíritu Santo, que los configura a imagen de Jesucristo. Al mismo tiempo, la presencia de Dios deviene universal; no se limita a un pueblo, sino que es ofrecida a toda la humanidad, llamada a reunirse por Cristo en el Espíritu”.

Según el diálogo luterano-católico, “la Iglesia del Nvo Testamento fue siempre consciente de que la historia del pueblo de Dios no se había iniciado con ella. El Dios que resucitó a Jesús de los muertos es el mismo Dios que llamó a Abrahán a ser el padre de todos los creyentes”...

El diálogo anglicano-católico señala: “La Iglesia es... un instrumento para la realización del designio eterno de Dios, la salvación de la humanidad. Aunque nosotros reconocemos que el Espíritu Santo actúa fuera de la comunidad de los cristianos, es, no obstante, dentro de la Iglesia donde el Espíritu Santo da y alimenta la vida nueva del reino, donde el Evangelio es una realidad manifiesta”.

El diálogo metodista-católico asevera: “Católicos y metodistas confesamos juntos que la Iglesia es parte del plan eterno del Dios uno y trino para la salvación del género humano”. “La Iglesia es fruto de la gracia divinas, y su naturaleza y su misión no pueden ser entendidas al margen del misterio del amoroso plan de Dios para la salvación de toda la humanidad”.

Los cuatro diálogos, cada cual a su manera, acentúan la importancia de la unidad para el testimonio eficaz de la Iglesia. Por ejemplo, “solo una comunidad reconciliada y reconciliadora, fiel a su Señor, en la que sean superadas las divisiones humanas, puede hablar con plena integridad a un mundo alienado, dividido, y ser así testimonio creíble de la acción salvadora de Dios en Cristo y anticipo del reino de Dios” (Del diálogo anglicano-católico).

Walter Kasper, obispo y cardenal católico, en Cosechar los frutos. Aspectos básicos de la fe cristiana en el diálogo ecuménico, Sal Terrae, Santander, 2010, pp. 92-94.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Intercesión**

- Por todos los que se esfuerzan por crear comunidad en el mundo, por encima de las fronteras políticas, ideológicas, étnicas, culturales y religiosas... roguemos al Señor...
- Por todos los que están solos, aislados, o se sienten "sin nadie en el mundo", sin comunidad, o lejos o incomunicados de los que les aman; para que sientan la "comunidad con Dios" más poderosa que toda lejanía o incomunicación...
- Para que la Iglesia sea un modelo de comunidad, en la que reina la fraternidad, la participación, la comunión... más que el poder, la jerarquización, la exclusión, los privilegios, la falta de participación y de democracia...
- Por nuestras comunidades cristianas: para que cada una de ellas sea reflejo de la Trinidad, que es "la mejor comunidad"...

- **Oración comunitaria**

Oh Dios-Trinidad, "la mejor comunidad", misterio eterno, insondable,
del que apenas podemos balbucir una lejana aproximación.
Aviva en nosotros tu misma Vida,
de la que haces partícipe a cada una de tus criaturas,
para que nos sintamos convocados a acrecentar la Vida,
arrollados por esa corriente original y eterna de vida en comunión que Tú mismo eres:
Trinidad santa, Padre, Hijo y Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

(Tomado de Servicios Koinonía) - Red de Liturgia del CLAI

- **Tú eres el Camino, la Verdad y la Vida**

Señor Jesucristo, que has dicho que Tú eres el Camino, la Verdad y la Vida,



te rogamos que no permitas que jamás nos separemos de ti, que eres el Camino;
ni que perdamos la confianza en tus promesas, pues tú eres la Verdad;
ni que descansen en otra cosa que no seas tú, que eres la Vida.
Porque tú nos enseñaste qué hemos de creer,
qué hemos de hacer y en qué debemos descansar.

Erasmus de Rotterdam, en Para todo el pueblo de Dios, CMI, 1981.

- **Creemos**

*Creemos en Dios siempre vivo
que no quiere negociar
con recetas ni chequeras
de ningún banco mundial.*

*No cobra nunca intereses
te provoca siempre a dar,
se olvida de toda deuda:
Él es pura gratuidad.*

*Crea la vida abundante,
nos llama a poder plantar
la semilla de justicia
para cosechar la paz.*

*Él es Padre, también Madre
de todos, varón, mujer,
pero prefiere a los pobres,
eso es saber querer.*

*Creo en Jesús soberano
que su vida vino a dar
por un mundo sin fronteras,
mapa de amor fraternal.*

*Que nació de una mujer,
sin embargo Dios, misterio,
sorpresa de carne y hueso:
el Evangelio es en serio.*

*Que sufre bajo los Pilatos,
niños, mujeres y calle
en las guerras y masacres
y en el condenado al hambre.*

*Ahora es crucificado
por los jueces del mercado,
pero está resucitando
aunque los días sean largos.*

*Creo en el Espíritu Santo
que arde de comunión
viento lleno de deseos
que van inspirando amor.*

*Nadie sabe cuando viene
nadie sabe adónde va,
lo sientes cuando te roza
su brisa de libertad.*

(Juan Damián, de "Poema, celebración y vida")

- **A ti, que por tu muerte**

*Ofrecemos una versión del antiguo y hermoso himno, evitando las notas triunfalistas...,
y rescatando el "Jesús humilde y fuerte"...*



A ti que por tu muerte al mundo vida das,
Jesús humilde y fuerte, que siempre reinarás;
a ti canta aleluya la iglesia de la luz;
la paz es fuerza tuya, y tu poder la cruz.

El manto de tu gracia al odio cubrirá,
y todo ser humano tu voz escuchará.
De ocaso hasta el oriente, del uno al otro mar,
contemplantán las gentes tu triunfo sobre el mal.

Tus fieles se adelantan, y tu potente voz
en la palabra santa por fin corre veloz.
Por calles y caminos tus mensajeros van,
y pobres peregrinos acuden con afán.

Congrega a tus amados, Señor, siega tu mies;
que todo el pueblo santo dé cuenta de su fe;
y donde suene el nombre de Jesucristo Rey,
amor encuentren todos en tu bendita grey.

*CN 167 – L: Barth, 1799-1862; M: Teschner, 1584-1635, Alemania. – Adaptación de Guido Bello
CyF 90 ofrece otra versión, aludiendo a la misma traducción del alemán (Fliedner, 1845-1901, en España).*

- **Canciones:**



Ven, oh todopoderoso – Jackson, EE UU-Argentina, 1838-1914 – CyF 85



- ✚ De boca y corazón – Rinkart, trad. Fliedner- versión adaptada de CyF 196 que se adapta mejor al tema de la Trinidad y tiene un lenguaje más contemporáneo que la versión del Cántico Nuevo 164.
- ✚ Este es el día – Sosa, basada en el Salmo 118.19-24- CyF 180.
- ✚ El Señor es mi pastor – Villarroel, basada en el Salmo 23 – CyF 229
- ✚ Somos uno en espíritu – Scholtes, trad. F Pagura – CyF

23 de Junio 2019 – Segundo domingo de Pentecostés (Verde)



Hermano León

Evangelio de Lucas 8.26-39: En Gerasa o Gadara, un hombre endemoniado es sanado por Jesús. Esta “legión” de demonios entra en unos cerdos, y allí se ahogan. Los gadarenos piden a Jesús que se vaya, porque tienen mucho miedo. Jesús encarga al hombre curado que cuente a todos lo que él había hecho.

Profeta Isaías 65.17-25: Yo voy a crear un cielo nuevo y una tierra nueva, una ciudad nueva y un pueblo contento: ni llanto ni angustia, ni niños ni ancianos muriendo antes de tiempo. Harán sus casas y vivirán en ellas. El lobo y el cordero comerán juntos...

O bien, **1er Libro de los Reyes 19.1-4, 8-15a:** Elías, sobreviviente de la persecución a los profetas de Dios, escapa al desierto, quiere morir. En ese momento, un fuerte viento y luego un terremoto, pero solo después de un sonido suave se le muestra Dios...

Carta a los Gálatas 3.23-29: La ley nos tenía presos, o era para nosotros como el esclavo que cuida a los niños, hasta que vino Cristo y por la fe obtuvimos la justicia, y ahora somos de Cristo.

Salmo 42.1-5: Como siervo sediento en busca de un río, tengo sed de Dios, del Dios de la vida. Yo antes estuve con el pueblo de Dios en su celebración. ¿Por qué entonces voy a desanimarme?

Preferimos otro pasaje de Isaías 65, más programático del reino de Dios (vs. 17-25).

A partir del Dgo. 29 comienza una serie de textos siguiendo la Carta a los Gálatas, lo que da una buena oportunidad de seguir esta epístola en los mensajes.

Recursos para la predicación:

- **La Carta a los Gálatas**

Por la importancia de los temas teológicos tratados, la carta se presta a ser releída frente a los retos de nuevas realidades. Vivir la libertad con que Cristo nos hizo libres y no dejarse oprimir (5.1) es el desafío central de la carta para los lectores de todos los siglos; y Gál 3.8 es uno de los discursos teológicos más poderosos para afirmar la igualdad entre los géneros, clases y razas.

Contexto de la polémica teológica

Pablo llegó a la región de Galacia incidentalmente, debido a una enfermedad (4.13-14). Sin embargo, aprovechó su visita para presentar el evangelio de Jesucristo y fundar comunidades cristianas. La experiencia de esta nueva fe, al parecer, fue excelente para los gálatas o galos (3.3-5). Más tarde, cuando estaba en Corinto o en Éfeso, Pablo les escribió esta carta. En ella se plantea uno de los problemas fundamentales en el origen del cristianismo, el cual nació dentro del judaísmo.

La disyuntiva era: los gentiles que acogían el evangelio ¿debían circuncidarse y guardar la Ley judía, o era suficiente la fe en Jesús Salvador y Mesías? Pablo había evangelizado esta región al margen de la Ley judía, sin ningún problema, pues se hallaba entre gentiles. En aquella remota zona rural del centro de Asia Menor no había presencia judía. Pero más tarde llegaron a las comunidades de Galacia misioneros judíos cristianos con la intención de corregir y completar el evangelio presentado por Pablo.



Según estos misioneros, para que los gentiles formaran parte del pueblo de Dios y fueran también herederos de las promesas de Dios a Abraham, los gálatas debían circuncidarse y observar la ley de Moisés. Pero el punto de vista de Pablo, que también era judío, era radicalmente diferente. Para Pablo, los gentiles por la sola fe ya eran herederos de la promesa que Dios había hecho a Abraham. Por lo tanto, los gálatas estaban libres de practicar la ley.

De todas maneras, la crisis de Galacia lo lleva a Pablo a contraponer gracia o fe y ley y le permite desarrollar temas teológicos fundamentales como la libertad en Cristo. Más tarde, cuando escriba su carta a los Romanos, completará su visión, añadiendo el concepto de pecado estructural y releendo la tradición sobre la elección del pueblo de Dios.

Teniendo presente este contexto de polémica teológica y los acontecimientos de la vida diaria con sus discriminaciones y el sometimiento de la sociedad grecorromana, podemos analizar la carta con mayor amplitud. No hay que reducir la epístola al conflicto sobre la ley mosaica y la circuncisión. Este puede ser un punto de partida que conduce a analizar nuevas dimensiones de la existencia humana, tales como el género, la clase social y la etnia.

Gálatas 3.26-29 – *De sometidos a hijos e hijas libres: la abolición de toda discriminación.*

En la dimensión de la fe, nadie es superior o inferior a nadie. La fórmula de 3.28 adquiere aún más fuerza si se lee en el contexto de la sociedad grecorromana, altamente estratificada y meritocrática, y en la sociedad judía que se creía superior a las naciones por el hecho de tener la Torá. La radicalidad de la afirmación alcanza no sólo lo étnico-religioso, sino también lo social y cultural.

Escuchar en una sociedad esclavista y patriarcal que ya no hay esclavo ni libre y que hay igualdad entre el varón y la mujer es acoger la sociedad utópica hacia donde apuntan las aspiraciones y sueños de los marginados y discriminados. Por algo era muy significativa la participación de la mujer en el movimiento de Jesús y en las primeras comunidades cristianas. ¿Qué opinarían las mujeres gálatas sobre la vuelta a la circuncisión como requisito para la salvación?

Elsa Tamez, Carta a los Gálatas, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Edit. Verbo Divino, Estella, 2003.

- **Lucas 8.26-39**

La historia de este hombre enfermo es narrada en los tres evangelios sinópticos. Su parecido evidencia que era una historia muy conocida por todos y que debió de ser impactante para quienes la escuchaban.

Esta historia es también una de las más comentadas y el lector seguramente podrá acceder a varias obras y comentarios donde se explayan en ella. En esta ayuda para la predicación vamos a señalar algunos elementos que quizás no sean tenidos en cuenta por otros comentarios y tratar de leerla desde un punto de vista distinto, tratando de releer los textos clásicos de la iglesia de forma creativa y también... compartida.

1. Las personas enfermas eran tenidas por endemoniadas. En la antigüedad se consideraba que toda enfermedad era producida por el ataque de un demonio sobre el cuerpo. Pero también se asociaba toda enfermedad al pecado pues se consideraba que Dios había dejado de proteger a la persona por causa de sus faltas. Así se le dejaba al demonio el camino libre para apropiarse de él. Estar enfermo no era entonces motivo para la compasión sino para la condenación.
2. La sociedad no solo condenaba por pecador al enfermo sino que lo expulsaba de su seno. En este caso lo condenó a vivir en los sepulcros, sin duda un lugar tenebroso y ajeno a la voluntad de cualquiera. El enfermo de alguna manera asumía esa condición y aceptaba ser marginado aunque no pudiera comprender –como Job– la razón del castigo que sufría. ¿Por qué Dios se había desentendido de su suerte?
3. Es curioso observar que Jesús no cura al enfermo sino que a pedido de los demonios les permite abandonar al enfermo para introducirse en los cerdos. En este caso es como un acuerdo pues ante la insistencia de Jesús dice que le ruegan que los deje ir pero que no



los tire al abismo. Sin embargo los cerdos caerán al mar y morirán. No queda claro si el texto quiere decir que murieron los cerdos y junto con ellos los demonios o no, aunque su desaparición de la escena sugiere su muerte. En todo caso esto muestra que la existencia de los demonios es simbólica aunque en la narración se los haga hablar y discutir con Jesús. Qué personajes tan débiles son estos demonios que un poco de agua los ahoga y le quita la vida.

4. La reacción de los testigos y de los demás habitantes de la aldea es muy significativa. Como consecuencia de la acción de Jesús le piden que se vaya, que abandone el lugar. De hecho se nos dice que subió nuevamente a la barca y se alejó de Gadara. A lo largo de la historia del cristianismo ha habido tiempos en que hubieran entregado cualquier cosa por poder estar unos minutos nuevamente con Jesús. Estos gadarenos lo tuvieron con ellos y lo echaron, justamente porque había curado a uno de los de su aldea. Manera extraña de agradecer la atención de este médico gratuito: lo expulsan porque los trató bien. El texto dice que tuvieron miedo, lo que cual es algo a atender.
5. ¿Por qué se tiene miedo de algo? ¿Qué es lo que percibieron en la acción de Jesús que los convenció de que estarían mejor sin él que con su presencia? El texto no nos da pistas explícitas pero podemos inferir algunos elementos. Los gadarenos:
 - Estaban acostumbrados a tener un enfermo en su comunidad
 - Estaban cómodos pudiendo reconocer el mal en él
 - Lo habían expulsado, por lo tanto estaban lejos del mal
 - Mientras no lo tocaran no corrían peligro de contaminarse
 - Podían a través de él distinguir los sanos (justos) de los enfermos (pecadores)

Jesús vino a romper este esquema. Al liberar al hombre de su enfermedad y de su carga de maldad, también impedía a los aldeanos que continuaran haciendo uso de este enfermo para esconder su propia maldad e hipocresía. Ahora cada uno debía definir su vida no en función de compararse con este hombre malo y condenado (ante él todos eran –somos– buenos y merecedores de respeto) sino por sus propias acciones. Ya no había un endemoniado que cargara las culpas de todos y que les permitía descargar a ellos de sus propias maldades.

6. En esta perspectiva no es extraño que los habitantes del lugar vieran con malos ojos la curación de este hombre. Si ya no tenían al enfermo para concentrar en él todo el mal y las malas acciones ¿dónde habrían de ubicarlas ahora? La respuesta es trágica desde su punto de vista, pero es una bendición desde la perspectiva del Señor: ahora tendrán que exponer sus vidas tal cual son ante Dios.
7. Muchas veces encontramos excusas para ocultar nuestras faltas ante Dios. Parece que tener un “gadareno” cerca siempre es útil a nuestros intereses mezquinos. Compararnos con él nos deja en buena posición ante Dios –así pensamos al menos- y ante la sociedad.
8. Es notable ver con cuánta tranquilidad se narra que Jesús subió a la barca. No se deja entrever que sienta que no lo comprenden o que sean ingratos. Tampoco declara nada contra ellos. Todo indica que su tarea estaba ya hecha y que ya no tenía nada más que hacer en aquel lugar. Es notable ver que desde un comienzo de la narración se nos muestra que Jesús no buscó reunir a una multitud sino atender a este hombre. Es evidente que su misión aquí no consistió en provocar un movimiento masivo hacia él como había sucedido en el monte o en otras oportunidades de su ministerio. En este caso se trataba de desenmascarar la hipocresía de una sociedad. Una vez cumplida esa tarea puede retirarse.
9. El único que le solicita ir con él es el curado. Tal vez porque sabe que no será bien recibido en la aldea de la cual lo habían expulsado y condenado a los sepulcros. Tal vez porque ni en su propia casa –su familia- estarían gustosos de recibir al que hasta hace un momento representaba todo el mal concentrado en un solo cuerpo. Lo cierto es que Jesús no lo recibe sino que le encomienda ir a su casa y contar lo que Dios ha hecho con él. En este caso, el ahora sano y alegre gadareno cumple con el pedido de Jesús.

Esquema general para una predicación



- a) Se puede comenzar señalando las partes centrales del texto y destacando los personajes involucrados: Jesús, el gadareno, los demonios, los cerdos, los demás habitantes de la aldea, los otros pastores.
- b) Será oportuno explicar la relación entre enfermedad y “demonio” tal como se entendía en aquellos tiempos y la imposibilidad de salir por uno mismo de ese círculo enfermedad-demonio-pecado-impureza. Como se necesitó de alguien externo a la aldea para que el hombre se curara.
- c) El centro de la predicación debería estar dedicado a exponer el concepto por el cual la enfermedad de este hombre es tomada por la comunidad como un objeto que los exime a ellos de pecado. Él es el pecador, por comparación somos todos limpios y puros.
- d) Luego mostrar cómo Jesús rompe con ese esquema liberándolo del mal y poniendo en evidencia la falta de piedad de sus compañeros. Por eso ellos no se alegran sino que se asustan ante el milagro. Temen quedar en descubierto.
- e) ¿Cuánto de esto nos pasa da nosotros o a nuestra sociedad? Acaso no vivimos echándole la culpa da otros de nuestro males. ¿Y en la iglesia como nos va?
- f) Jesús lo cura, le restituye la vida al enfermo, lo habilita para que se reintegre a la sociedad y sea un nuevo testigo del amor de Dios. Y le dice que comparta esa buena noticia con los de su casa. Muchas veces se ha dicho que cada creyente ha sido curado de pecado por Dios y se nos pide que así como aquel hombre también nosotros compartamos esa buena noticia ¿Lo hacemos?

Dr. Pablo Andíañach, pastor metodista argentino, en Estudios Exegético-Homiléticos 51, ISEDET, junio 2004, Bs As.

Recursos para la acción pastoral:

La oración y la sanidad

Hay personas bien intencionadas que frecuentemente dicen: “Hemos hecho todo lo posible, lo único que podemos hacer ahora es orar”. ¡Qué comentario más triste acerca de la oración! Muchos cristianos consideran la oración como el último recurso en vez del recurso primario para combatir las enfermedades y manejar los problemas personales.

La oración por sanidad no es un esfuerzo humano para combatir la voluntad de Dios. Cristo en su ministerio nos ha revelado que la voluntad de Dios es que seamos sanos. La oración por sanidad es una manera de hacernos más receptivos y dispuestos a recibir lo que Dios ya ha preparado para nosotros en Cristo y a través del Espíritu Santo.

Piense en la oración como nuestra manera de cooperar con Dios, y de permitirle que se mueva y actúe en nuestras vidas. Dios respeta nuestra libertad humana. Dios nos dio a todos el libre albedrío para tomar decisiones en nuestra vida. En este sentido. Dios pacientemente espera para ofrecernos ayuda. A través de los momentos de oración intencional, le damos a Dios esas oportunidades llenas de su gracia.

Cuando oramos por nuestra sanidad o la sanidad de otro, no tomamos una postura de súplica; más bien, estamos intencionalmente cooperando con la voluntad benéfica de Dios de ofrecer salud, plenitud y salvación. El apóstol Pablo entendió la oración como una forma de cooperación con Dios y un modo de los cristianos de permitir a Dios actuar en nuestras vidas. Por eso escribió lo siguiente:

“No se aflijan por nada, sino preséntenselo todo a Dios en oración; pídanle y denle gracias también. Así Dios les dará su paz, que es más grande de lo que el hombre puede entender, y esta paz cuidará sus corazones y sus pensamientos por medio de Cristo Jesús” (Filp 4.6-7).

James Wagner, Una aventura en sanidad y plenitud. El ministerio de Sanidad de Cristo en la Iglesia de hoy. El aposento alto, Nashville, USA, 1995, pp 69-70.

-  “Una profunda y vasta aspiración a la liberación anima hoy a la historia humana”, afirma Gustavo Gutiérrez, sintetizando (...) los múltiples y variados esfuerzos de los hombres y los pueblos por romper las cadenas de todo tipo que les oprimen y por llegar a ser dueños de su



propio destino, sin injerencias externas que, al final, terminan en el sometimiento y la esclavitud.

J. J. Tamayo en Diccionario abreviado de pastoral, ver Liberación, Verbo Divino, Estella, 1999.

- ✚ **Comunidades como las de Jesús:** libres, libertarias y liberadoras, son las que se proponen ser nuestras iglesias argentinas y latinoamericanas: Que seamos congregaciones:
 - Donde descubramos que lo esencial en la vida es amar a las personas.
 - Que contengan a las personas que pasan por experiencias límites.
 - Que sean inclusivas para que en ellas todos los hijos e hijas de Dios se sientan recibidos.
 - Que sean sanadoras, porque el Espíritu quiere renovar nuestra vida personal y comunitaria.

Orientaciones para la liturgia del culto comunitario:

- **Bendición de vida.**

Que la mano de Dios te abra los ojos para que no tropieces en el camino,
que tus labios saboreen el amor de Dios,
que tus palabras sean dulces a oídos de tu prójimo,
que el Dios Padre y Madre te acaricie las manos
para que nunca las tuyas ni las de tus hijos, ni las de tus amigos
tengan que empuñar armas.
Que tus acciones sean inspiradas en complicidad
con la mirada mansa de Dios, para cantar sobre todo
a las personas que olvidan que eres fuente de alegría.
En nombre de Dios, en nombre de Cristo y en nombre del Espíritu Santo,
que así sea para siempre.

Rubem Alves

- **Credo hispano – adaptación**

Creemos en Dios Padre todopoderoso,
creador de los cielos y de la tierra,
creador de los pueblos,
los idiomas y las culturas,
que sigue actuando en el mundo
y nos llama a ser colaboradores
en su misión redentora.

**Creemos en Jesucristo,
su Hijo, nuestro Señor,**
Dios hecho carne en un ser humano
para todos los humanos;
Dios hecho carne en un momento
para todas las edades;
Dios hecho carne en una cultura
para todas las culturas;

Dios hecho carne en amor y gracia
para toda la creación:
Jesucristo presencia, memoria y
futuro
en la vida de nuestros pueblos.

Creemos en el Espíritu Santo,
por quien el Dios encarnado en Jesucristo
se hace presente en nuestra gente
y en nuestras culturas;
por quien el Dios creador
de todo cuanto existe
nos da poder para ser nuevas criaturas;
quien con sus infinitos dones
nos hace un solo pueblo:
el cuerpo de Jesucristo.

*Credo Hispano - Justo González – adaptación GB
Continuamos este credo en los "Aportes" del próximo domingo*

- **Envío y bendición**

Mucha es la tarea que el Señor nos tiene preparada; no faltan lugares, ni personas para servirle: los pobres, los solos, los enfermos, los que han perdido un ser querido, los que padecen injusticias.

En el nombre del Señor trabajaremos, para que su Reino venga.

Tengan ánimo y esperanza.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios el Padre y la comunión del Espíritu Santo, está con nosotros siempre y con todo su pueblo. Amén.

Festejamos juntos al Señor. Libro de Celebraciones IEM en AL, La Aurora, 1989, p 315.



- **Canciones:**

- ✚ Alma, bendice al Señor – Neander, 1650-1680 – CyF 197
- ✚ Dame tu mano – Centeno y Fagundes – trad Junker y Sosa – CyF 333
- ✚ La mano de Dios – Prescod y Dexter, Jamaica – CyF 225

30 de Junio 2019 – Tercer domingo de Pentecostés (Verde)



Cerezo Barredo

Lucas 9.51-62: Cuando se acercaba el tiempo en que Jesús iba a subir al cielo, emprende con valor su viaje a Jerusalén, reprende a quienes quieren hacer caer fuego del cielo...y varias personas quieren seguirlo, pero todos tienen alguna dificultad...

2 Reyes 2.1-2, 6-12a: Cuando el Señor iba a llevarse a Elías al cielo en un torbellino, Eliseo no quiso dejarlo solo a su maestro, por dos veces. Eliseo le pide a Elías que le dé una doble porción de su espíritu. Entonces un carro de fuego se lleva a Elías.

Gálatas 5.1, 13-15, 22-25: Cristo nos dio libertad para que seamos libres, manténganse ustedes firmes en esa libertad, sírvanse unos a otros por amor, cuídense mutuamente y vivan en amor, alegría, paz.

Salmo 16: Tú eres mi bien, nada es comparable a ti. Los dioses del país son poderosos, pero jamás seré parte en sus sangrientos sacrificios. Mi vida está en tus manos, hay alegría en tu presencia.

Recursos para la predicación:

- **Seguimos con la Carta a los Gálatas.**

Viviendo la libertad orientados por el Espíritu (5.1,13-26)

La justificación por la fe provocó una nueva identidad en los cristianos, que ahora son justos y libres. Pablo exhorta con autoridad a los gálatas a que vivan de acuerdo con esa identidad y se mantengan firmes.

La nueva identidad de quienes están en Cristo demanda manifestaciones concretas de hijos e hijas libres. La libertad es un don que se manifiesta frente a Dios y a la sociedad. Por eso en esta sección Pablo exhorta y aconseja a los gálatas sobre cómo vivir una ética responsable. Él contrapone “carne” y “espíritu” como dos fuerzas opuestas. La carne tiene varias connotaciones: en algunos contextos designa simplemente al ser humano (1.16; 2.16; 4.13); en otros se trata de un poder que arrastra a cometer acciones en contra de la propia voluntad (5.17).

No abusen de la libertad, dice Pablo, pues el libertinaje da oportunidad a la carne para conducirlos por un camino que no es el del Espíritu. Aparentemente, vivir la libertad sin ley abre la opción de dejarse llevar por la carne o de manifestar el fruto del Espíritu. Pero, paradójicamente, si se opta por lo primero, se pierde la libertad.

La preocupación básica de Pablo es cómo mantener la libertad sin someterse a preceptos y normas que impongan un determinado comportamiento. Esta era posiblemente un serio problema para la comunidad, y la predicación de los oponentes (Cristo y Ley) resolvía el dilema. Pablo afirma, en cambio, que es posible conducirse sin someterse acríticamente a la ley o sin la guía de los astros cuando las personas se conducen por el amor.

El amor gratuito de Dios se reproduce en el amor gratuito de cada miembro de las comunidades cristianas para con su prójimo. La ley cumple una función si se pone al servicio del ser humano y si las personas asumen la ley en forma crítica, privilegiando la misericordia. No es lo mismo amar al prójimo como fruto del Espíritu que como requisito de una ley. Lo que pide la ley se convierte en obligación y en una verdadera carga si no se tiene detrás una actitud que privilegie la gracia. Lo que nace del Espíritu pasa a ser un modo de actuar natural y espontáneo, sin necesidad de seguir determinados preceptos.



(...) Por ese motivo, Pablo señala que toda la ley alcanza su plenitud en el precepto “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (5.14). Con ello asegura a los gálatas que la libertad se manifiesta responsablemente de acuerdo con la lógica del amor. La vocación a la libertad conduce necesariamente al servicio mutuo (5.13).

Las acciones y actitudes descritas en 5.19-22 habrá que considerarlas más allá de una simple lista de vicios y virtudes. Aunque, como se ha dicho, forman parte de la ética convencional de judíos y griegos del mundo helenístico, para Pablo son consecuencias intrínsecas y visibles de dos formas opuestas de vida. Mientras que las negativas son acciones deliberadas de la carne (v 19), las positivas son el fruto del Espíritu (5.22). Nótese que el amor encabeza la lista de los vs 22-23.

Aunque las tendencias de la carne no desaparecen en los seres humanos, Pablo recuerda que la carne con sus deseos y pasiones ha sido crucificada junto con Cristo. (...) No hay por qué temer; el Espíritu prevalecerá frente al poder de la carne, si el creyente es dócil a sus impulsos e inspiraciones (v 25).

Elsa Tamez, Carta a los Gálatas, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Edit. Verbo Divino, Estella, 2003.

- **Lucas 9.51-62**

El pasaje que tenemos delante tiene dos escenas (vs. 51-56 y 57-62). En ambas se presenta la distancia entre el evangelio de Jesús y la comprensión que los discípulos tenían de él. Esta distancia no es solo producto de que aún no conocían el final de la historia, pues los evangelios fueron escritos a la luz de toda la vida de Jesús, sino más bien expresa una situación más profunda de incomprensión del proyecto de Dios para la humanidad y de privilegiar los proyectos personales por encima de los del Reino. Tomados así es evidente que no estamos lejos nosotros mismos de aquellos discípulos que nos escandalizan por sus reclamos de destrucción del adversario o por su egoísmo ante el llamado del Señor.

No recibieron a Jesús

La enemistad entre judíos y samaritanos era antigua y bien conocida por todos. Es necesario recordar que nunca hubo una delimitación geográfica estricta para estos pueblos hermanos en conflicto. De modo que el hecho de que los mensajeros hayan entrado en una aldea samaritana puede ser tomado como una provocación de su parte, ya que simplemente podrían haberla elegido otro camino. Quizá querían mostrarse exitosos ahora que habían encarado el camino a Jerusalén para revelar definitivamente el triunfo sobre ellos y otros grupos religiosos.

Los discípulos estaban convencidos que el triunfo les daba derechos y habían querido ejercerlo con los samaritanos. Pero la respuesta samaritana es la esperada: no estaban dispuestos a ayudar a un grupo de judíos en camino al templo –que consideraban falso e ilegítimo –, si además mostraban su supuesta superioridad delante de ellos. Esto es evidente debido a que Jacobo y Juan evocan 2 Reyes 1.9 donde se narra el conflicto de Elías debido justamente a que Ocozías había consultado a otros dioses y no a Yavé. Elías hace descender fuego sobre sus dos emisarios. El traslado a la situación de los samaritanos no puede obviarse: ellos adoran en un templo que no corresponde y además ahora rechazan al salvador. Para Jacobo y Juan merecen el fuego de Dios.

Pero Jesús se encarga una vez más de poner en claro que son ellos los que no entienden el plan de Dios. Si en el pasado la voluntad de Dios se había expresado a través del fuego ahora el proyecto era otro. La llegada del mesías no traía más muerte a un mundo ya saturado de violencia sino que su proyecto invitaba a la salvación de la vida. Era más fácil destruir al enemigo que amarlo y comprenderlo aún en su error, y los discípulos sienten que ellos tienen un poder que en realidad no les pertenece. “Quieres que *mandemos...*” le dicen a Jesús como si la vida y la muerte de estos samaritanos estuvieran en sus manos.

La reacción de Jesús probablemente se dirige a varias cosas. Señalamos tres: en primer lugar, que ellos no entienden el *espíritu* que los alienta, es decir, en ese momento no es el espíritu de Dios el que los lleva a sugerir esa acción. Es curioso que citan la Biblia –el Antiguo Testamento era toda su Biblia– con lo cual se nos dice que no basta con citar un texto bíblico



e imitarlo para estar en sintonía con el proyecto de Dios. En segundo lugar, que la salvación no se impone verticalmente ni por la fuerza. Que Dios tiene sus propios medios que solemos no conocer, siempre en busca de caminos más cortos y humanamente eficaces. En tercer lugar, los dirige a otra aldea. Allí no ofenderán a nadie y el Señor podrá descansar.

Querían seguir a Jesús pero...

Esta nueva perícopa profundiza la distancia entre el plan de Dios y el proyecto de los discípulos. El primero anuncia su decisión de seguirlo cualquiera sea el lugar donde vaya, aunque insinuando que Jesús tiene un lugar, quizá sospechando un palacio preparado por Dios mismo. El segundo interpone la necesidad de enterrar a su padre, por cierto una obligación moral difícil de eludir, aunque el sentido probable no es que haya muerto recién sino que siendo el padre ya anciano el hijo debe cuidar de él hasta sus últimos días. El tercero pide despedirse de los de su casa, su propia familia, una institución muy arraigada en las costumbres del mundo antiguo.

Nos equivocáramos si juzgáramos mal a quienes plantean acciones tan razonables. Ciertos márgenes de seguridad, ser responsable por los padres y cortés con los familiares no es algo que el Señor nos pida que olvidemos. No es eso lo que busca transmitirnos este pasaje. La intención del texto no es mostrar la pereza de los discípulos sino la radicalidad del llamado de Jesús. Esto se refleja en las respuestas: el Hijo del Hombre no tiene donde ir, es decir, sus preocupaciones no pasan por conseguir un lugar en alguna parte sino en cumplir con la voluntad del Padre. Luego invita a anunciar el reino de Dios como prioridad sobre otras obligaciones, aún aquellas que la sociedad considera ineludibles y que son parte del núcleo básico de obligaciones. El tercer caso invita a no demorarse en el pasado sino a encarar lo nuevo con toda energía. El arado no puede dirigirse sin la vista hacia adelante.

En los tres casos el énfasis está puesto en la novedad del evangelio y la misión en contraste con la estrechez de miras de quienes desean ser parte del proyecto pero no asumen la totalidad del desafío. ¿Serían tan solo excusas para eludir la responsabilidad evangélica? ¿Estamos ante personas bienintencionadas pero erradas en su proyecto? El pasaje parece señalarnos que cualquiera que sea la razón, lo que el Señor pide es una entrega plena de lo que somos, y no la pequeña porción de nuestra vida que nos parece útil entregarle.

Sugerimos que la predicación se centre en señalar esta distancia entre lo que Dios propone y nuestra comprensión a veces acomodaticia del mensaje, en otros casos tergiversándolo, en otros reduciéndolo a nuestros propios deseos. A ellos Jesús opone la serenidad de su ejemplo y palabra, y su decisión de ir a Jerusalén a cumplir con su misión. Junto a sus discípulos somos invitados a ir con él.

Dr. Pablo Andriach, pastor metodista argentino, en Estudios Exegético-Homiléticos 51, ISEDET, junio 2004, Bs As.

Recursos para la acción pastoral:

- **La libertad del evangelio** se vive en comunidad, que se puede consensuar comunitariamente. Como hacemos al comenzar un campamento, incluso de niños y niñas: consensuamos todo lo que está bien, para aplaudir, y todo lo que está mal, para evitar riesgos en nuestra convivencia comunitaria. Después dejamos bien a la vista en un cartel todos los “acuerdos”, hechos entre todos. Y destacamos los roles del director de campamento, de la encargada de la recreación, de los horarios, de los turnos de trabajo (limpieza de los baños, preparación de las mesas, del fogón)... y de las comidas!
- **La disciplina de la comunidad cristiana** nunca es una disciplina autoritaria, impositiva o castigadora. Es una disciplina –la palabra tiene vínculos con el discipulado– que hace crecer en la libertad, es una disciplina educativa y formadora. Es la disciplina del amor, que no se enoja ni guarda rencor, que no se alegra de las injusticias, sino de la verdad (1 Cor 13.5-6).
- **Acompañamos a nuestros hermanos y hermanas** en sus opciones de vida, animando y orientando, estimulando la libertad de cada uno, para crecer todos en la gracia de Dios. Nunca dictaminamos, nunca recetamos, nunca “apretamos” a nadie, pero tampoco abandonamos a nuestras comunidades en sus dilemas éticos y existenciales. Y también nosotros pastores y



pastoras, nos dejamos acompañar fraternalmente por nuestros hermanos y hermanas, especialmente por los mayores en la fe.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Comunidades de ternura**

Cultivamos comunidades de ternura,
de reflexión y de vida compartida,
comunidades de vida y de acción cariñosa.

No tenemos que crearlas:

Ya están allí, en las grandes ciudades,
en los campos y en los barrios.

Pequeñas comunidades de gente sencilla,
capaces de perdonar y de curar heridas.

Comunidades abiertas al espíritu de Dios,
profundamente ecuménicas,
y que nunca necesitan
atribuirse el monopolio de la verdad.

Comunidades proféticas,
que trabajan por incluir a todos y a todas.
Comunidades que celebran al Creador
de todas las formas creativas del espíritu
humano.

Comunidades que encuentran
en Jesús de Nazaret,
en su vida, muerte, y resurrección,
un inmenso misterio de amor
que nos impulsa a servir al prójimo.

(Dennis Smith, Guatemala – adapt. GB)

- **Credo hispano – continuación**

Creemos en la Iglesia,
que es universal
porque es señal del reino venidero,
que es más fiel
mientras más se viste de colores;
donde todos los colores
pintan un mismo paisaje;
donde todos los idiomas
cantan una misma alabanza,
donde tenemos herencias para guardar
y proyectos para construir.

**Creemos en el reino venidero,
día de la gran fiesta,**
cuando todos los colores de la creación

se unirán en un arco iris de armonía;
cuando todos los pueblos de la tierra
se unirán en un banquete de alegría;
cuando todas las lenguas del universo
se unirán en un coro de alabanza.

Y porque creemos, nos comprometemos
a creer por los que no creen
a amar por los que no aman,
a soñar por los que no sueñan,
hasta que lo que esperamos
se torne realidad. Amén.

*Credo Hispano - Justo González – adaptación GB
Empezamos este credo en los "Recursos" del domingo anterior*

- **Nuestro Dios, tú te has humillado...**

Oh Señor, nuestro Dios, tú te has humillado para que nosotros seamos exaltados. Te hiciste pobre para que seamos enriquecidos. Has venido a nosotros para que nosotros pudiéramos ir a ti. Te has hecho un hombre como nosotros para que podamos compartir la vida eterna. Todo esto lo hiciste por tu libre gracia que nosotros no merecemos, y por tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor y Salvador.

Karl Barth, en CMI, Ciclo Ecuménico de Oración, 1978

- **Oración por la misión y el ministerio de la iglesia**

Dios nuestro Padre, concede a la iglesia una clara visión y un amor renovado, una verdadera sabiduría y una comprensión más completa de un nuevo despertar y una nueva unidad. Y que así el mensaje eterno de tu Hijo sea recibido como la buena noticia de una época nueva para la humanidad; mediante aquel que hace nuevas todas las cosas, Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Festejamos juntos al Señor. Libro de Celebraciones IEM en AL, La Aurora, 1989, p 315.

- **Canciones sugeridas:**

- ✚ Jesús trae una noticia – Zorzín – Basada en Mc 3.13-19 – CyF 385
- ✚ Libertad – Jóvenes metodistas, 1973 – CyF 334



- Nada es comparable – Anónimo francés, trad R Ríos - Basada en Sal 16 – CyF 266
- Si no hay palabras – Baltruweit, trad J Gattinoni – CyF 103

7 de Julio 2019 – Cuarto domingo de Pentecostés (Verde)



Cerezo Barredo

Lucas 10.1-9, 16-20: Jesús envía a 70 discípulos, de dos en dos, sin llevar nada por el camino. Digan que se ha acercado a ustedes el reino de Dios. El que a ustedes los oye, a mí me oye, pero alégrense más bien de que sus nombres estén escritos en los cielos.

Isaías 66.10-14a: Alégrense con Jerusalén, llénense de gozo con ella todos los que la aman. Serán cuidados como una madre cuida tiernamente a sus hijos. Y haré que la paz venga a ella como un río.

Gálatas 6.1-10, 14-15: Si alguno es sorprendido en alguna falta, restáurenlo con amabilidad. No se cansen de hacer el bien. Lejos está de mí el jactarme, a no ser en la cruz de Jesucristo. ¡Y lo más importante es una nueva creación!

Salmo 66.1-9: ¡Aclamen a Dios con alegría! ¡Canten a la gloria de su nombre! Convirtió el mar en tierra seca... Pueblos todos: ¡bendigan a nuestro Dios! Nos mantuvo con vida, no nos dejó caer.

Recursos para la predicación:

- Seguimos con la Carta a los Gálatas.

Una fe activa por el amor o la nueva creación – Gálatas 6.1-10

Pablo cierra la exhortación con consejos concretos para las comunidades, subrayando la importancia de hacer el bien (6.1-10), empleando frases y proverbios comunes en la cultura judaica y helenista.

Recordemos que el Imperio romano fue conocido por el derecho y las leyes, pero también por su sistema esclavista, por la recaudación de impuestos y por la fuerza de sus legiones. Un hecho normal en la antigua sociedad romana era la estratificación social, bastante marcada. Gente digna era la que poseía grandes riquezas y formaba parte de la nobleza. Solo estos podían pertenecer a los *ordines*, ya sea como senadores, caballeros o decuriones. Es importante tener en cuenta esta estratificación social del primer siglo, ya que en los orígenes del cristianismo se exhortaba a la hermandad entre distintos status, cosa inaudita para ese tiempo.

Conclusión de la carta: Lo importante es la nueva creación – Gálatas 6.11-18

Pablo sintetiza el contenido de su carta, y lo hace continuando la polémica contra sus oponentes (vs 12-13). Escriba las últimas líneas con sus propias manos. No era una costumbre extraña; se la utilizaba para legitimar un documento. Lo nuevo es que él usa letras grandes como queriendo llamar la atención.

Tres aspectos sobresalen en el resumen: la imposición de la circuncisión (v 12) como el problema concreto en que estaba envuelta la comunidad; la nueva creación (v 15) como lo fundamental para ser considerado en cualquier discusión sobre la ley y la fe; y las marcas de Jesús en el cuerpo de Pablo (v 17), como de alguien que tiene la autoridad para hablar del evangelio de la Cruz. Son producto de su vocación de apóstol (cf 2 Cor 11.23-19). Marcas bastante distintas de las que dejaba el rito de la circuncisión.

También encontramos dos brevísimas bendiciones. La de 6.16 es la tradicional judía, dirigida en este caso al "Israel de Dios", pueblo universal de la nueva creación que no discrimina ni a gentiles ni a judíos. Al final (6.18) Pablo repite probablemente una bendición ya conocida, pues es un tanto ajena a su vocabulario. 6.11 hace eco de 5.6. La repetición indica que lo más importante de toda la polémica sobre la circuncisión y la fe, la ley y la gracia, es la manifestación visible de las personas en sus acciones y actitudes, sea a través de una fe activa por el amor o de la nueva



creación: dos caras de la misma moneda. Esa es la característica de quienes viven la libertad cristiana.

Elsa Tamez, Carta a los Gálatas, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Edit. Verbo Divino, Estella, 2003.

- **Lucas 10.1-11, 17-20 – Estrategia misionera de Jesús**

Este pasaje presenta la estrategia misionera de Jesús. Parece que luego la abandona pues no vuelve a mencionarse en el Evangelio una organización como la aquí descrita. Pero no por eso debemos minimizar el plan expuesto. Por otra parte, este texto revela que más allá de los doce discípulos siempre nombrados, había un número considerablemente mayor que lo seguían con un grado alto de compromiso. Si consideramos que el texto inmediato anterior había criticado a quienes no priorizaban la misión, podemos inferir que estos ahora enviados parecían ser más adecuados a lo que se esperaba de ellos.

Es de observar que en Números 11 se narra la efusión del espíritu de Dios sobre setenta ancianos (a los que luego se suman dos más). Aquellos protagonizaron una especie de ampliación de la comunicación de Dios antes reservada solo al líder Moisés. En este caso Jesús emula aquella situación y nombra setenta discípulos quienes irán por las ciudades con la fuerza del mandato de Jesús. En ese sentido lo que antes se presentó como el espíritu divino ahora es atribuido a la misma palabra del Señor: “yo los envío...” (v. 3).

Las instrucciones sobre la austeridad (“no llevéis bolsa, ni alforja, ni calzado...”) están relacionadas con la abundancia de profetas y mesías que pululaban por las aldeas solicitando dinero a cambio de oráculos y bendiciones. Los seguidores de Jesús se han de distinguir de aquellos y deberán anunciarse en las casas pidiendo paz para los moradores. Esto era un modo de saludo que expresaba la intención de la visita de compartir algo importante con toda la casa. La tarea es sanar y anunciar que el reino está cerca.

Es curioso que los vs. 10-12 que presagian un futuro como el de Sodoma para los que no reciban a los mensajeros parece contradecir 9.54-56 donde rechaza la sugerencia de dos discípulos de destruir una aldea por su negativa a recibir a Jesús. Sin embargo lo que se dice ahora no es una amenaza en el presente sino un anuncio de la bendición que se pierden al no oír la palabra. En otras palabras, que en los días finales comprenderán lo equivocado que estaban al rechazar el evangelio que se les estaba ofreciendo. Para aquella famosa ciudad la tragedia será menor porque en cierto sentido ellos no tuvieron la oportunidad de oír el evangelio que ahora rechazan estas aldeas del tiempo de Jesús. (El fuerte juicio sobre Capernaum en 10.15 es precisamente porque allí había vivido Jesús y lo habrían escuchado). De todos modos no debemos exagerar la intención del pasaje. Tampoco es la única vez que alguien no escucha o no entiende el mensaje – notablemente recordemos a su madre y hermanos, vecinos de Nazaret, Pedro y otros, etc. – y en esos casos no se expresó con tanta dureza. Puesto en el contexto general el evangelio nos recuerda que el anuncio es a todos y que aquellos que no lo reciben tendrán oportunidad de comprender la verdad más adelante.

A partir del v. 17 se cuenta que volvieron las parejas enviadas. No se narra que hayan sido rechazados en algún lugar sino al contrario, traen un optimismo producto de haber desarrollado su tarea. No sabemos si la expresión “aún los demonios se nos sujetan en tu nombre” cae bien a Jesús o lo inquieta al oírla de boca de los mensajeros. La respuesta de Jesús anunciando que Satanás estaba siendo vencido y de que nada los dañará parece expresar beneplácito. Pero el v. 20 coloca las cosas en su lugar. Lo importante no es mostrar poder –que por otra parte no les pertenece pues viene de Dios– sino el hecho de ser parte de aquellos que habiendo abrazado el evangelio saben que sus nombres son verdaderamente parte del pueblo de Dios.

Predicar en todo lugar

Este texto es una invitación a anunciar el evangelio de salvación con claridad y en todo lugar. El centro del mensaje está en el hecho de que el creyente es enviado por Jesús mismo y acompañado por él en esa tarea. Al igual que en el texto del domingo anterior lo que interesa aquí no son tanto los detalles como el hecho general de que el compartir el mensaje es lo prioritario sobre otras cosas.



Durante la Edad Media se desarrollaron órdenes mendicantes que basadas en este pasaje reclutaban personas que recorrían las ciudades en extrema pobreza, anunciando el evangelio en clave apocalíptica, y viviendo de la caridad. Si bien una lectura literal puede sugerir esa opción, nos parece más profunda la lectura si indagamos sobre las implicancias para el o la creyente que desea asumir con total responsabilidad su fe cristiana compatibilizada con el mundo en el cual el Señor mismo nos ha puesto. Señalamos entonces tres características que surgen de este pasaje.

La *primera* es el sentido positivo de la predicación. No se anuncia el fin de algo (de los tiempos, del pecado, de la enfermedad, etc.) sino el comienzo de una nueva manera de acercarse de parte de Dios. Eso significa que Dios en Cristo está cerca, se ha hecho ser humano y se dispone a acompañarnos. El reino de Dios es él mismo, no un nuevo estado que reemplace temporariamente al vigente. Y Jesús estará siempre dispuesto a recibirnos dentro del equipo de aquellos discípulos (“rogad al Señor que envíe obreros a su mies”, dice en el v. 2).

La *segunda* es que tanto si nos reciben como si nos rechazan se anuncia la cercanía del reino. Lejos está esto de transformarnos en cargosos anunciadores de nuestro mensaje a quienes no desean escucharlo. Por el contrario, lo que significa es que allí donde es bien recibido no es necesario insistir. Si bien la expresión “sacudirse el polvo *contra* vosotros” indica un alto grado de rechazo, también es cierto que salir de un lugar deja la puerta abierta para volver a entrar en el futuro. Ya el Señor creará otra oportunidad para ellos. ¿Acaso no ha tenido paciencia con nosotros mismos tantas veces?

La *tercera* es que es parte integral del mensaje la acción sobre el cuerpo, no sólo sobre el espíritu. Las curaciones (v. 9) no deben entenderse como meros milagros sino como testimonio de que a Dios le interesa el bienestar total de la persona. En aquellos tiempos se expresaba en la curación del cuerpo. Hoy puede expresarse también a través de otras formas. Buscar la justicia, defender a desprotegido o promocionar la paz verdadera en situaciones de conflicto son también modos de expresar la voluntad de Dios de atender a todas las necesidades del ser humano.

Dr. Pablo Andíñach, pastor metodista argentino, en Estudios Exegético-Homiléticos 51, ISEDET, junio 2004, Bs As.

Recursos para la acción pastoral:

- **Revisamos las discriminaciones** dentro de nuestras propias comunidades de fe, muchas veces sutiles pero tanto o más duras por darse en supuestos espacios de amor y de respeto mutuo. Revisamos los orgullos y jactancias de los que se consideran puros e intocables (“te doy gracias, Señor, porque no soy como ese publicano”) frente a los que se reconocen pecadores y se humillan delante de Dios. Revisamos las prepotencias intelectuales de los que se consideran sabios, frente a los humildes y sencillos de nuestras comunidades...
- **Somos libres de las condenaciones de las leyes:** Por cierto que valoramos y respetamos las leyes que surgen de nuestro consenso social en democracia, siempre mejorables, pero básicas para respetarnos mutuamente. Pero nos consideramos, en Cristo, libres de las leyes de una economía injusta y excluyente, libres de la ley del consumismo rey de nuestras vidas, libres de los prejuicios raciales y de nacionalidad, libres de las condenas a los que viven otras identidades sexuales, libres de las leyes religiosas que nos aplastaban y libres de las barreras de clase y de posición social... Todo para ser un pueblo de libres y de hermanos y hermanas, en esta nueva ciudadanía del Reino de Dios y su justicia.

- **Levantarse y ser visto**

Decir la verdad tal como uno la ve requiere mucho valor cuando uno pertenece a una institución.

Pero desafiar a la propia institución exige aún más valor. Y fue esto lo que hizo Jesús.

Cuando Krushev pronunció su famosa denuncia de la era staliniana, cuentan que uno de los presentes en el Comité Central dijo:

“¿Dónde estabas tú, camarada Krushev, cuando fueron asesinadas todas esas personas inocentes?”



Kruschev se detuvo, miró en torno por toda la sala y dijo: "Agradecería que quien lo ha dicho tuviera la bondad de ponerse en pie".

La tensión se podía mascar en la sala. Pero nadie se levantó.

Entonces dijo Kruschev: "Muy bien, ya tienes la respuesta, seas quien seas. Yo me encontraba en el mismo lugar en que tú estás ahora".

Jesús se habría levantado.

Anthony de Mello, s.j., El canto del pájaro, Sal Terrae, Santander, 30ª ed., 1982.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Oración de la rebeldía**

Llego ante Ti, Señor, con humildad
a pedirte rebeldía.

Quiero vivir comprometido con la justicia.

No venderme por nada ni ante nadie.

Resistir la tentación de buscar una falsa paz,
de la comodidad y la ceguera.

Hazme un inconforme con el error, la injusticia, el odio,
un insatisfecho con la farsa del mundo,
pero con un gran deseo de trabajar por mejorarlo.

Hazme un indómito de tu Reino,
que es la fe y la justicia,
digno de recibir aquellas palabras tuyas:

"En el mundo tendrán apreturas;

pero tengan buen ánimo: Yo he vencido al mundo".

(Autoría desconocida)

- **Invocación**

En nombre del Padre de todas las gentes
que nos hace nacer del amor y de la tierra.

En nombre del Hijo,
hermano de todos los hombres,
obrero en construcción del Mundo Nuevo.

En nombre del Espíritu de liberación,
inspiración materna de la Resurrección.

En nombre de los pueblos
olvidados y reencontrados,
eternos soñadores del Reino de Amor.

En nombre de la Vida, que es el otro nombre
de la justicia y de la paz.

En nombre de la fuerza,
de la lucha por la dignidad perdida,
por el trabajo intenso,
por el triunfo de la fe que vuelve a nacer,
cantamos al Señor de ayer,
de hoy y de mañana.

*Adaptado de Carlos Alberto Rodrigues Alves.
Red de Liturgia, CLAI*

- **Oración por un encuentro, retiro o asamblea**

El Dios de toda gracia y todo poder, por Cristo Jesús, Señor del mundo y de la Iglesia, nos llama a reunirnos como un solo cuerpo, para edificarnos como Iglesia viva y enviarnos al mundo para dar testimonio de su palabra.

Padre nuestro, celestial, que nos has convocado por Cristo Jesús, nuestro Señor, envía tu bendición espiritual para que, afirmados en tu palabra, podamos servir como tus testigos fieles en el mundo. Amén.

Festejamos juntos al Señor. Libro de Celebraciones IEM en AL, La Aurora, 1989, p 158.

- **Canciones:**

✚ Canto un nuevo canto – S de Monteiro – CyF 294

✚ En medio de la guerra – Jones, Bustamante – CyF 349



- ✚ En el hambre de nuestra ignorancia – Plión, Michelín Salomón – CyF 119
- ✚ Que mi vida entera esté consagrada a ti – Havergal, tr Mendoza; Mozart – CyF 307
- ✚ No basta solo una mano – Damián, Schwiderke – CyF 304

14 de Julio 2019 – Quinto domingo de Pentecostés (Verde)



Cerezo Barredo

Lucas 10.25-37: Para heredar la vida eterna... amarás al Señor tu Dios y a tu prójimo como a ti mismo. Bien has respondido... ¿Pero, quién es mi prójimo? Un hombre cayó en manos de ladrones, y solo uno de los que pasaban por ahí lo cuidó y pagó por él. ¡Anda, y haz lo mismo!

Deuteronomio 30.11-14: Este mandamiento que hoy les doy no es demasiado difícil, no está lejos, ni fuera de tu alcance. En realidad está en tu boca y en tu corazón, para que lo cumplas.

O bien, **Profeta Amós 7.10-17:** Amasías, sacerdote nombrado por el rey Jeroboam, del templo paralelo de Betel, expulsa a Amós como profeta de Dios. Aunque no soy profeta ni pretendo serlo. Pero esto es lo que dice el Señor...

Colosenses 1.1-14: ¡Gracias a Dios por su fe y por su amor, desde que recibieron la palabra de verdad y conocieron la gracia de Dios! Que Dios los llene del conocimiento de su voluntad, fortalecidos con todo poder, en el reino de su amado Hijo.

Salmo 25.1-9: Eres mi Dios y en ti confío, dame a conocer tus caminos, enséñame a caminar en tu verdad. El Señor muestra su camino a los humildes y los encamina en la justicia.

A partir de este domingo comienza una serie de textos de las Epístolas siguiendo la Carta a los Colosenses, lo que nos da la oportunidad de seguir esta epístola en los mensajes.

Recursos para la predicación:

• Lucas 10:25-37.

Un sabio le pregunta a Jesús –llamándole con ironía “maestro”- qué debe hacer para heredar la vida eterna. Una pregunta profunda y seria si no fuera porque se la hacen con la intención de probarlo, es decir, de obligarlo a contestar sobre algo difícil y embarazoso, y hacerlo caer en contradicciones. En 18.18 un joven rico le manifestará la misma inquietud. Jesús contesta con otra pregunta, remitiendo al escriba a las Escrituras que tan bien conocía.

Jesús reafirma la Ley

La relación que Jesús establece con las Escrituras es de dos tipos: en uno las modifica y supera (“Oísteis que fue dicho, mas yo os digo...”). La actitud de hacer ciertas cosas prohibidas por la costumbre en el día sábado va también en esa línea. El otro tipo es el de afirmar las Escrituras señalando que no es necesario cambiarlas sino cumplirlas. Ambas actitudes se complementan y aplican según el caso en distintos momentos de los evangelios. Este pasaje que nos ocupa ahora va en la línea del segundo tipo.

El escriba conoce muy bien las escrituras y sabe que la vida eterna se adquiere por el cumplimiento de la voluntad de Dios. Pero también es cierto que la maraña de preceptos y normativas que se había desarrollado complicaba de tal manera la comprensión simple de esa voluntad que por momentos no se sabía con certeza qué era lo que Dios pedía de sus hijos e hijas. De modo que la pregunta de Jesús tiene por un lado la intención de poner en evidencia lo



esencial del mensaje de Dios. No es casual que el escriba responda citando dos mandamientos que no van juntos en las Escrituras sino que han sido seleccionados por él de textos muy distintos. Queremos destacar también que no está recitando mecánicamente una oración ya repetida. “Amarás a Dios...” (Deuteronomio 6.5) es parte de ese pasaje central a la fe de Israel que incluye el *Shemá* (“Oye Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor uno es”). Es un texto querido como pocos y recitado regularmente. El otro mandamiento (“Amarás a tu prójimo...”) lo toma de Levítico 19.18 donde es parte de toda una sección dedicada a los deberes hacia el prójimo.

Si la pregunta fue originalmente capciosa, la respuesta del escriba fue seria y meditada. Quizá porque luego de iniciar el diálogo con una intención aviesa se dio cuenta que lo que estaba en juego era algo muy superior a su mezquino interés de probar a Jesús. El vuelco de la acción lo había sacado de la vida eterna como excusa para colocarlo en verdad frente a una pregunta esencial para su vida. En el diálogo con Jesús se había dado cuenta que él ya sabía la respuesta correcta pero que le faltaba obrar en su vida aquello que de palabra conocía tan bien.

¿Quién es mi prójimo?

Puesto en evidencia que conocía la respuesta, quiere justificarse por no vivir en acuerdo a ella preguntando quién es el prójimo. Esto también era tema de debate entre los escribas y sabios de Israel. Largas elucubraciones oscurecían el mandamiento simple y directo posibilitando entonces su violación o al menos su reducción a prácticas mecánicas que pretendían asegurar el cumplimiento sin un compromiso real con la situación.

Jesús recurre a su costumbre de no dar definiciones sino de contar una parábola, en este caso con la intención de clarificar sobre quién es el prójimo. Lo que está detrás de este relato es encontrar el criterio para identificar al prójimo. Notemos que no estaba marcado por una definición neutral del tipo “toda persona es mi prójimo”, pues los samaritanos no eran considerados prójimos merecedores de los derechos dados por las Escrituras a ellos. Tampoco los considerados impuros merecían el trato de prójimos: así ciertas enfermedades o deformaciones congénitas inhabilitaban para recibir el trato de prójimo. Aunque es difícil precisarlo, tampoco eran considerados prójimos las personas que ejercían ciertos oficios devaluados socialmente como sepulturero (por el contacto con los muertos), prostitutas, y probablemente los publicanos que eran los recaudadores de impuestos.

De la lectura de la parábola surge que Jesús traslada el criterio del ámbito de quien es la persona (samaritana, sepulturero, etc.) a enfatizar el lado nuestro. Prójimo se define ahora por la actitud de vida del que se acerca al necesitado y no por lo que el necesitado es. El sacerdote y el levita –dos religiosos de primera línea– habrían reconocido a aquel hombre como su prójimo en una discusión teórica pero no se acercaron a él cuando en la realidad estaba necesitando su ayuda. Conocían las Escrituras y sus deberes, pero no sintieron compasión por una persona abandonada y moribunda. El samaritano –que también compartía las mismas Escrituras y costumbres religiosas– pero con cuyo pueblo estaban duramente distanciados (ver 9.52-53) hubiera tenido argumentos para pasar de largo: ellos no se hablaban ni tenían relaciones con los judíos. Además, al hablarle Jesús a un judío está poniendo como ejemplo a un enemigo, a una persona despreciada. Pero este ser despreciado en Israel tuvo misericordia y se detuvo a ayudar al judío caído.

La diferencia no es teórica, es vital. Quien tuvo misericordia es el prójimo del otro. El criterio de Jesús no es quien eres, o quien fuiste, sino qué hay en tu corazón.

¿Qué hacer?

“Ve y haz tú lo mismo” le dice Jesús. Primero le dijo que amar a Dios y al prójimo era lo que Dios exigía. Luego que el prójimo se definía por la actitud de misericordia hacia el otro y no por lo que este pudiera ser. ¿Qué más queda? Queda ponerse a la obra. La vida eterna no se juega en contestar correctamente a algunas preguntas que nos harán en el día final. Tampoco en que podamos dar cuenta de que cumplimos ordenadamente con nuestras obligaciones (el samaritano no estaba obligado a hacer lo que hizo). Es en el presente que el Señor nos confronta con la realidad del hermano o la hermana caída y en ese acto de misericordia o rechazo se pondrá a prueba la integridad de nuestra fe.



Dr. Pablo Andíañach, pastor metodista argentino, en *Estudios Exegético-Homiléticos* 16, ISEDET, julio 2001, Bs As.

- **La Carta a los Colosenses**

La tradición antigua nunca tuvo dudas en atribuir la Epístola a Pablo. Con todo, en la época contemporánea, la aplicación de los métodos de crítica literaria hizo que se levantaran dudas.

Todos aceptan que, si la Epístola no es del propio Pablo, por lo menos es de una persona muy ligada a él, muy conocedora de su pensamiento y muy fiel a su inspiración, pues las semejanzas entre esta epístola y aquellas de las cuales nadie discute la autenticidad son muy grandes. El vocabulario es paulino. (...) Las doctrinas contenidas en esta epístola se hallan también en las epístolas de indudable autoría paulina...

Los autores que opinan que Pablo fue quien compuso la carta explican la diferencia en las doctrinas por la evolución del pensamiento del Apóstol. Pablo habría escrito esta carta en Roma durante su cautiverio, por consiguiente unos 5 o 6 años después de la Carta a los Romanos, Gálatas y 1 y 2 de Corintios. Este lapso sería suficiente para explicar un desarrollo de su pensamiento.

A pesar de las grandes semejanzas entre Colosenses y las epístolas ciertamente paulinas, hay también diferencias que preocupan. La principal se refiere al estilo. El estilo paulino típico se caracteriza por la crítica áspera o la discusión. Es un discurso nervioso, polémico, adaptado a una discusión permanente (...) En cambio aquí el estilo es diferente. Varios autores lo describen con el nombre de estilo litúrgico himnico. Las frases son largas e interminables. Están hechas en base a muchas repeticiones, como si el autor estuviera vacilando y buscando pacientemente un camino...

Algunos autores explican las diferencias de Colosenses por la intervención del secretario. Pablo no escribía personalmente sus cartas. De su propia mano escribía los saludos finales o algunos saludos en particular (Col 4.18)...

Aquí se da lugar a otra posibilidad: ¿por qué no podría ser Timoteo el autor de la carta? El propio texto dice que la carta es de Pablo y de Timoteo (1.1). También interviene Timoteo como co-autor en otras epístolas: 2 Corintios, Filipenses, Filemón... Aquí, sin embargo, ya que el estilo es diferente, ¿no podríamos imaginar una iniciativa mayor de parte de Timoteo? Tratándose de una carta escrita a un público de origen griego, pagano, con el cual Timoteo estaba más familiarizado que Pablo, ¿sería imposible una redacción hecha por Timoteo bajo la orientación del Apóstol?

El motivo de la carta

Esta carta es circunstancial. Responde a un problema concreto... ¿Cuál es el problema? La comunidad entró en contacto con una "filosofía" y esta "filosofía" amenaza desestabilizar toda la vida de esos nuevos cristianos... La "filosofía" se refería principalmente a varios "potestades" o varios tipos de "potestades"... ¿Qué son las potestades? En primer lugar, parece que son seres celestiales, es decir, del mundo que está en las alturas sobre el mundo material de la tierra y el mar... En segundo lugar, (se cree que) las potestades ejercen un cierto papel en nuestro mundo, en esta tierra.

El "conocimiento" parece haber sido el elemento principal del sistema religioso denominado "filosofía". Este sistema no tenía un contenido preponderantemente ético como el cristianismo... Finalmente, esta "filosofía" incluía también ritos y prácticas que conducían hacia el conocimiento superior. Podían ser ritos de purificación o de pasaje, constituyendo una iniciación: un equivalente a la circuncisión de los judíos y del bautismo de los cristianos...

El comienzo de la carta

- Encabezamiento y saludo. 1.1-2. Los antiguos eran más prácticos que nosotros: nosotros colocamos el nombre del autor al final de la carta. Ellos comenzaban la carta con el nombre del autor. Sus autores son dos: Pablo y Timoteo. Después vienen los destinatarios. Por fin, un saludo... En rigor, no era necesario agregar "por la voluntad de Dios". Pues nadie es Apóstol por voluntad propia. Consta, por consiguiente, que Pablo insiste en la reivindicación del título.
- Agradecimiento. Vs 3-8. El centro de la oración parece estar en la tríada fe-amor-esperanza, y el término sobre el cual se insiste más es el último. La esperanza son los bienes celestiales



reservados a los cristianos en la vida futura (pero que ellos ya disfrutan)... “El mensaje de la verdad contenido en el evangelio”: los tres términos son sinónimos: el mensaje que es la verdad que es el evangelio. El evangelio es la verdad (v 6, de nuevo)... Todo indica que aquí verdad se opone a error o mentira: hay una sola palabra de verdad que es la palabra del evangelio, que es el anuncio de la esperanza.

- **Oración.** Vs 9-12. Esta oración consta de nuevo de una sola frase, larga, interminable, complicada y de interpretación difícil. En primer lugar hay muchas palabras que significan el conocimiento superior: “super-conocimiento”, sabiduría, inteligencia espiritual, conocimiento de Dios... En segundo lugar, el autor agrega a los bienes del conocimiento los bienes éticos o morales que caracterizan a los cristianos: voluntad de Dios, digna del Señor, agrado del Señor, frutos, buenas obras, emergencia, paciencia, constancia. Se trata de dejar bien claro desde el inicio que para los cristianos el valor fundamental no es el conocimiento, sino el seguimiento de la voluntad de Dios... Ahora, el conocimiento de Cristo es de tipo práctico: no satisface la curiosidad sino que orienta un actuar.
- **Ustedes, Colosenses...** Vs. 13-14. ¿Quiénes son ellos? ¿Quién es él? Ahora, los colosenses son ex-paganos reconciliados por Cristo e integrados en su cuerpo. Pablo es el servidor de todo ese ministerio de la reconciliación y del cuerpo de Cristo. Por consiguiente, él interviene con autoridad y sabe de lo que esta hablando; es la persona indicada para tratar el problema de los colosenses. Ahora, Pablo aprovecha este momento para introducir ya aquello que va a ser el gran argumento en la discusión contra las filosofías paganas: el himno que celebra a Jesucristo como Señor de toda la creación, particularmente de la creación celestial, tan interesante para las personas de aquel tiempo.

José Comblin. Colosenses y Filemón. Comentario Bíblico Ecuménico. Edic. La Aurora, Buenos Aires, 1989, pp. 12-39. Hacemos una selección-resumen de este texto.

- **Distinción entre Ley y Evangelio.** Jesús de Nazaret distingue con precisión entre aquello que está escrito en la Ley, es decir el aspecto literal de la hermenéutica con la cual se la interpreta. No es lo mismo. Tenemos aquí una selección de textos que piden el mismo amor y de la misma calidad tanto para con Dios como para con nuestros hermanos y hermanas de todas las condiciones.

Esos textos estaban desde siempre en las Escrituras y en ellas siguen estando, pero el unirlos y darles una prioridad sobre otros textos es lo sorprendente y lo renovador. No se buscan textos para atemorizar, juzgar o condenar sino se citan y unen textos que nos hablan de un amor incondicional, sin barreras y sin exclusiones. He aquí el núcleo del debate.

Con claridad este académico diálogo teológico descubre que el problema no está en el nivel del amor a Dios siempre teóricamente gratuito e inmerecido sino en el amor al prójimo que es problemático y difícil. El maestro en teología y Jesús de Nazaret han utilizado los mismos textos pero con comprensión y aplicación diferentes.

Pastor Lisandro Orlov, Pastoral Ecuménica VIH-SIDA, en la reflexión para los textos del Dgo. 14 de julio de 2013.

Recursos para la acción pastoral:

- **Las luchas de la gente y las comunidades**

A partir de las experiencias y las luchas de la gente y las comunidades, (...el grupo) entiende la diaconía como reconciliadora, compasiva, transformadora, profética y procuradora de justicia. Afirma que la diaconía ecuménica alimenta la dignidad humana y favorece la existencia de una comunidad sostenible por medio de las iglesias.

La diaconía profética aborda las causas fundamentales de la injusticia, a la vez que se dirige al sufrimiento y quebranto de los seres humanos, buscando respuestas sostenidas y de largo aliento a sus necesidades y desafíos más urgentes.



Esta diaconía pone énfasis en el empoderamiento de las personas y el fortalecimiento de sus capacidades (...) e incluye la participación en las continuas luchas por un compartir justo y proporcionado de los recursos. Tal compartir, a su vez, pone énfasis en la mutua responsabilidad de las iglesias (...) y ha de enlazarse con la justicia para contribuir a la existencia de un "círculo de empoderamiento" tal, que "todos tengan vida en abundancia" (Juan 10.10) y compartan la visión bíblica según la cual "se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien les infunda temor" (Miqueas 4.4).

La Diaconía Ecuénica, Cris Fergusson y Ofelia Ortega, CLAI, del Grupo sobre Relaciones Regionales y el Compartir Ecuénico del Consejo Mundial de Iglesias, 2006.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Oración del buen samaritano:**

Señor, no quiero pasar de lejos
ante el hombre herido en el camino de la vida.
Quiero acercarme
y contagiarme de tu compasión
para expresar tu ternura,
para ofrecer el aceite que cura heridas,
el vino que recrea y enamora.
Tú, Jesús, buen samaritano,
acércate a mí,
como hiciste siempre.
Ven a mí para introducirme
en la posada de tu corazón.
acércate a mí,
herido por las flechas de la vida,
por el dolor de tantos hermanos,
por los misiles de la guerra,
por la violencia de los poderosos.

Sí, acércate a mí, buen samaritano;
llévame en tus hombros,
pues soy oveja perdida;
carga con todas mis caídas,
ayúdame en todas mis tribulaciones,
hazte presente en todas mis horas bajas.
Ven, buen samaritano,
y hazme a mí tener tus mismos sentimientos,
para no dar nunca ningún rodeo
ante el hermano que sufre,
sino hacerme compañero de sus caminos,
amigo de tus soledades,
cercano a tus dolencias,
para ser, como Tú, "ilimitadamente bueno"
y pasar por el mundo "haciendo el bien"
y "curando las dolencias". Amén

*Tomado del boletín de la parroquia San José Obrero
(<http://www.sanjoseobrero.com/>)*

- **Vives en el pan**

Vives en el pan
roto y compartido.
Vives en la copa
redonda de vino.

Banquete de pobres.
Botín de mendigos.
Compañero fiel,
amigo entre amigos.
Vestido de vientos
y sol de domingo,
moreno de viñas,

y hermoso de trigos.
Muerto por los hombres
y en los hombres vivo.
Cuando nos juntamos
te abrimos caminos
y vienes y pasas
alegre y activo
por todas las cosas
por todos los sitios.
Cantamos tu muerte:
el definitivo

triunfo de la vida
por mundos y siglos.
Cantamos la muerte
fatal del destino.
Cantamos la fiesta
final del sentido.

Vives en el pan
roto y compartido.
Vives en la copa
redonda de vino.

*Víctor Manuel Arbeloa, Cantos de fiesta cristiana, Sígueme, España,
1979, pp 73-74*

- **El compromiso**

Para hacer nueva la faz de la tierra.
Para hacer brotar la fe en medio de las dudas.
Para hacer crecer la esperanza
en medio de los temores.
Para hacer reinar el amor
en medio de la violencia...

- **El envío**

Vamos ahora en paz:
Vivamos como personas libres.
Sirvamos al Señor
alegrándonos con el poder
de su santo Espíritu.



Recibe, Señor, nuestras vidas
E infúndenos los dones del Espíritu
Para que seamos señales
del Reino de justicia y paz...

¡Aleluya, amén!

*CMI, Canberra 1991, Ven, Espíritu Santo
y renueva la creación, p. 21.*

- **Canciones:**

- Ayudar y servir – Rodolfo Míguez, Uruguay – CyF 279
- Enviado soy de Dios – Aguiar – CyF 150
- La mano de Dios – Prescod, Dexter – CyF 225

21 de Julio 2019 – Sexto domingo de Pentecostés (Verde)



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 10.38-42: Mientras Jesús va en camino, entra en una aldea y lo hospeda Marta. Su hermana María se sienta a escuchar lo que él dice. Jesús, dile a mi hermana que me ayude con las tareas de la casa. Marta, estás preocupada por muchas cosas. Pero una sola cosa es necesaria...

Profeta Amós 8.4-7, 11-12: Ustedes que oprimen a los humildes y arruinan a los pobres del país, ustedes que se aprestan a vender el trigo a precios altos y usando medidas tramposas, ustedes van a escuchar al Señor. Y cuando ustedes busquen oír la palabra de Dios, no la hallarán.

O bien: **Libro del Génesis 18.1-10a:** Tres personas visitan a Abraham en nombre del Señor. Él los recibe y los atiende generosamente. ¿Dónde está tu esposa Sara? Te aviso que al visitarte el próximo año, entonces tu esposa ya tendrá un hijo.

Carta a los Colosenses 1.15-23: Jesucristo es el primogénito de toda la creación y es la cabeza del cuerpo que es la iglesia; por eso le agradó a Dios reconciliar todas las cosas haciendo la paz mediante la sangre de su cruz. Permanezcan firmes en la fe, sin apartarse de la esperanza que tienen en el evangelio.

Salmo 15: ¿Quién habitará en la presencia de Dios? El que vive rectamente, practica la justicia, es sincero, no calumnia ni hace mal a su vecino ni soborna en contra del inocente.

Recursos para la predicación:

- **Lucas 10.38-42**

El encuentro de Jesús con Marta y María es uno de las escenas que suceden de camino a Jerusalén. De estas dos mujeres el texto sólo nos dice que eran hermanas y que vivían en una aldea. Marta lo recibió en su casa. Y mientras María se sienta a los pies a escuchar las palabras de Jesús, Marta se dedica a los quehaceres de la casa. Esto molesta a Marta y se queja a Jesús de que su hermana la deja sola con el trabajo. Jesús le contesta que María ha elegido correctamente cuando decide oírlo y eso tiene un valor tan alto que no le será quitado.

La una y la otra

En estas pocas palabras vemos dos modos de aproximación a Jesús. En realidad ambos son válidos y Jesús no critica a Marta como se ha pretendido en las lecturas tradicionales. Más bien señala que lo que María hace está bien y tiene sentido, mientras que la actividad de Marta la distrae en ese momento de algo más importante que el mantenimiento de la casa.

Como en tantos otros textos el evangelio juega con un alto grado de simbolismo. En este caso vamos a detenernos en cuatro gestos que expresan actitudes de la vida. El *primero* es el de recibir a Jesús (v. 38). Este pasaje viene luego de que Jesús ha sido rechazado en una aldea



samaritana (9.51-56) y en ciudades muy cercanas a su propia vida como Corazín (10.13) y Capernaum (10.15). Ahora una mujer desconocida le hace lugar en su casa. No era habitual que una mujer sola recibiera la visita de un varón. Pero esta no es la primera vez que el evangelio nos sorprende colocando a Jesús o a sus seguidores en situaciones que desentonan respecto a la práctica socialmente aceptada. Por el contrario, Jesús y sus seguidores aparecen en muchas ocasiones innovando y transgrediendo prácticas sociales habituales. En esta oportunidad es un acto de valentía e independencia el hecho de que Marta lo reciba y le abra su casa. Al predicar sobre este texto es necesario resaltar esa cualidad de esta mujer para contrarrestar la carga negativa que la tradición ha colocado en su nombre.

El Jesús rechazado en muchos lados es recibido por una mujer. Esta es otra escena más donde las mujeres pueden vislumbrar el papel importante que ocuparon en el ministerio de Jesús, aunque luego por razones de liderazgo dentro de una sociedad patriarcal buena parte de sus acciones no quedaran registradas. Aun cuando hay escenas centrales donde ellas aparecen, es muy probable que haya habido más mujeres de las que los evangelios narran en torno al ministerio de Jesús o siguiéndolo en su peregrinar.

El *segundo* gesto es el de sentarse para oír su palabra. María se sienta a los pies de Jesús para escuchar su mensaje. La simbología presente en este gesto tiene que ver con el disponer de un tiempo para el Señor, con apartar momentos para oírlo y meditar en lo que nos dice, etc. Apartar un tiempo supone dejar otro tiempo para otras tareas.

En una interpretación apresurada de este pasaje se entendió que el apartarse para oír el evangelio era una actividad valorada mientras que el dedicar tiempo a otras cosas era como perder el tiempo. No pocas órdenes religiosas de clausura basan en textos como este la práctica de una vida contemplativa alejada de las cosas cotidianas. Más allá de nuestra valoración de esa práctica, la actitud de María no solo deja espacio para la vida activa sino que la presupone.

Entonces lo que se está diciendo aquí es que María está aprovechando una oportunidad quizá única en su vida y lo hace plenamente. Sentarse a los pies es un gesto de reconocimiento de la autoridad de Jesús, y de que está dispuesta a escuchar su palabra.

El momento preciso

El *tercer* gesto que deseamos comentar es el de Marta atareada por otras cosas. Ya señalamos que no hay aquí una crítica a las tareas manuales en oposición a la contemplación espiritual o intelectual. Marta está haciendo sus deberes, las tareas que le corresponden. Quizá creyó que era bastante con darle un lugar en su casa, con abrirle las puertas a este forastero para que descanse de su viaje. También puede ser que creyera que su hospitalidad estaba cumplida y que no había nada que aprender de este viajero. Y por último no podemos descartar que la llegada de visitas a su casa hubiera generado un cúmulo de tareas no previstas, como nos pasa a nosotros cuando caen en nuestra casa sin avisarnos. Marta entonces estaría preocupada por atender bien a su huésped.

De cualquier modo lo que Marta no ve es que *en ese momento preciso* lo importante es escuchar al Señor. En ningún lugar se dice que sus quehaceres no fueran valiosos. La oportunidad de ellos es la que está siendo cuestionada. “Que me ayude...” reclama Marta a Jesús, tan solo para que este le responda que está ocupada de muchas cosas y está perdiendo el momento justo para oír lo que le tiene que decir.

El *cuarto* gesto es la frase “no le será quitada”. Es una expresión que aparece en varias ocasiones en la Biblia y tiene que ver con aquellas cosas que da Dios y que no pueden perderse a menos que el mismo Dios así lo decida. En este pasaje parece referirse a la decisión de María de oír a Jesús dejando para luego otras tareas, y que siendo esto lo mejor ella es confirmada en esa actitud. Es así, pero no debemos perder la intención de toda la escena que es mostrar que las enseñanzas de Jesús son prioritarias sobre toda otra cosa. En ese sentido este pasaje está emparentado con “los que querían seguir a Jesús” (9.57-62) pero anteponían otras tareas al ministerio, aunque aquí el papel de María compensa la carencia de Marta y sirve de ejemplo.



La predicación puede centrarse en la exigencia de total entrega a oír y vivir la palabra de Dios.

Dr. Pablo Andíaach, pastor metodista argentino, en Estudios Exegético-Homiléticos 16, ISEDET, julio 2001, Bs As.

- **Seguimos con la Carta a los Colosenses, 1.15-23**

El himno cristológico. Vs 15-20. Este trecho es el conjunto más famoso de la Epístola a los Colosenses... Se trata aquí de un himno pre-existente, un texto que procede de Colosas o que era usado en Colosas. Pablo invoca un testimonio de la fe de los colosenses: quiere sacar de la propia fe de ellos las consecuencias relativas al culto de las potestades y a las filosofías paganas de aquel tiempo.

Entre todos los textos paulinos este es uno de los que más explícitamente afirma la *preexistencia* de Cristo: ya existía antes de la creación. Y porque existía antes de la creación sirvió de modelo para toda la creación, y participó activamente en la creación. No solamente participó en el pasado, sino que permanece como principio activo para mantener esa creación en la existencia, en la unidad, para organizarla y conducirla a su destino.

En cuanto a las potestades (tronos, señoríos, principados, poderes), ellas forman parte de la creación y están también subordinadas a Cristo. La *resurrección* de Jesús se presenta aquí como una nueva creación, más perfecta y más completa: como un rehacer la creación de un modo más perfecto. El himno celebra el aspecto "cósmico" de la resurrección de Cristo: restituye la vida al que estaba muerto. No solamente los seres humanos son quitados de la muerte y reconciliados, sino también la creación entera y las propias potestades.

La cristología paulina queda siempre radicalmente distante de todas las mitologías. No se trata de narrar la historia de un ser puramente celestial. El Cristo que desempeña ese doble papel cósmico es un ser muy concreto con presencia en este nuestro mundo material. Tiene dos inserciones materiales. La primera es "la sangre de su cruz". El Cristo cósmico es aquel que derramó su sangre en la cruz, y esa muerte en la cruz está en el centro de su papel reconciliador de toda la creación. En segundo lugar, a Cristo se lo identifica por su iglesia. Cristo está presente allí donde las comunidades de su iglesia se reúnen.

Destacamos que la iglesia no es puramente terrenal, ya que su cabeza es el Cristo resucitado: ella ya existe como un cuerpo ligado a lo invisible. La iglesia está ligada a lo invisible, al mundo de la resurrección. Por otro lado la iglesia tiene su unidad en Cristo y no en los factores sociológicos. Ella es fuerza sociológica, mas lo que le garantiza la unidad, la capacidad de actuar, la orientación, la fidelidad, no son factores humanos sino el Cristo invisible.

Hoy en día se insiste mucho en que la iglesia tiene la cabeza en el cielo. Para Pablo lo más importante era destacar que Cristo tiene cuerpo aquí en la tierra. El asunto del himno es Cristo. Cristo no es solamente un ser celestial; no es idea, objeto de puro pensamiento. Cristo es visible en la tierra, su cuerpo está aquí entre nosotros: son las comunidades cristianas.

La segunda estrofa exalta la resurrección de Cristo. Cristo se vuelve el nuevo Adán, el inicio de una humanidad nueva: principio, primacía. Su resurrección abre una nueva fase de la historia del mundo... La insistencia en la primacía y en el principio tiende a destronar a las potestades. Para recibir esa vida, el canal es la iglesia: es preciso vincularse con esa iglesia, entrando en las comunidades cristianas donde esa iglesia-cuerpo se realiza en lo concreto.

Identificación de los colosenses a partir del himno. 1.21-23.

El himno permite una identificación tal de los colosenses que de ahí se puede inferir que deben permanecer apartados de las potestades y de todo culto de las potestades. Ellos ahora pertenecen a Cristo. De Cristo recibieron todo lo que se puede recibir. Solamente falta vivir de acuerdo con los dones recibidos...

Pablo recuerda a los colosenses el camino recorrido. Ellos vinieron de lejos. Eran paganos, pecadores, alejados de Dios, extraños al pueblo de Dios. El apóstol no alude aquí a pecados particulares. No quiere decir que los colosenses eran peores que otros o que cometieron crímenes especiales. Simplemente vivían inmersos en una comunidad pecadora. Los pecados personales estaban ligados al pecado social. Ese pecado era en primer lugar una corrupción



de la mentalidad, una visión pecadora de la vida y del mundo. De ahí se derivaban obras malas, injustas. Toda la vida estaba organizada sin Dios, sin responsabilidad delante de Dios. Lo que Cristo hizo para lograr la reconciliación fue ofrecer su muerte. Él sufrió en su cuerpo. Su cuerpo era carnal, entregado a la debilidad y el sufrimiento. La muerte fue lo que Jesús hizo en vista de la reconciliación, que no es obra mítica o cósmica. Es una realidad histórica con dos inserciones concretas. Fue la muerte de Jesús y es la conversión de los colosenses. Y al evocar la reconciliación universal Pablo señala la profundidad del cambio en Colosas: ahí entró en la realidad de la historia un acontecimiento que envuelve al universo entero.

José Comblin. **Colosenses y Filemón**. Comentario Bíblico Ecueménico. Edic. La Aurora, Buenos Aires, 1989, pp. 39-52. Hacemos una selección-resumen de este texto.

Recursos para la acción pastoral:

- **Mientras iban caminando, hacia Jerusalén y hacia la cruz**, Jesús llega a una aldea, donde una mujer llamada Marta lo hospeda. Esta Marta es la protagonista de esta historia, y ella es la que representa a quienes desde la Ley realizan una diaconía, un servicio que se hace por cumplir un mandato y no por amor y alegría. Por eso Jesús, que valora la diaconía –él ha venido a servir, no a ser servido– reprende a María con mucho amor, repitiendo su nombre, para destacar que ha olvidado lo más importante, que es la dignidad de ser discípula, más que ama de casa o jefa de familia...
- **Comunión y compromiso, escuchar a Jesús y escuchar a los pobres**, anuncio de la buena nueva y denuncia de la injusticia, mensaje profético que suena con tonos de acusación o de consuelo, según los casos. Es el mismo Dios, es la misma fe, es el mismo pueblo de Dios al que atendemos, es el mismo mensaje que proclamamos, que vivimos y que ayudamos a expresar en nuestra liturgia y en la liturgia de todos los días.
No hay opción entre espiritualidad y diaconía, entre leer la Biblia y escuchar “los signos de los tiempos, entre evangelización y santidad social. No tenemos que elegir entre Amós y Jonás, ni pensar si nos gusta más el Abraham hospitalario o si el Abraham que salió para ir a la tierra de Canaán. No podemos optar entre el Esteban servidor de las mesas y el intrépido anunciador del evangelio de Jesús el Cristo. Mentirosa opción la del Jesús que abraza y bendice a los niños y la del Jesús que expulsa a los mercaderes del templo...
- **Apremiados por la escasez de fuerzas**, nos estamos habituando a pedir a los cristianos más generosos toda clase de compromisos dentro y fuera de la Iglesia. Si, al mismo tiempo, no les ofrecemos espacios y momentos para conocer a Jesús, escuchar su Palabra y alimentarse de su Evangelio, corremos el riesgo de hacer crecer en la Iglesia la agitación y el nerviosismo, pero no su Espíritu y su paz. Nos podemos encontrar con unas comunidades animadas por funcionarios agobiados, pero no por testigos que irradian su aliento.

José Antonio Pagola, **El camino abierto por Jesús. Lucas**. PPC, Buenos Aires, 2012, p. 172.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Oración de confesión**

Señor Jesús, te pido perdón.
Te pido perdón por haberme alejado de ti.
Te pido perdón por no haber orado lo suficiente.
Te pido perdón por conservar en mi corazón pensamientos de amargura.
Te pido perdón por juzgar tan fácilmente a los otros.
Te pido perdón por no haberme atrevido a pedirte con fe.
Te pido perdón por haber descuidado tu mandamiento de amor.
Te pido perdón por mi resentimiento a quien me hace sufrir.
Por mi egoísmo que me hace buscar primero mi interés.
Te pido perdón por mi falta de confianza en tu amor.
Te pido perdón por cerrar mi corazón a los que me piden consuelo.
Te pido perdón por mi falta de entusiasmo para hacer el bien.



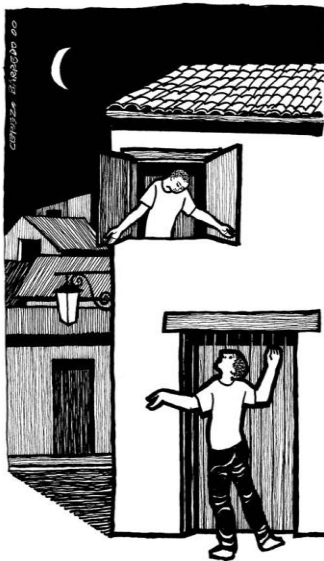
Te pido perdón por no haber sido instrumento de tu paz.
Te pido perdón por el orgullo que impregnan mis actos, aún los buenos.
Te pido perdón por no haber testimoniado en mi vida la esperanza que hay en Ti
Te pido perdón por haber creído tan poco que eres la resurrección y la vida.

Congregación Unida El Buen Pastor (Argentina)

• **Canciones:**

- ✚ Oh, deja que el Señor te envuelva... L y M: J. Wimber - CyF 288
- ✚ El Señor de la danza – Carter, tr PAgura – CyF 213
- ✚ Grande es el misterio – Feliciano, tr Sosa – CyF 129

28 de Julio 2019 – Séptimo domingo de Pentecostés (Verde)



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 11.1-13: Cuando ustedes oren, digan: “Padre, santificado sea tu nombre”... También les dijo: si ustedes tienen un amigo lo atienden, aunque solo sea porque es muy molesto. Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá; y el Padre dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan!

Profeta Oseas 1.2-10: El Señor comunica que el pueblo de Israel se ha prostituido con su idolatría, y le pide a Oseas que se case con una prostituta para ilustrar esa condena. Finalmente el mensaje es que los israelitas ya no son hijos de infidelidad, sino que son hijos del Dios viviente.

O bien, **Libro del Génesis 18.20-32:** La gente de Sodoma y Gomorra es tan mala que voy a destruirla. ¿Vas a destruir a los inocentes junto con los culpables? ¿Si hay 50 inocentes, si hay 45, si son 40, 30, 20 o solo 10? Si hay 10, no lo haré.

Carta a los Colosenses 2.6-15: Anden en Jesucristo, con raíces profundas en él, basados en él por la fe y llenos de gratitud a Dios, que les ha dado vida juntamente con Cristo, anuló los

decretos que había contra ustedes, y humilló públicamente a los poderes de este mundo por el triunfo de Cristo en la cruz.

Salmo 85.8-13: El Señor va a hablar de paz a su pueblo para que no vuelvan a la locura. Dios está muy cerca de los que le honran. El amor y la verdad, la paz y la justicia se besarán...

No consideramos la posibilidad del Salmo 138, propuesta como alternativa en el Leccionario de la IEMA, pues ya lo leímos en el tiempo de Epifanía.

Recursos para la predicación:

• **Lucas 11.1-13**

Este hermoso texto tiene su paralelo en Mateo 6:9-15 para el Padrenuestro y en 7:7-11 para las enseñanzas sobre la oración. La versión de Mateo es la que normalmente seguimos en la iglesia. Como es obvio no es este el lugar para hacer un análisis del Padrenuestro, ni lo aconsejamos como tema para una sola predicación. No parece más útil dedicarnos a meditar sobre lo que Jesús no dice sobre la oración y su papel en la vida de la iglesia.

Un modelo

“Señor, enséñanos a orar...” le pide uno de sus discípulos al ver que había finalizado su oración. La respuesta de Jesús consiste no en darle una oración para repetir sino un modelo para que se guiaran en sus propias oraciones. Por cierto que no tiene nada de malo el repetirlo, especialmente como un gesto de unidad con hermanos y hermanas que están lejos, o de comunión con aquellos con quienes compartimos una comunidad de fe. Pero no debemos perder la perspectiva de la provisionalidad de estas palabras de Jesús. El hecho de



que la versión en Mateo no sea igual a la de Lucas revela que en un primer momento no fue considerada una oración cerrada que debía repetirse siempre igual. Sirvió –como lo quiso el Señor– para provocar y guiar las oraciones personales y comunitarias de la iglesia naciente.

En esto Jesús no innova respecto a la práctica de su tiempo. En el templo y en la vida privada se hacía oraciones espontáneas tanto como se recitaban oraciones ya establecidas por tradición. Lo que introduce es la concentración en pocas palabras. Es inimaginable para nosotros que vivimos en un mundo de velocidad y cosas rápidas, lo breve que debe haber sonado esta oración. Cualquier oración que se precie debía durar varios minutos o ser recitada muchas veces para que tuviera un clima de seriedad y respeto. Jesús parece decir con este modelo que prefiere oraciones cortas y profundas a largos discursos.

Los vs. 5-8 son de compleja aplicación. No se entiende por qué utiliza para Dios la imagen de un vecino que atiende un pedido no por amistad sino para que dejen de molestarlo. Quizá los discípulos pudieran en ese momento sentir que Dios no estaba de su lado y por lo tanto lo que se les dice es que el Señor oír sus oraciones igual. En el imaginario popular se suele pensar que Dios escucha más a quienes lo frecuentan, a las personas piadosas o a quienes parecen estar más cerca de la santidad que de la vida cotidiana. En otras palabras, la frase “Dios no me va a escuchar a mí...” o “Ore usted porque a usted Dios lo escucha...” Aquí Jesús está diciendo que Dios va a escuchar a todos aun aquellos que sienten que él no está de su lado, que no es su amigo. Y en nuestro tiempo son millones los que tienen ese sentimiento.

El Dios que escucha

“Pedid y se os dará” es una frase muy fuerte, así como las que la continúan. Establece un compromiso de parte de Dios que solo Jesús podía afirmar y comprometer. Se está diciendo que ante el pedido a Dios no hemos de quedar con las manos vacías. No por conocido debemos dejar de recordar aquellas palabras que inspiradas en este pasaje dicen que Dios siempre responde a las oraciones: a veces responde sí, a veces no, y en otras ocasiones responde más adelante. Nunca hay que dejar de recordar esa verdad.

La práctica de la oración en el judaísmo estaba en consonancia con esto que enseña Jesús. El judío creyente debía orar con la confianza de que Dios estaba atento a sus palabras. Lo que introduce Jesús en este caso es lo familiar del trato entre el creyente y Dios. En general el judío piadoso tenía un respeto por lo divino que en ocasiones lo llevaba a sentirse alejado de Dios y a perder de vista una relación cercana. Aquí Jesús abre la puerta a una relación familiar y cercana. Dice que a Dios no le molestan las oraciones de sus hijos e hijas.

Esto es reforzado por la imagen del padre al que un hijo le pide pan. ¿Le dará a cambio el padre una piedra? dice Jesús. Seguramente no y así se aplica también la imagen a nuestras oraciones y Dios. No nos responderá irresponsablemente sino atendiendo a nuestras necesidades. Si nosotros con todas nuestras limitaciones somos capaces de atender bien a nuestros hijos cuánto más hará Dios por aquellos a quienes ama. Dios era padre y como tal interesado en el bienestar y la vida de sus hijos e hijas. Pero esa distancia que ya comentamos lo colocaba como un ser a veces inalcanzable, no como un padre al que podemos hablarle en la confianza de que nos entenderá.

La oración del creyente

Jesús les enseña a orar no solo dándoles un modelo de oración sino introduciéndolos en la confianza con que deben dirigirse al Padre. El problema no era que no sabían orar sino que tenían temor de hacerlo. Tampoco era el problema que no reconocieran a Dios como padre sino que no se atrevían a tratarlo como tal. Jesús nos invita a orar con pocas pero sentidas palabras, confiando en que Dios nos escucha y que contestará con panes y no con piedras.

Dr. Pablo Andinach, pastor metodista argentino, en Estudios Exegético-Homiléticos 16, ISEDET, julio 2001, Bs As.

- **Seguimos con la Carta a los Colosenses, 2.6-15: Advertencia contra los errores**

Cristo despojó a las potestades (2.6-15)



Quien tiene fe en Cristo, ya no puede buscar otras soluciones junto a las ciencias secretas de las filosofías paganas. Cristo despojó a todas las potestades. Después de su resurrección, Cristo asumió la plenitud de todos los poderes de Dios. Ahora, los cristianos pertenecen totalmente a Cristo. Ya están en Cristo y no están más disponibles.

En una palabra, no hay nada más que se pueda hallar en las potestades y todo está en Cristo. Ahora, si Cristo trajo, por la cruz, el perdón de todos los pecados, la intervención de las potencias y de sus cultos es superflua.

El compromiso con Cristo incluye un cambio de vida. La imagen del camino era común en el judaísmo y en los orígenes cristianos para representar el conjunto del actuar. La marcha es el conjunto de las acciones organizadas entre sí y que constituyen el seguimiento de Jesús.

Tres verbos que insisten en el compromiso con Cristo, tres imágenes de la relación con Cristo: los cristianos son como un árbol que tendría las raíces en Cristo; Cristo sería la raíz. Cristo es también el cimiento de la construcción. Los cristianos forman un edificio construido sobre Cristo. Apoyado en la fe: el creyente busca su apoyo en la fe en Cristo.

He aquí ahora el adversario, el motivo de la epístola. Parece que hay alguien en Colosas. Pablo no lo afirma. Insinúa: cuidado que no haya alguien... Esa persona enseña una *filosofía*. En aquella época la palabra filosofía no se tomaba en sentido técnico. La filosofía es cualquier sistema que ofrece una explicación total del mundo y al mismo tiempo un sistema de ritos, gestos, prescripciones o instituciones que hacen la relación con la totalidad.

Ocorre que ciertas comunidades judías habían asimilado la concepción pagana del mundo con sus elementos, con la división entre mundo terrenal y mundo celestial, con la concepción de seres celestiales que dirigen este mundo terrenal, etc. Ella viene de un mundo cultural y religioso que desprestigia este mundo terrenal y reserva toda su contemplación y todo su interés por el mundo celestial, que sería lo único importante.

La “plenitud” (*pléroma*) fue una palabra común en la antigüedad. En las religiones y sectas que ofrecen revelaciones, secretos divinos, “super” conocimiento del mundo, todos buscan la “plenitud”, toda esta parte del mundo que permanece oculta a todos, salvo a los felices iniciados. Para el apóstol, toda la plenitud está en Cristo. Todos los sistemas que prometen conocimientos misteriosos son ilusiones.

El adverbio “corporalmente” determina muy bien el sentido. Cristo no pertenece a este mundo de ilusiones en que viven las filosofías religiosas de aquel tiempo. La manifestación hecha por Cristo es material, corporal: Cristo aparece en su cuerpo, que es la iglesia. La vida de las comunidades muestra claramente que ahí Dios está activo.

Los colosenses fueron llevados a la perfección. La plenitud que está en Cristo se extiende a ellos. En otras epístolas esa perfección aparece como objeto proyectado en el futuro (Ro 15.13; Fil 1.10ss, 4.19). Aquí los colosenses ya tuvieron acceso a esa perfección. No hay contradicción. Las realidades de Cristo son dinámicas: existen ahora y existirán más plenamente en el futuro.

La circuncisión es vista aquí como señal de separación de cualquier religión y de pertenencia única al Dios de Israel. No obstante, en esta epístola la polémica contra la circuncisión no predomina, ya que el autor usa la circuncisión más bien como imagen del bautismo. El bautismo es la circuncisión de Cristo. Esa circuncisión consiste en despojarse no de una parte del cuerpo, sino de todas las formas de religión y filosofía que proceden de los hombres.

El argumento del bautismo muestra la ruptura que constituye la entrada en el cristianismo: se trata de romper con toda la vida anterior y de comenzar una vida nueva. Otro aspecto del bautismo puede ser explicitado por el binomio muerte-vida: antes los colosenses estaban muertos, en referencia a la vida eterna que procede de Dios. Ahora Cristo perdonó los pecados: su perdón es creativo, libera de las dependencias creadas por el pecado.

Se compara el pecado con un título de deuda. Ya que Jesús suprimió la deuda por su muerte en la cruz, se puede decir que con su cuerpo destruido en la cruz, él mismo fue el documento que fue destruido. Literalmente, las palabras griegas quieren decir que Jesús retiró de la mesa



del tribunal los testimonios contra nosotros, destruyó el reconocimiento de la deuda: en una palabra, perdonó los pecados.

Otra comparación. Se trata de la imagen del triunfo de los emperadores y de los generales romanos. Desfilaban en Roma, traían los despojos de los enemigos derrotados y los jefes de los ejércitos vencidos los seguían humillados. De este modo Jesús venció a las potestades, las despojó de todo su poder y las mantiene bajo su dominio. Y lo que Pablo quiere decir es que un cristiano no puede participar en los cultos de las potestades para buscar ahí nuevos accesos a supuestos secretos celestiales.

José Comblin. Colosenses y Filemón. Comentario Bíblico Ecuménico. Edic. La Aurora, Buenos Aires, 1989, pp. 58-66. Hacemos una selección-resumen de este texto.

- **...La oración es simplemente** el acto por el cual aceptamos y hacemos uso del ofrecimiento divino; acto en el cual obedecemos el mandamiento de la gracia majestuosa que se identifica con la voluntad de Dios. Obedecer a la gracia, estar reconocidos, significa que la oración es también una acción del hombre que se sabe pecador y que clama por la gracia de Dios. El hombre se encuentra frente al Evangelio, a la Ley, a la debilidad de su fe, aunque él mismo no lo advierta. Experimentamos a la vez tristeza y gozo, pero no hemos comprendido todavía que somos pecadores que no alcanzamos la perfecta obediencia... Cuando oramos, nuestra condición humana nos es revelada, sabemos que estamos en esa angustia y en esa esperanza... La oración es pues la respuesta del hombre cuando comprende su miseria y sabe que el socorro se aproxima...

Karl Barth, La oración, Edit. La Aurora, Buenos Aires, 1968, pp. 27-28.

Recursos para la acción pastoral:

- **Promovemos la oración en nuestros grupos comunitarios**, incluso con los niños, con adolescentes, jóvenes, grupos de mujeres, haciéndolo respetuosamente, por cierto, pero con libertad y espontaneidad... y también con creatividad. Por ejemplo, orar en pequeños grupos de tres personas, intercambiando los motivos de oración y luego decir cada uno o cada una su breve oración... O escribir cada uno sus motivos personales de oración para después intercambiarlas y quedarse con ese pedido por todo el tiempo hasta el próximo encuentro...
- **La diversidad de despertares espirituales** y su profunda ambigüedad han llevado a la extendida convicción, teológica y pastoral, de que es necesaria una profunda evangelización de la oración.
Evangelizar la oración: he aquí la tarea central de cara a la oración. A un cristiano no le interesa en primer lugar orar mucho u orar poco, le interesa hacerlo, y que se haga evangélicamente.
Evangelizar la oración significa fundamentalmente dos cosas: primera, presentar la oración como la buena nueva del encuentro de Dios –primer orante, porque él nos ora– con el hombre; segunda, orar como Cristo nos enseñó. Nuestras oraciones podrían ser bonitas, pero podrían no ser cristianas.
Y definir la oración como experiencia de gratuidad es dar con el núcleo de la teología de la oración cristiana.

Guerra A., en Diccionario Abreviado de pastoral, Verbo Divino, España, 1999. Ver Oración.

- **El evangelio es universal y no nuestra teología**, que está carga de nuestra cultura. La buena noticia de Dios es para todas las naciones, para todas las tribus de la tierra, para todos los pueblos. Según vemos en la descripción que se hace de la adoración tanto en Salmos como en Apocalipsis, hay una visión de la múltiple diversidad de las naciones de la tierra.
La misma historia de la misión registrada en la palabra de Dios nos narra un proceso dramático de apropiación del evangelio por el mundo griego, no sin luchas profundas tanto de los griegos como de los propios judeocristianos (con Pedro a la cabeza) que asumían que el único modo de vivir el evangelio era el modo judío.



Hacer discípulos es una tarea extremadamente delicada y tiene que hacerse recordando que la Palabra nos dice que los cielos cuentan la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Ante una cultura desconocida, originaria, la pregunta básica que tenemos que hacernos es ¿de qué modo esta cultura ha visto la gloria de Dios y las obras de sus manos?

Cristo es un Cristo cósmico, es el “logos encarnado”, lo que significa que es el Dios eterno y cósmico que se hace humano y no se reduce a la cultura occidental que muchos cristianos hemos santificado. Cada pueblo tiene que ser animado a hacer su propio descubrimiento de esa esencia del mensaje de Dios desde su propia cultura.

*Angelit Guzmán Chávez, “La extirpación de idolatrías? Los retos de la misión cristiana con el pueblo andino”, en **Espiritualidades indígenas, interculturalidad y misión integral**, Colección FTL, Ed. Kairós, Bs As, 2010, pp 134-135*

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Oración de confesión:**

Señor de toda bondad y toda gracia, venimos ante tu presencia en la seguridad de que sabes lo que hay en nuestros corazones. Sentimos que la carga es pesada y que deseamos rendirnos ante nuestros problemas. Nos falta fe, nos falta esperanza. Te pedimos Señor y defensor nuestro, que levantes nuestro ánimo y hagas de nosotros un pueblo unido, justo y lleno de fe. En Cristo Jesús te damos gracias por lo que haces, amén.

Rev. Richard Henry Rojas

- **Oración**

Dios, el día ha sido fatigoso hasta este momento.

Ahora me dispongo a hacer una pausa y me maravillo, porque:

¿No es verdad que tu presencia abraza todo lo existente?

¿Aún las pesadas labores de la jornada?

Silencio

¿Utilicé mis fuerzas en vano?

¿Acaso intenté resolver problemas que no tienen que ver nada conmigo?

Silencio

Dios mío,

señálame cómo he de vivir y descansar,

cómo trabajar sin amargarme en las fatigas,

cómo enfrentar los sinsabores cotidianos y conservar mi fe,

cómo aspirar a la libertad que me conduce hacia ti,

cómo hallar en la mirada de mis prójimos y prójimas un símbolo de esperanza y un sentido a nuestra existencia.

Silencio

En tu nombre, Dios,

que infatigable velas por nosotros y nosotras,

que trabajas sin prisas ni penas,

sigue dirigiendo mis pasos en este día. Amén.

Oración originaria de la tradición cuáquera - Traducción: Marco Estrada/Luise Stribny de Estrada - Tomado de “Sinfonía Euménica”

- **Canción: Las manos de tus hijos**

Nuestras manos hoy se elevan,
llegan al cielo, Señor.

Son un ruego, son un grito, un clamor.

Son cansancio y esperanza

que se hacen oración,

son las manos de tus hijos, Señor.

Son las manos del anciano,
resistencia sin edad,

y de niños que sueñan libertad.

Manos que, llenas de vida,

se resignan a perder.

Son las manos de tus hijos, Señor.



Son las manos lastimadas
de los que no tienen paz,
manos simples, sin trabajo y sin pan.
Manos que se quedan fuera,
excluidas sin razón.
Son las manos de tus hijos, Señor.

Son las manos solidarias
que se unen en amor.
Buscan paz, justicia y plenitud.
Manos que esperan un tiempo
de alegrías, de canción.
Son las manos de tus hijos, Señor.

Letra: Gerardo Oberman - Música: Horacio Vivares - Ver la partitura en Red Create Facebook

• **Canciones:**

- ✚ Oh, qué amigo nos es Cristo – Scriven, Converse, tr Mora – CyF 215
- ✚ Jesucristo, ayer, hoy, aquí – Zini – CyF 209
- ✚ Dios hasta aquí me acompañó – Juliane, tr Fliedner – CyF 208

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES para continuar el tiempo de Cuaresma y seguir con el tiempo de Pentecostés – Abril a Julio 2019 (Ciclo C)

- para hermanos y hermanas encargados del ministerio de la Palabra,
- realizando trabajos pastorales en amplio sentido y con distintos grupos
- y a encargados y encargadas de la liturgia del culto comunitario.

Con el “Leccionario Común Revisado”, haciendo algunos cambios siguiendo otras ediciones del mismo, y modificando algunas de las selecciones de los textos.

Las canciones están tomadas casi todas del cancionero **Canto y Fe de América Latina** (CyF), Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Bs As, 2ª edición, 2007. Algunas otras del **Cancionero Abierto**, ISEDET, 4ª edición, 1993.

Este material circula gratuitamente y solo en ámbitos pastorales, dando crédito a todos los autores hasta donde los conocemos y agradeciendo su disponibilidad.

Agradecemos asimismo sus comentarios. Incluimos algunas sugerencias de himnos y canciones.

Fraternalmente, Laura D’Angiola y Guido Bello,
desde la congregación metodista de Temperley, Buenos Aires Sur.

lauradangiola@hotmail.com
guidobello88@gmail.com

Por si tienen que imprimir, aunque son muchas hojas, pueden usar estos carteles:

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES
De Cuaresma al tiempo de Pentecostés (Ciclo C)
Abril a julio de 2019

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES
De CUARESMA al Tiempo de PENTECOSTÉS



Abril a julio de 2019 (Ciclo C)